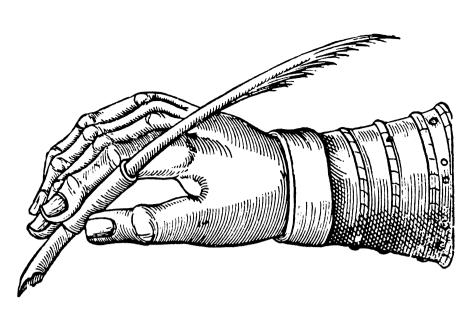
Topic state of the state of the

Un mes de publicaciones en América Latina Nº 20 Junio 1971, Argentina, \$ 3.00

# RODOLFO ALONSO EDITOR



Herbert Marcuse, Edgar Morin, Luc de Heusch, Kostas Axelos, Louis Bolk, Georges Lapassade, Louis Berthe, Pierre Barrucand, André Frankin: LA NUEVA IMAGEN DEL HOMBRE

(Ultimas tendencias en antropología, estructuralismo, psicoanálisis, marxismo.)

Serge Moscovici, Max Pagès, Edgar Morin, Claude Faucheux, Georges Lapassade, Robert Pagès: PSICOLOGIA SOCIAL Y COMPROMISO POLITICO

(Responsabilidades actuales del profesional de la psicología.)

David Liberman, Mauricio Abadi, Diego García Reinoso, Jorge N. Weil, Horacio García Vega: PSICOLOGIA DEL OBESO

(Las conclusiones de la escuela psicoanalítica argentina.)

Rodolfo Izaguirre: HISTORIA SENTIMENTAL DEL CINE NORTEAMERICANO

(La fabulosa realidad de Hollywood, según uno de los más lúcidos críticos latinoamericanos.)

Bram Stoker: DRACULA

(Primera y única versión completa de la magna historia de terror.)

Birgitta Linnér: LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA

(Uno de sus responsables explica cómo funciona el país más avanzado en libertad sexual.)

César Vallejo: CARTAS A PABLO ABRIL (Una imagen nunca imaginada del gran poeta, un documento humano conmovedor.)

Marqués de Sade: LOS INFORTUNIOS DE LA VIRTUD

(Primera versión de la famosa "Justine".)

Marqués de Sade: HISTORIA SECRETA DE ISABEL DE BAVIERA, REINA DE FRANCIA (La novela que descubre las preocupaciones de Sade por los destinos de su patria y de su pueblo.)

Marqués de Sade: DIARIO INEDITO (Descubierto hace pocos meses en París, este Diario revela la imagen más secreta del autor.)

Sir Walter Scott, Daniel Defoe, Oliver Goldsmith, Thomas de Quincey, Dante Gabriel Rosetti, Robert Louis Stevenson, Charles Dickens: LOS GRANDES NARRADORES DE INGLATERRA

(Probablemente los mejores relatos de los mejores escritores)

Aristófanes: LYSISTRATA

(La primera heroína que dijo: "Hagamos el amor, no la guerra".)

James Joyce, P'U Sung-Ling, Marqués de Sade, Oscar Wilde, Edgar Allan Poe, E. T. A. Hoffman, Thomas Carlyle, G. W. Stonier, Carlos Drummond de Andrade: FANTASMAS Y OTRAS APARICIONES

(Las más escalofriantes historias del mundo de los espectros.)

Leda Valladares: MUTAPETES

(Textos y dibujos de la gran folklorista argentina.)

Marqués de Sade: EL PRESIDENTE BUR-LADO (3a edición)

Marqués de Sade: LOS CRIMENES DEL AMOR (2a. edición)

Enrique Gainza: EL CONSEJO

(Un límpido escritor argentino contemporáneo.)

Leda Valladares: CAMALMA

(Ultimos poemas de la ex compañera de María Elena Walsh.)

De próxima aparición

Maximilien Rubel, Pierre Broué, Yvon Bourdet, François Fejtö, André Frankin, Daniel Guérin, Robert Paris, André Stawar: PARTIDO Y RE-VOLUCION

(Pasado, presente y futuro del partido revolucionario de izquierda.)

Eduardo Kalina, Fidias R. Cesio, Julio Aray, Sergio Aizenberg: PSICOLOGIA DEL FUMA-DOR

(Psicoanálisis del hábito de fumar.)

Henry y Sidney Cowell: CHARLES IVES Y SU MUSICA

(Vida y obra del gran músico de América. Prólogo de Juan Carlos Paz.)

Georges Friedmann, Norman Mailer, Edgar Morin, Michel Crozier, George Buchanan, Bertrand de Jouvenel, Jan Tinbergen y otros: ¿SOCIEDAD DE CONSUMO O CIVILIZA-CION DEL BIENESTAR?

(El confort en cuestión.)

RODOLFO ALONSO EDITOR S.R.L. Florida 671, Buenos Aires T.E. 392-9189



Auspiciada por FONDO DE CULTURA ECONOMICA EDITORIAL LOSADA S.A. MONTE AVILA EDITORES C.A. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Director: Héctor Schmucler

Editor responsable: Guillermo J. Schavelzon

Secretario: Marcelo Díaz

Corrección: Haydée Valero

Diseño Gráfico: Isabel Carballo

Corresponsales:

Chile: Enrique Lihn y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni. LOS LIBROS es publicada por Editorial Galerna. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, Tel.: 45-9640, Buenos Aires.

Distribuidores:

ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cia. S.R.L.

Librerías: Tres Américas S.R.L.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: Editorial Losada; Venezuela: Síntesis 2000.

Registro de la propiedad intelectual NO 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGEN-TINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICION tipográfica en frío: TYPE S.R.L. Florida 253 — 40 M

Impreso en Editorial Lagos

## Tarifa de suscripción

Argentina 12 números	\$ 3.000
América 12 números Vía aérea	U\$S 10 U\$S 15
Europa: 12 números Vía aérea	U\$S 12 U\$S 18
Ch.	

Cheques y giros a la orden de EDITORIAL GALERNA S.R.L., Tucumán Nº 1427, Manta Baja, Buenos Aires, Ar-Mentina.

## **Sumario**

Puntos de partida para una discusión	pág. 4
Autocrítica de Heberto Padilla	pág. 6
La carta de los 61 intelectuales	pág. 8
Policrítica a la hora de los chacales, por Julio Cortázar	pág. 9
PLASTICA Bienal chileno-cubana 1971	pág. †?
Carta de Haidée Santamaría a Vargas Llosa	pág. ≦2
Las declaraciones de Vargas Llosa	pág. 13
Primer Congreso de Educación y Cultura	pág. 14
<b>Informe sobre la cultura en Cuba,</b> por Lisandro Otero	pág. 16
Fidel Castro: cultura/revolución	p <b>ág. 22</b>
René Dumont <b>Cuba, es socialista?</b> <i>Dumont o el socialismo neocolonialista,</i> por James Petras	p <b>ág.</b> 28
Carta a "Libre",	pag. 20
por Héctor Schmucler	pág. 29
Juan L. Ortiz  En el aura del sauce  Prólogo a Juan Ele,  por Hugo Gola	pág. 31

0 7		Tarifa reducida
CORRE	Cond. No 9002	
	Franqueo pagado	
	Conc. Nº 3539	

## En este número

- De acuerdo a lo anunciado en el número anterior, esta entrega de Los Libros debía contener diversos artículos referidos a Córdoba. Sobre el momento de entrar en imprenta, se resolvió un cambio temático motivado por la inmediata vigencia que adquiría la discusión desatada alrededor del "caso Padilla": resultaba oportuno ofrecer documentos que estimamos útiles para una comprensión más adecuada del problema. Córdoba, en cambio, será el centro de nuestra próxima aparición.
- Un grupo de colaboradores de la revista se reunió alrededor de un grabador para explicitar sus puntos de vista sobre la cuestión en debate. Durante varias horas de trabajo no sólo expresaron sus certidumbres: se hicieron evidentes amplias zonas inexploradas del problema, así como la necesidad de una elaboración específica de las múltiples facetas que evoca. El desarrollo de los interrogantes formulados hubiera requerido un espacio impensable para una revista como Los Libros, pero sobre todo un tiempo que obligaría a diferir exageradamente la opinión sobre el tema. Se optó, pues, por indicar algunos tópicos que merecen reflexión. A pesar de su provisoriedad, señalan una apertura crítica no sistematizada en las numerosas voces que se han escuchado hasta ahora.

Tampoco fue fácil lograr los materiales que se había imaginado incluir. Son conocidas las restricciones que existen en la Argentina para la entrada de diarios, revistas y libros. Algunas gestiones reaiizadas en otros países resultaron inútiles. No se logró la versión castellana de la declaración del Primer Congreso de Educación y Cultura en cuya clausura Fidel Castro pronunció su polémico discurso, ni la discusión sobre la elaboración de la ley que reprime la vagancia, ni el llamado a participar en la conducción de los sindicatos. No tenía sentido —por otra parte—traducirlos del inglés o francés, únicas versiones a nuestro alcance.

Sobre la polémica Padilla propiamente dicha se reproducen sólo los documentos que ayudan a meditar las sugerencias aportadas en la nota de nuestros colaboradores. El artículo de Lisandro Otero, que se publica por primera vez, ofrece un panorama del estado actual de la cultura cubana. El fragmento del discurso del primer ministro cubano pronunciado el 30 de abril permite una lectura más comprensiva del escrito de Julio Cortázar, cuya versión coincide exactamente con el original que el autor nos hiciera llegar. James Petras critica un libro del francés René Dumont, uno de los nombres obligados en la actual disputa.

• La carta de Héctor Schmucler a la aún no aparecida revista Libre, se inscribe en el tema que ocupa casi todas las páginas de este número. Su importancia no se funda en el gesto individual, sino en el hecho de ser portavoz de un grupo de intelectuales argentinos, único motivo que explica su publicación.

## Puntos de partida para una discusión

Convocados por Los Libros, varios colaboradores de la revista dialogaron sobre el "caso Padilla". Luego de largas y diversas elaboraciones, coincidieron en formular algunos puntos que puedan servir de base para una discusión que aparece como imprescindible y urgente. Imprescindible porque la polémica desencadenada por la detención y posterior liberación de Heberto Padilla ha marginado, por lo general, el tema fundamental: la relación cultura/revolución. Urgente, si se tiene en cuenta el desarrollo de los movimientos populares en América Latina que exigen creciente lucidez sobre estos problemas.

1. La polémica desencadenada por el "caso Padilla" sirvió para mostrar el malentendido esencial que sostenía la adhesión de un núcleo de intelectuales europeos y latinoamericanos con la revolución cubana. Es extraño, en efecto, que un sistema de acuerdos políticos se resquebraje súbitamente y en ningún momento se pongan en consideración las bases teóricas que los sustentaban. Este proceso deja ver, antes que nada, que las coincidencias de este conjunto de intelectuales con la revolución era, más que el producto de una elaboración política, el efecto ambiguo de una adhesión moral. Como se sabe, estas frágiles convicciones poco tienen que ver con la solidaridad revolucionaria: cuando se subordinan las razones a las emociones, el primer cambio de ánimo hace peligrar, al mismo tiempo, las razones y los sentimientos.

2. Si es necesario instalar el problema más allá de las infidelidades personales, si en la polémica se soslayan los fundamentos teóricos movilizadores, parece necesario centrar la discusión en un campo que trascienda la anécdota. En la declaración de los 61 europeos y latinoamericanos residentes en Europa subyace un determinado "modelo" de participación del intelectual en el proceso político. La nota ofrece, de hecho, dos textos: el de las firmas y el de

la declaración misma. En el primero puede leerse el criterio de autoridad que convoca: indiscriminada acumulación de nombres que intenta garantizar la crítica con el prestigio de las firmas, en una búsqueda de apoyo que va de la izquierda a la derecha y disuelve el sentido de las afirmaciones comunes. En el segundo, la indignación moralizante se ordena en un modelo ideológico: el intelectual es el crítico del proceso histórico, el que atesora la teoría, el que vigila la pureza de los procedimientos. Para la ideología expresada en la declaración, la función del intelectual es la negatividad y esa función es válida para cualquier sistema: capitalista o socialista. Negatividad que, con todo, se asienta en algunas positividades: la dignidad humana, la libertad de creación, el respeto del individuo, entendidos como valores a-históricos y absolutos, más allá de su inscripción en una sociedad determinada.

3. El papel de negación atribuido a los intelectuales por la burguesía, repetido por los 61 firmantes, se edifica sobre la idea de que el saber nace al margen de la producción. El intelectual, porque se encuentra fuera de la producción, posee el saber. El modelo esbozado implica, pues, dos momentos fundamentales: posesión del saber; función social de negación.

En el extremo opuesto ha aparecido otra manera de entender esta relación, el modelo populista, que está -del revés- inscripto en la misma problemática ideológica. Cuando Gabriel García Márquez avala sus razones con las respuestas de los taxistas, poseedores del sentido común, o cuando Rodolfo Walsh desplaza la discusión y esquiva la especificidad del tema recurriendo a consignas políticas de seguro impacto emocional, señalan su desconfianza en la problemática misma. En ambos casos la cuestión se disuelve y siguen en pie sus presupuestos ideológicos: se sobrevalora al intelectual como crítico absoluto y único poseedor del saber o se niega la teoría a través de una demagógica defensa del sentido común (realizada, por lo demás, como intelectuales), y de las falsas evidencias: la historia se da, y como tal, es cierta.

4. Una nueva definición del intelectual desde un pensamiento revolucionario, pasa por la crítica de las posiciones anteriores. Por un lado, es preciso destruir la idea de la función mesiánica del intelectual; por otro, negar la desaparición de toda especificidad. Cierta división técnica del trabajo es una realidad que existe no sólo en la sociedad capitalista, sino también en cualquier sociedad socialista. La indiferenciación generalizada en el campo del trabajo, es una especie de mito producto de la extrapolación apresurada de conceptos políticos. Cuando se establezcan condicio nes que eliminen los privilegios materiales y el prestigio del status, cuando se concluya con el "poder" de los intelectuales que emana de la división social del trabajo, la división técnica del trabajo -actuando sobre un cuerpo social unido y adecuado a la circulación de ideas y relacionespodrá adquirir el sentido de intercambio entre diversos niveles de experiencia. Una definición revolucionaria del intelectual debe concebirlo con su especificidad, en el seno de las masas.

5. ¿De qué manera se verifica la relación intelectual/masa en Cuba? La anécdota Padilla, por sí, es poco iluminadora al respecto. En cambio, remite, como signo, a una situación más general en la que se inscriben los usos de la cultura: la relación de la dirección revolucionaria con las masas. La democracia socialista, sin duda elemento fundamental para la construcción de la nueva sociedad, es concebida generalmente de acuerdo a modelos que exigen la institucionalización de formas organizativas que permitan mediar entre dirección y masas. Tales instituciones señaladas en los textos clásicos del marxismo -el Partido y sus mecanismos de mediacionesparecen no haber avanzado demasiado en la sociedad cubana. Pero ¿de allí surge sin más la existencia de una relación burocrática, "stalinista", entre dirección y masas? Una apreciación correcta debe tomar en cuenta otras formas de participación popular originales de la revolución cubana: los comités de defensa de la revolución, las direcciones de fábricas, las amplias discusiones sobre algunas resoluciones fundamentales -tales como la "ley contra la vagancia", la participación crítica en los sindicatos.

6. Toda revolución socialista plantea una problemática institucional: la de los órganos del poder popular. Ahora bien, no existen instituciones que, de por sí, garanticen la democracia socialista. Las experiencias son contundentes. Los soviets parecían el mecanismo más apto para asegurar la democracia socialista: no evitaron el stalinismo. Tampoco el Partido Comunista Chino fue garantía de la participación de las masa y la revolución cultural debió sacudir las estructuras de la organización partidaria cuando sus burocracias se hicieron portadoras de ideologías no revolucionarias. No se trata, pues, sólo de instituciones. Lo decisivo es una política de masas correcta que establezca la dialéctica adecuada entre base y dirección y promueva cuando sea necesario la recreación de los órganos de poder popular para hacerlos aptos a sus funciones: la progresiva apropiación por las masas de la gestión económica, política y cultural de la sociedad.

7. Hasta ahora, la política cultural cubana parecía obedecer a la consigna lanzada por Fidel Castro: "Dentro de la revolución, todo; fuera de la revolución, nada". En los hechos, lo que hubiera servido como

punto de partida para una discusión profunda sobre los contenidos y formas de organización de una nueva cultura, sirvió para cristalizar algunas ideas según las cuales aparecían como revolucionarios todos aquellos que expresaran verbalmente su adhesión política a Cuba, sin que se comprometiera con esa definición las formas de su producción intelectual. La política y la cultura, sobre todo cuando se trató de expresiones artísticas, establecieron distancias acríticas. La Casa de las Américas se mostró como espejo de una heteróclita fusión de autores que tendencialmente simpatizaban con la revolución cubana y que, muchas veces, no hacían más que cristalizar y reproducir las formas culturales de la burguesía. Modelo opuesto -que sigue sustentando algunas experiencias actuales- lo marcó la "campaña de alfabetización" que ofreció un ejemplo notable de destrucción del concepto tradicional, donde los instructores se formaban en los mismos lugares de trabajo y donde la experiencia política (incluso varios jóvenes educadores fueron asesinados por los contrarrevolucionarios) no tuvo solución de continuidad con la "técnica" educativa.

8. La sociedad burguesa consagra una división social del trabajo articulada sobre las fragmentaciones históricas de la sociedad humana (ciudad/campo; industria/ agricultura; trabajo manual/trabajo intelectual). La revolución hereda esa división que sólo puede ser destruida mediante una permanente lucha para modificar las estructuras que la condicionan y la ideología que la sustenta. Esto presupone un cuestionamiento permanente de los procesos de elaboración intelectual y de la existencia misma de la categoría que en las sociedades clasistas aparece como la natural productora del saber. La consigna de Fidel Castro evocada más arriba creaba el marco donde debían elaborarse los contenidos de una política cultural revolucionaria que, al formularse, hubiera otorgado los fundamentos teóricos para la incorporación real de los intelectuales en el proceso revolucionario. En cambio, se estableció -al menos entre los escritoresuna solución de continuidad entre los actos políticos y los actos literarios. Liberalismo visto como positivo por los europeos que cuando presentó una fisura -la detención de Padilla- determinó la indignada reacción de sus fascinados defensores. El origen del malentendido, por lo tanto, es preciso buscarlo en esa liberalidad que sin duda fue correcta ante las necesidades inmediatas del desarrollo revolucionario, pero que no podía sostenerse como política permanente.

9. Es lamentable que Padilla haga su autocrítica en una carta y la concluya en el escenario de los intelectuales, lo que ratifica una distancia entre estos y las masas. Los intelectuales en una sociedad socialista no deberían tener por jueces otros intelectuales. Al igual que en todos los niveles constitutivos de la sociedad, son las masas las que deberían participar en la discusión sobre la justeza de un procedimiento. Lo deplorable de la autocrítica de Padilla no radica en que un poeta no pueda reconocer errores. Por el contrario: la autocrítica es uno de los instrumentos más avanzados de una conciencia que se despoja de soberbia y aspira a incluirse en un mundo sin antagonismos personales. Lo lamentable, en este caso, es que un texto corrija a otro texto al margen de la actividad social. Lo irritante es ese lenguaje que, en vez de expresar el convencimiento de errores, se muestra como parodia que apetece la sospecha pública. Especie de trampa en la que naufragó la inteligencia de algunos europeos y latinoamericanos que pusieron al descubierto las facetas contradictorias de sus ideologías.

10. Nuestra preocupación por Cuba tiene un origen fundamental: la revolución en los países latinoamericanos. De esta manera, el proceso cubano es parte de nuestra propia historia: del campo de las solidaridades nos desplazamos al del internacionalismo proletario. El interés por Cuba es nuestro derecho y nuestro deber; interés por conocer lo que allí ocurre que no es el de un juez, sino el de quien se incluye. en una misma realidad. Se trata de nuestra militancia como intelectuales que requiere encontrar los caminos de fusión en los diversos niveles de acción política. Cuba nos interesa en la misma magnitud que la muerte de Jáuregui o la desaparición de Martins, que al unir su función de abogado con la militancia política rompe los límites socialmente estipulados. El "caso Padilla" interesa como ocasión para una meditación política, como arranque para elaborar en conjunto, sin mágicas iluminaciones desde un centro dirigente, una política cultural. Este punto de mira modifica sustancialmente, y no por razones geográficas, el carácter de nuestro discurso en relación con el de europeos y latinoamericanos que se marginan de la acción, en cualquier nivel que ésta se instale.

## Autocrítica de Heberto Padilla

#### Al Gobierno Revolucionario:

He meditado profundamente la decisión de hacer esta carta. No la dicta el temor a las consecuencias inevitables y justas de mis actitudes bochornosas, conocidas y demostradas mucho más allá de lo que yo mismo habría podido imaginar. Me mueve un deseo sincero de rectificar, compensar a la revolución por el daño que puedo haberle ocasionado y compensarme a mí mismo espiritualmente. Puedo evitar que otros se pierdan estúpidamente.

Pero deseo ansiosamente que se me crea y no se vea en esto una cobardía, aunque yo me siento acobardado de mis propios actos. Moralmente me sentiría peor si no hiciera esto y confío en que el siguiente análisis demostrará la franqueza y sinceridad de mis palabras.

Durante muchos días luché conmigo mismo para tomar la decisión de decir toda la verdad. Yo no quería, incluso, que mi verdad fuera lo que realmente era. Yo prefería mi disfraz, mi apariencia, mis justificaciones, mis evasivas. Yo me había habituado a vivir en un juego engañoso y astuto. Yo no me atrevía a confesar lo innoble, lo injusta, lo indigna que era mi posición; me faltaba realmente valor para hacerlo. pero al fin logré sobreponerme y puedo exponer con absoluta crudeza los verdaderos móviles de mi conducta; la falsedad de mis alardes críticos y de mi propia vida en la revolución.

He actuado, he asumido posiciones, he desarrollado ciertamente actividades contra nuestra revolución. Pero mi vanidad literaria, mi fatuidad intelectual y política tienen mucho que ver con todo esto.

Bajo el disfraz del escritor rebelde en una sociedad socialista, yo ocultaba el desafecto a la revolución; detrás de los alardes del poeta crítico que hacía gala de su ironía enfermiza, lo único que yo buscaba realmente era dejar constancia de mi hostilidad contrarrevolucionaria. Con cubanos y extranjeros acusé injustamente a la revolución de las peores cosas. Con cubanos v extranjeros difamé cada una de las iniciativas de la revolución, tratando de aparecer un intelectual experto en problemas de los que no tenía información ninguna, de los que no sabía absolutamente nada, y por este camino llegué a cometer graves faltas contra la moral del verdadero intelectual y, lo que es peor, contra la propia revolución.

Mi regreso de Europa en 1966 estuvo marcado por el resentimiento. Meses después de llegar a Cuba lo primero que hice fue aprovechar una coyuntura que me ofreció el suplemento literario "El Caimán Barbudo", a propósito de la aparición de la novela de Lisandro Otero, "Pasión de Urbino", para atacar injustamente a un amigo de muchos años como era Lisandro, para defender a un traidor declarado, agente de la CIA, como es Guillermo Cabrera Infante, para atacar a la Unión de Escritores porque no asumía la misma posición que yo, al Ministerio de Relaciones Exteriores por haber prescindido de los servicios de un contrarrevolucionario declarado como es Cabrera Infante, y para atacar también al compañero de seguridad que había informado de sus actividades enemigas.

Todo esto dicho con suma astucia, pero con el ánimo de crear un ambiente polémico que favoreciera mi nombre, que me diera oportunidad de abrir un debate político donde el único valiente entre comillas era Heberto Padilla, y el resto un montón de remisos y de funcionarios acobardados. Si mi primera nota fue concisa en su veneno y en su provocación, la última que escribí, y que publicó "El Caimán Barbudo", tenía las pretensiones de un alegato contra la política de la revolución, y hacía de mi persona un fiscal increíble, como me calificó posteriormente la revista "Verde Olivo". Yo, que no poseía mérito revolucionario alguno, que sólo me había beneficiado de una revolución que me permitió viajar, dirigir una de sus empresas, representar oficialmente a uno de sus ministerios en distintos países europeos; yo, que gracias a la revolución he publicado mi obra literaria en Cuba, que desde el principio fui reconocido por nuestra crítica como un joven valor de nuestras letras; yo, que tenía todas las razones para estar agradecido y orgulloso, lo primero que hice al regresar a Cuba fue defender a un traidor y difamar la revolución.

Y empleo ese verbo difamar porque es justamente lo que cuadra a mi actitud. En el tristemente memorable artículo de respuesta a "El Caimán" está contenida toda mi petulancia intelectual, mis alardes de teórico, pero -sobre todo- mi primera y más neta actividad contrarrevolucionaria. ¿Qué pretendía yo al escribir aquella respuesta si no sobresalir, destacarme, dar la impresión de que un escritor revolucionario entre comillas se rebelaba contra una situación intolerable de ilegalidad que permitía que otro escritor revolucionario entre comillas como era Cabrera Infante fuese bajado del avión que lo conducía de regreso a su cargo de agregado cultural en Bruselas, cargo que había desempeñado desde hacía tres años y que le había servido para vincularse a los enemigos imperialistas de nuestra revolución? Lo que me interesaba era llamar la atención sobre mi persona, beneficiarme del escándalo. Yo quería ser el único escritor con mentalidad política de Cuba; el único escritor capaz de enfrentarse al proceso revolucionario e imponer sus ideas. Yo repetía hipócrita y despectivamente la vieja teoría de que la política es demasiado seria para dejársela a los políticos.

Yo, el que no había ganado mérito alguno ni antes ni después de la revolución, quería méritos y los buscaba por un camino que sólo podía conducir a la contrarrevolución. Así empecé a enfrentarme a la revolución. Y así también me fui apartando de mis viejos amigos. Si antes lo habían sido Lisandro Otero, Roberto Fernández Retamar, Ambrosio Fornet o Edmundo Desnoes —para citar sólo algunos—, ahora eran los visitantes extranjeros los que me buscaban y estimulaban aún más mi

poderosa vanidad. ¿Qué buscaban esos periodistas extranjeros, esos sociólogos, esos seudopoetas? ¿Por qué se interesaban? ¿Por la grandeza de la revolución? ¿Por sus tareas extraordinarias? ¿Por el esfuerzo admirable del pueblo? No. Ellos se interesaban en el desafecto Heberto Padilla, en el resentido marginal, en el intelectual disidente, en el contrarrevolucionario -dicho sea con pocas palabras-. Estos extranjeros, que después han dejado constancia escrita de sus posiciones contrarrevolucionarias, me llenaban de elogios, hacían de mí fotografías, tema para entrevistas, semblanzas adorables. Para ellos yo era un revolucionario inconforme, el poeta rebelde. Claro que ellos conocían perfectamente su juego y que yo me beneficiaba también con ese juego. Mi nombre andaba en circulación. Yo era muy consciente de ello.

Así, durante algún tiempo, mantuve una duplicidad astuta. Por un lado hacía declaraciones donde me reafirmaba como un militante indiscutible de la revolución y por el otro no desaprovechaba una sola oportunidad para descargar mi veneno contra ella. Era una actividad casi demencial, pero que iba rindiendo sus frutos. El desafecto que era yo se iba nutriendo de todo esto.

Al periodista polaco-francés K. S. Karol le hice pomposos análisis de la realidad política cubana. Le hablé insidiosamente de todos los aspectos de la revolución, juicios que por supuesto eran los que él quería escuchar. Con el profesor René Dumont me entrevisté también. El viejo agrónomo contrarrevolucionario recogió complacido mi crítica a la Unión de Escritores. Difamé todo lo que pude nuestra institución; le dije además que con el escritor no se contaba en Cuba, que era un nadie, que "Verde Olivo" me había atacado injustamente y siempre con argumentos policiales. Y el viejo Dumont publicó de inmediato mi resentimiento. Tanto él como Karol, incuestionables agentes de la CIA, escribieron libelos contra nuestra revolución y en ambos textos Heberto Padilla es de los pocos personajes revolucionarios y simpáticos.

Con el poeta y ensayista alemán Hans-Magnus Enzensberger -que posteriormente escribió un largo ensayo contra nuestro partido- tuve incontables conversaciones que podrían ser un compendio de mi pensamiento constantemente acre, agresivo contra la revolución. Todos mis supuestos "análisis" daban una imagen derrotista del proceso revolucio nario cubano. Todos ellos vaticinaban su fracaso. Eran análisis fríamente negativos, objetivamente contrarrevolucionarios. De esas largas conversaciones surgió el ensayo injusto, mal intencionado del alemán Enzensberger. Y como a mí me interesaba su amistad personal, pues se trataba de un editor influyente que podía difundir mi obra en su país —como lo ha hecho— yo cultivé su amistad y debo declarar que contribuí a deformar aún más su visión de nuestra revolución, que nunca fue muy entusiasta.

Mientras tanto mi egocentrismo se iba alimentando a manos llenas. La BBC de Londres me hacía una larga entrevista en colores para un programa especialmente dedicado a la educación y la cultura en Cuba; una emisora del Canadá me buscaba para nuevas entrevistas; mi fotografía aparecía en el libro del periodista norteamericano Lee Lockwood -adoptando una pose que correspondiera al pie del grabado que colocó el autor del libro: poeta y "enfant-terrible" político—. Se me citaba en los artículos sobre Cuba como un poeta intransigente y rebelde. Y yo sabia que cada golpe hábil que lanzara a cualquier aspecto de la revolución, aumentaría mi popularidad entre los periodistas y escritores llamados liberales o demócratas que se preocupan más por el conflicto de un intelectual que por los bombardeos imperialistas a Viet-

Como mi vanidad ya no tenía límites, llevé mis posiciones políticas desafectas a donde nunca debí llevarlas: a la poesía. Yo estaba convencido de que un poema que recogiera una supuesta crítica a la revolución despertaría el interés de ciertas zonas internacionales: las zonas del escepticismo y del odio a las revoluciones. Y así fui escribiendo poemas insidiosos y provocadores que bajo la hábil apariencia del desgarramiento por los problemas y exigencias de la historia, no expresaban otra cosa que el temperamento de un descreído, de un cínico, de un versificador atrapado por sus Propias limitaciones morales e intelectuales. Me refiero, por supuesto, a "Fuera del juego", que obtuvo el Premio Nacional de Poesía de la Unión de Escritores y Artistas en el año 1968. Y lo menciono porque este libro marca un momento culminante de mi táctica política, el momento en que mi vanidad alcanzó los mayores límites, el momento en que me creí un triunfador, en que creí que había obtenido una victoria decisiva frente a la revolución. Pensé que ya me había instalado definiti-Vamente en la vida cubana en dos Planos muy importantes: en el intelectual y en el político. En el intelectual, porque un jurado compuesto por poetas y ensayistas de primera línea me otorgaba unánimemente el Premio Nacional de Poesía, y en el político porque este premio respaldaba mis posiciones. No importaba que la dirección ejecutiva de la UNEAC le colocara un prólogo crítico. Lo importante es que el libro había sido editado y junto al ataque de la UNEAC aparecía la defensa apasionada de los cinco

miembros del jurado, e incluso el voto particular del crítico británico J. M. Cohen, quien afirmaba que mi libro "habría ganado un premio en cualquier país del mundo occidental".

lustamente en su especificación geográfica y política, "el mundo occidental", estaba expresando Cohen una gran verdad. Sólo en el mundo occidental capitalista, en jurados marcados por su influencia, sin formación teórica revolucionaria, podía "Fuera del juego" obtener un premio en un país en revolución y nada menos que el premio de la Unión de Escritores que se supone debe ser el más revolucionario de todos los premios. Recuerdo que en cierto momento me llegué a asustar por la resonancia tan negativa que había tenido mi libro y antes de que apareciera fui al Instituto del Libro tratando de modificar algunas líneas; pero tales cambios no fueron permitidos. La revolución no quería arreglos conmigo. Yo tenía la obligación de asumir toda mi responsa-

En el extranjero, el escándalo cubano produjo un revuelo típico entre los intelectuales burgueses. "El caso Padilla" ocupó los periódicos. París, Londres, Estados Unidos, Italia, los países escandinavos reprodujeron mis poemas y se abrieron debates sobre la libertad en el socialismo. En Francia -donde la cultura tiene un dinamismo extraordinario y donde se busca agregar escándalo a cualquier obra con tal de suscitar el interés de los compradores— la editora Du Seuil tradujo en menos de un mes mis cincuenta y pico de poemas y lanzó el libro a toda máquina con una banda insidiosa que decía: "¿Se puede ser poeta en Cuba? ", y se me presentaba como un rebelde, como un poeta de los que ellos calificaban de contestataires; es decir, impugnadores intransigentes, rebeldes.

Yo continuaba beneficiándome del escándalo. La cultura francesa me daba una doble consagración: se me traducía al francés y se me elogiaba. Mi éxito intelectual y político estaba asegurado.

Como uno de mis propósitos era llamar la atención de nuestros dirigentes y demostrarles que yo era un escritor consagrado en el extranjero a quien había que consultar y a quien había que atender, empecé a sentir un gran despecho a medida que transcurrían los meses y no se me tomaba en cuenta.

Fue así como, después de un año de espera infructuosa de que me llamaran y me dieran una posición que correspondiera a lo que yo suponía que era mi rango intelectual, decidí escribirle una breve carta al primer ministro, comandante Fidel Castro, explicándole que estaba sin empleo y necesitaba trabajar. Casi de inmediato recibí respuesta del primer

ministro por medio del rector de la Universidad de La Habana, atendiendo a mi solicitud de trabajo, que consistió —previo análisis de mis aptitudes y deseos— en tareas de traducción para la propia universidad, por mis conocimientos de idiomas.

Realmente mi solicitud recibió un tratamiento respetuoso y rápido. Pero vo estaba en el fondo tan enfatuado, resentido y ciego, que consideré aquello como una prueba de que mi valor intelectual y mi prestigio exterior eran reconocidos e incluso temidos por la revolución y de que de ahora en adelante podía gozar de completa inmunidad para despotricar contra todo lo que se me ocurriese, para burlarme de todo lo que me diera la gana, para regar veneno por todas partes sin temor alguno, para reunirme con otros intelectuales desafectos, especialmente extranjeros, y dar rienda suelta a nuestros espíritus enfermos y contrarrevolucionarios, para realizar la labor constante, consuetudinaria de conspiración contra todas las iniciativas de la revolución, acusándola injustamente, difamándola a todas

Sobre todas las cuestiones he opinado con mala fe. Aun gozando de un trabajo en la Universidad de La Habana actuaba como un enemigo permanente de la revolución.

He sido tremendamente ingrato, injusto con Fidel y el profundo arrepentimiento que tengo de haber actuado de esa forma me impulsa a rectificar mi virulencia cobarde y contrarrevolucionaria.

Claro que mi hostilidad y mis constantes actividades contrarrevolucionarias me obligaban a cuidarme de la Seguridad del Estado, mientras por otro lado estrechaba mis relaciones con los extranjeros que llegaban a solicitud mía, brindándoles toda la información posible sin preocuparme y aun sospechando que pudieran ser agentes del imperialismo. Se dio el caso de un supuesto sociólogo alemán, Kisler, a quien conocí días antes de que proyectara su salida de Cuba, se acercó a mí diciéndome que era amigo del poeta Enzensberger y que él le había pedido que me viera. Era raro sin embargo que no trajera carta alguna de Enzensberger. Tuvo conmigo dos o tres conversaciones. Proyectaba una tesis para su universidad sobre los países en desarrollo, como él decía. Muy sutilmente me preguntó sobre la estructura del poder en Cuba y muchas otras cuestiones por el estilo a las que yo respondía obsequiosamente. A través de mí conoció otros cubanos con posiciones similares a las mías y supongo que trataría de informarse de igual manera. Tomaba notas -según me dijo- sobre todas estas cosas para una supuesta tesis de grado y me informó que deseaba regresar a Cuba al año siguiente. Inmediatamente yo le advertí que tuviera cuidado con esas notas, no fueran a caer en manos de la Seguridad del Estado.

Ahora bien, ese joven, en apariencia inocente, que hablaba todo el tiempo del Che, que andaba con una cinta magnetofónica de la entrevista de Ovando cuando la muerte del Che, ese joven alemán que decía (me decía apasionadamente) que todas las ideas de Ernst Bloch en su libro "El principio, esperanza" se encarnaban en el gran ejemplo del comandante Ernesto Guevara, ese personaje era nada menos, como pude conocer después, que agente del enemigo. Y yo, lejos de ponerme en guardia contra él y contra todo ese tipo de gente que nos visita, lo que hice -movido como siempre por mí espíritu contrarrevolucionario- fue alertarlo a que no dejara las notas en un lugar visible y tomara medidas de precaución. No pude cometer actos más censurables en mi vida. Yo confiando en un enemigo solapado y advirtiéndolo contra un organismo de la revolución, cuyo deber es defenderla contra los enemigos innumerables que nos acosan. De actos de ese tipo, incalificables y vergonzosos, no me cansaré de arrepentir mientras viva.

Mi nombre era ya conocido en el extranjero. Yo podía convertirme en uno de esos escritores que viven en los países socialistas y cuya obra se edita clandestinamente afuera y los convierte en una especie de autoridades que ningún estado puede tocar. Yo pretendía considerarme también entre los intocables. Mi posición tenía que ser respetada. La revista "Unión" me publicó tres poemas y posteriormente "La Gaceta de Cuba" un artículo en el homenaje a Lezama. Mientras tanto mi obra iba difundiéndose en el extraniero. La propaganda lanzada por el inescrupuloso editor francés había tenido gran efecto. La polémica en torno a "Fuera del juego" ocupó más de seis páginas del semanario parisiense "Le Nouvel Observateur". Julio Cortázar asumía lo que el periódico calificó de defensa. Cortázar en cierto modo trató de impedir que la campaña contra Cuba tuviera más resonancia y que a mí se me considerara un mártir. Pero en esencia me defendió. Ni traidor ni mártir, sostenía Cortázar. Y reconocía que había en mis poemas amargura y pesimismo, que eran producto de un hombre montado sobre dos épocas, no el hombre ideal que las revoluciones quisieran, etc. La defensa de Cortázar me benefició extraordinariamente. Yo podía capitalizarla externa e internamente. La propia dialéctica de los acontecimientos hacía circular mi libro. La editorial Du Seuil -con toda astucia- continuaba su propaganda sobre la base del escritor rebelde. Me escribió dos cartas a las que yo astutamente no

En la Argentina, una editorial nombrada Aditor lanzó igualmente el libro. Explotaron el escándalo político, pero el autor no era más que un pretexto para llevar a cabo una venta masiva sobre la base, como siempre, del escándalo político. A mí, por supuesto, lo que me interesaba era la difusión de mi nombre.

Yo quise escribir una novela sutil que reflejara mis opiniones contra la Revolución Cubana. El héroe negativo del proyecto de novela apostrofaba todo el tiempo contra la obra revolucionaria. Cuando he vuelto a repasar mentalmente los fragmentos que escribí, a saltos, de esa novela. he sentido una vergüenza extraordinaria. Me parece inconcebible que yo hubiera podido pensar que ese mamotreto enfermizo -donde puse toda mi amargura- pudiera tener algún valor intelectual y humano. No sólo eran políticamente negativos y sinuosos, no sôlo reflejaban mis vacilaciones ideológicas y contrarrevolucionarias, sino que también expresaban un desencanto profundo en la vida, en la esperanza y la poesía de la vida. El hombre que escribió esas páginas era un hombre que iba camino de su propia destrucción moral y física.

Propuse la idea de la novela a un editor inglés —Deutsch— y la comenté con José Agustín Goytisolo que se lo comunicó de inmediato a Barral, el editor español. Como la misma retomaba los aspectos negativos de mi libro de poemas, estaba convencido de que su difusión iba a

ser muy amplia, pues la precedía, además mi propio nombre que, en lo internacional, aparecía como un nombre conflictivo.

Recibí varias peticiones de Barral, desde hace más de un año, para que le enviara la novela.

Le escribí una carta con Cortázar donde le explicaba que trataría de enviársela con algún viajero de confianza de los que vinieron al jurado de este año a Casa de las Américas. Pero no estaba terminado. Sólo tenía algunos capítulos y le decía en mi carta que el momento no era oportuno. Mi principal interés era tener la puerta abierta de una editorial española y hacer coincidir la publicación de la novela con la de mis poemas en otras lenguas. Mi deseo era, por supuesto, que la novela se editara en todas partes para obtener notoriedad internacional y alcanzar importancia política. Yo buscaba afirmar mi personalidad en el exterior, hacerla ampliamente conocida y convertirme definitivamente en un intelectual que podía influir en la política de Cuba.

Solamente la vanidad y la petulancia de creerme merecedor de todos los honores pudo llevarme a semejante plan que estaba, como siempre, vinculado al extranjero, al realce de mi prestigio en las revistas, editoriales y público extranjeros. Y entre mis errores más censurables está precisamente ése: pensar que podía —como cubano— vivir una doble vida: por un lado vegetar como un parásito a la sombra de la revolución y por el otro cultivar mi popularidad literaria en el extranjero a costa de la revolución y ayudado por sus enemigos.

Sólo un hombre que no posee ni el más ligero ápice de la ética de un combatiente revolucionario, puede sentirse satisfecho con una situación como esa; sobre todo si ese hombre tiene hijos en su patria —no son tan pequeños ya— y podrían llegar a preguntarse algún día qué clase de padre extraño tenían ellos que vivía al margen de su patria y de las tareas colectivas de su patria y al margen, indiferente de su pueblo.

El deslumbramiento por el extranjero, por las grandes capitales, por las culturas foráneas, por la popularidad internacional; las maniobras para llamar la atención de los editores, prometiendo libros que no existían —que no habían sido siquiera terminados—, todo eso constituía la base de mi falsedad y de todas mis actividades durante los últimos años.

Puedo referirme a esos errores groseros con toda claridad, sin tapujos de ninguna índole, porque he podido medir hasta qué grado de deterioro había llegado yo y con qué fuerza y vehemencia quiero rectificar todo eso.

Esta es y será siempre una experiencia irreemplazable que ha dividido mi vida en dos: el de antes y el que quiero ser hoy.

Yo ruego al gobierno revolucionario que me ofrezca la ocasión de llevarlo a cabo.

Si pido desesperadamente que me permitan esta oportunidad es por la convicción profunda que yo tengo de que esta experiencia mía puede tener un valor no sólo para mí, sino que va más allá de mi persona, de que esta experiencia mía puede ser extraordinariamente útil para otros escritores cubanos, porque gran parte de los vicios de mi carácter, gran parte de las actividades odiosas que he señalado y del estilo de vida y la conducta social que he mantenido hasta ahora, han sido y yo diría que son también la de un número considerable de nuestros escritores.

Muchos de ellos, igual que hacía yo, y por móviles más o menos similares, en que la vanidad literaria y la búsqueda ridícula de fama internacional están de por medio, frecuentan las relaciones, difaman la revolución y cooperan, consciente o inconscientemente, con cuanto enemigo solapado con el disfraz de intelectual viene a Cuba buscando información a nombre del enemigo y para actuar contra la revolución.

Pido que se me permita exponer estos hechos públicamente, discutir y argumentar con los que están incurriendo o van a incurrir en errores tan graves e incluso más graves que los míos. Estoy seguro de que mi experiencia personal en esto y mis palabras serán irrecusables y algunos buenos talentos podrán librarse de las burdas celadas que les tiende el enemigo y tal vez puedan llegar a ser útiles a la causa revolucionaria.

Respetuosamente

H. Padilla La Habana, 5 de abril de 1971

## La carta de los 61 intelectuales

"Comandante Fidel Castro.
Primer Ministro del Gobierno Revolucionario
de Cuba:

Creemos un deber comunicarle nuestra vergüenza y nuestra cólera. El lastimoso texto de la confesión que ha firmado Heberto Padilla sólo puede haberse obtenido mediante métodos que son la negación de la legalidad y la justicia revolucionarias. El contenido y la forma de dicha confesión, con sus acusaciones absurdas y afirmaciones delirantes, así como el acto celebrado en la UNEAC en el cual el propio Padilla y los compañeros Belkis Cuza, Malé, Díaz Martínez, César López y Pablo Armando Fernández se sometieron a una penosa mascarada de autocrítica, recuerda los momentos más sórdidos de la época del stalinismo, sus juicios prefabricados y sus cacerías de brujas. Con la misma vehemencia con que hemos defendido desde el primer día la Revolución Cubana, que nos parecía ejemplar en su respeto al ser humano y en su lucha por su liberación, lo exhortamos a evitar a Cuba el oscurantismo dogmático, la xenofobia cultural y el sistema represivo que impuso el stalinismo en los países socialistas y del que fueron manifestaciones flagrantes, sucesos similares a los que están ocurriendo en Cuba. El desprecio a la dignidad humana que supone forzar a un hombre a acusarse ridículamente de las peores traiciones y vilezas no nos alarma por tratarse de un escritor, sino porque cualquier compañero cubano -campesino, obrero, técnico o intelectual- pueda ser también víctima de una violencia y una humillación parecidas, quisiéramos que la Revolución Cubana volviera a ser lo que en un momento nos hizo considerarla un modelo dentro del socialismo".

Claribel Alegría, Simone de Beauvoir, Fernando Benítez, Jacques-Laurent Bost, Italo Calvino, José María Castellet, Fernando Claudin, Tamara Deutscher, Roger Dosse, Marguerite Duras, Giulio Einaudi, Hans Magnus Enzensberger, Francisco Fernández Santos, Darwin Flakoll, Jean-Michel Fossey, Carlos Franqui, Carlos Fuentes, Jaime Gil de Biedma, Angel González, Adriano González León, André Gortz, José Agustín Goytisolo, Juan Goytisolo, Luis Goytisolo, Rodolfo Hinostrosa, Mervin Jones, Monti Johnstone, Monique Lange, Michel Leiris, Lucio Magri, Joyce Mansour, Dacia Maraini, Juan Marse, Dionys Mascolo, Plinio Mendoza, Istivan Meszaris, Ray Miliban, Carlos Monsivais, Marco Antonio Montes de Oca, Alberto Moravia, Maurice Nadeau, José Emilio Pacheco, Pier Paolo Pasolini, Ricardo Porro, Jean Pronteau, Paul Rebeyrolles, Alain Resnais, José Revueltas, Rossana Rossanda, Vicente Rojo, Claude Roy, Juan Rulfo, Nathalie Sarraute, Jean-Paul Sartre, Jorge Semprún, Jean Shustes, Susan Sontag, Lorenzo Tornabuoni, José Miguel Ullán, José Angel Valente y Mario Vargas Llosa, la firman.

# POLICRITICA A LA HORA DE LOS CHACALES

por Julio Cortázar

De qué sirve escribir la buena prosa, de qué vale que exponga razones y argumentos si los chacales velan, la manada se tira contra el verbo, lo mutilan, le sacan lo que quieren, dejan de lado el resto, vuelven lo blanco negro, el signo más se cambia en signo menos, los chacales son sabios en los télex, son las tijeras de la infamia y del malentendido, manada universal, blancos, negros, albinos, lacayos si no firman y todavía más chacales cuando firman, de qué sirve escribir midiendo cada frase, de qué sirve pesar cada acción, cada gesto que expliquen la conducta si al otro día los periódicos, los consejeros, las agencias, los policías disfrazados, los asesores del gorila, los abogados de los trusts se encargarán de la versión más adecuada para consumo de inocentes

[o de crápulas, fabricarán una vez más la mentira que corre, la duda que se instala, y tanta buena gente en tanto pueblo y tanto campo de tanta tierra

que abre su diario y busca su verdad y se encuentra con la mentira maquillada, los bocados a punto, y tragando baba prefabricada, mierda en pulcras columnas, y hay quien cree y al creer olvida el resto, tantos años de amor y de combate, porque así es, compadre, los chacales lo saben: la memoria es falible. Y como en los contratos, como en los testamentos, el diario de hoy [con sus noticias invalida

todo lo precedente, hunde el pasado en la basura de un presente [traficado y mentido.

Entonces no, mejor ser lo que se es, decir eso que quema la lengua y el estómago, siempre habrá quien [entienda

este lenguaje que del fondo viene, como del fondo brotan el semen, la leche, las espigas. Y el que espere otra cosa, la defensa o la fina explicación la reincidencia o el escape, nada más fácil que comprar el diario made [in USA]

y leer los comentarios a este texto, las versiones de Reuter o de la [UPI

donde chacales sabihondos le darán la versión satisfactoria, donde editorialistas mexicanos o brasileños o argentinos traducirán para él, con tanta generosidad, las instrucciones del chacal con sede en Washington, las pondrán en correcto castellano, mezcladas con saliva nacional, con mierda autóctona, fácil de tragar¹ no me excuso de nada, y sobre todo no excuso este lenguaje, es la hora del chacal, de los chacales y de sus obedientes: los mando a todos a la reputa madre que los parió, y digo lo que vivo y lo que siento y lo sufro y lo que espero.

Explicación del título: hablando de los complejos problemas cubanos, una amiga francesa mezcló los términos crítica y política, inventando la palabra policritique. Al escucharla pensé (también en francés) que entre poli y tique se situaba la sílaba cri, es decir grito. Grito político, crítica política en la

que el grito, está ahí como un pulmón que respira. Así la he entendido siempre, así la seguiré sintiendo y diciendo. Hay que gritar una política crítica, hay que criticar gritando cada vez que se lo cree justo: sólo así podremos acabar un día con los chacales y las hienas.

Diariamente, en mi mesa, los recortes de prensa: París, Londres, Nueva York, Buenos Aires, México City, Río. Diariamente (en poco tiempo, apenas dos semanas) la máquina montada,

la operación cumplida, los liberales encantados, los revolucionarios [confundidos,

la violación con letra impresa, los comentarios compungidos, alianza de chacales y de puros, la manada feliz, todo va bien.

Me cuesta emplear esta primera persona del singular, y más me cuesta [decir esto es así, o esto es mentira.

Todo escritor, narciso, se masturba defendiendo su nombre, el Occidente lo ha llenado de orgullo solitario. ¿Quién soy yo frente a pueblos que luchan por la sal y la vida, con qué derecho he de llenar más páginas con negaciones y opiniones [personales?

Si hablo de mí es que acaso, compañero, allí donde te encuentren estas líneas, me ayudarás, te ayudaré a matar a los chacales, veremos más preciso el horizonte, más verde el mar y más seguro el [hombre.

Les hablo a todos mis hermanos, pero miro hacia Cuba, no sé de otra manera mejor para abarcar la América Latina. Comprendo a Cuba como sólo se comprende al ser amado, los gestos, las distancias y tantas diferencias, las cóleras, los gritos: por encima está el sol, la libertad. Y todo empieza por lo opuesto, por un poeta encarcelado, por la necesidad de comprender por qué, de preguntar y de esperar Qué sabemos aquí de lo que pasa, tantos que somos Cuba, tantos que diariamente resistimos el aluvión y el vómito de las buenas [conciencias]

de los desencantados, de los que ven cambiar ese modelo que imaginaron por su cuenta y en sus casas, para dormir tranquilos sin hacer nada, sin mirar de cerca, luna de miel barata con su isla [paraíso.

Lo bastante lejana para ser de verdad el paraíso, y que de golpe encuentran que su cielito lindo les cae en la cabeza. Tienes razón, Fidel: sólo en la brega hay el derecho al descontento, sólo de adentro ha de salir la crítica, la búsqueda de fórmulas

[mejores

sí, pero adentro es tan afuera a veces, y si hoy me aparto para siempre del liberal a la violeta, de los que [firman los tortuosos textos

por-que-Cu-ba-no-es-eso-que-e-xi-gen-sus-es-que-mas-de-bu-fe-te no me creo excepción, soy como ellos, qué habré hecho por Cuba [más allá del amor,

qué habré dado por Cuba más allá de un deseo, una esperanza. Pero me aparto ahora de su mundo ideal, de sus esquemas precisamente ahora cuando se me pone en la puerta de lo que amo. Se me prohíbe defenderlo, es ahora que ejerzo mi derecho a elegir, a estar una vez más y más [que nunca

con tu revolución, mi Cuba, a mi manera,

y mi manera torpe, a manotazos, es ésta, es repetir lo que me gusta o no me gusta, aceptando el reproche de hablar desde tan lejos y a la vez insistiendo (cuántas veces lo habré hecho para el viento) en que soy lo que soy, y no soy nada, y esa nada es mi tierra [americana,

y como pueda y donde esté sigo siendo esa tierra, y por sus hombres escribo cada letra de mis libros y vivo cada día de mi vida.

Comentario de los chacales (vía México, reproducida con alborozo en Río de Janeiro y Buenos Aires): el ahora francés Julio Cortázar... etc. De nuevo el patrioterismo de escarapela, cómodo y rendidor, de nuevo la baba de los resentidos, de tantos que se quedan en sus pozos sin hacer nada, sin ser oídos más que en su casa a la hora del bife. Como si en algo dejara yo de ser latinoamericano, como si un cambio a nivel de pasaporte (y ni siquiera lo es, pero no vamos a ponernos a explicar, al chacal se lo patea y se acabó), mi corazón fuera a cambiar, mi conducta fuera a cambiar, mi camino fuera a cambiar. Demasiado asco para seguir con esto; mi patria es otra cosa, nacionalista infeliz. Me sueno los mocos con tu bandera de pacotilla, ahí donde estés. La revolución también es otra cosa. A su término, muy lejos, tal vez infinitamente lejos, hay una magnífica quema de banderas, una fogata de trapos manchados por todas las mentiras y la sangre de la historia de los chacales y los resentidos y los mediocres y los burócratas y los gorilas y los lacayos.

Y es asi: compañeros, si me oyen en La Habana, en cualquier parte, hay cosas que no trago,

hay cosas que no puedo tragar con una marcha hacia la luz, nadie llega a la luz si saca a relucir los podridos fantasmas del pasado si los prejuicios, los tabúes del macho y de la hembra siguen en sus maletas,

y si un vocabulario de casuistas, cuando no de energúmenos, arma la burocracia del idioma y los cerebros, condiciona a los [pueblos.

Que Marx y que Lenin soñaron libres por adentro y por fuera, en carne y en conciencia y en amor, en alegría y en trabajo.

Por eso-compañeros, sé que puedo decirles lo que creo y no creo, lo que acepto y no acepto, ésta es mi policrítica, mi herramienta de luz, y en Cuba sé de ese combate contra tanto enemigo, sé de esa isla de hombres enteros que nunca olvidarán la risa y la

Que las defenderán enamoradamente,
que cantan y que beben entre turnos de brega, que hacen guardia
[fumando,
que son lo que buscó Martí, lo que firmaron con su sangre tantos
[muertos
a la hora de caer frente a chacales de dentro y a chacales de fuera.
No seré yo quien proclame al divino botón el coraje de Cuba y su
[combate:
siempre hay alguna hiena maquillada de juez, poeta o crítico,

lista a cantar las loas de lo que odia en el fondo de sus tripas, pronta a asfixiar la voz de los que quieren el verdadero diálogo, el [contacto por lo alto y por lo bajo: contacto con ese hombre que manda en el [peligro porque el pueblo

cuenta con él y sabe
que está ahí porque es justo, porque en él se define
la razón de la lucha, del duro derrotero,
porque jugó su vida con Camilo y el Che y tantos que pueblan
de huesos y memorias la tierra de la palma;
y también el contacto

con el otro, el sencillo camarada que necesita la palabra y el rumbo para impulsar mejor la máquina, para cortar mejor la caña. Nadie espere de mí el elogio fácil,

pero hoy es más que nunca tiempo de decisión y de aguas claras diálogo pido, encuentro en las borrascas, policrítica diaria, no acepto la repetición de humillaciones torpes, no acepto confesiones que llegan siempre demasiado tarde,

no acepto risas de los fariseos convencidos de que todo anda bien [después de cada ejemplo, no acepto la intimidación ni la vergüenza.

Y es por eso que acepto la crítica de veras, la que viene de aquel que [aguanta

en el timón, de aquellos que pelean por una causa justa, allá o aquí,
[en lo alto o en lo bajo,

y reconozco la torpeza de pretender saberlo todo desde un mero [escritorio.

Y busco humildemente la verdad en los hechos de ayer y de mañana, y te busco la cara, Cuba la muy querida, y soy el que fue a ti como se va a beber el agua, con la sed que será racimo o canto. Revolución hecha de hombres,

llena estarás de errores y desvíos, llena estarás de lágrimas y [ausencias,

pero a mí, a los que en tantos horizontes somos pedazos de América [Latina,

tú nos comprenderás al término del día, volveremos a vernos, a estar juntos, carajo, contra hienas y cerdos y chacales de cualquier meridiano, contra tibios y flojos y escribas y lacayos en París, en La Habana o Buenos Aires, contra lo peor que duerme en lo mejor, contra el peligro de quedarse atascado en plena ruta, de no cortar los nudos a machetazo así yo sé que un día volveremos a vernos, [limpio, buenos días, Fidel, buenos días, Haydée, buenos días, mi casa, mi sitio en los amigos y en las calles, mi buchito, mi amor, mi caimancito herido y más vivo que nunca, yo soy esta palabra mano a mano como otros son tus ojos o tus [músculos,

Hablémonos, eso es ser hombres: al comienzo fue el diálogo.
Déjame defenderte cuando asome el chacal de turno, déjame estar ahí.
Y si no lo quieres, oye compadre, olvida tanta crisis barata.
Empecemos de nuevo, dí lo tuyo, aquí estoy, aquí te espero. Toma, fuma conmigo, largo es el día, el humo ahuyenta los mosquitos.
Sabes, nunca estuve tan cerca como ahora de lejos, contra viento y marea. El día nace.

todos juntos iremos a la zafra futura,

[ternura.

al azúcar: de un tiempo sin imperios ni esclavos.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Un solo ejemplo: "Padilla recuperó la libertad después de una declaración de 'autocrítica' en que 'confesó' haber proporcionado informes secretos a Cortázar... etc." (Cable de UPI, París, 12/5/71, publicado en *El Andino*, periódico de Argentina).

## EDITORIAL LOSADA

Próximamente se incorporarán a la colección LOS FUNDAMENTOS DE LA CULTURA —en la cual sólo figuran obras de extraordinaria importancia como, por ejemplo, Los mitos griegos y La diosa blanca de Robert Graves— la Historia de la moral occidental de Crane Brinton y La estética contemporánea de Guido Morpurgo Tagliabue. De este último, considerado en los medios especializados, la mejor introducción al tema, reproducimos a continuación algunos fragmentos de su Prólogo.

Se ha dicho con mucha justicia que los métodos artísticos no provienen de la naturaleza sino de otros métodos artísticos: un estilo surge del conflicto con otro estilo (Malraux). Lo mismo podr. a afirmarse de las doctrinas estéticas, como por lo demás de muchas otras. No nacen de la reflexión sobre ciertos modelos artísticos, aun cuando aparecen después y a propósito de éstos. Provienen de otras teorías, por simpatía y por contraste.

La estética de Nietzche se origina más en el pensamiento de Schopenhauer que en la impresión, sin embargo muy intensa, que le produjo Wagner. Las teorías de Hanslick surgen en mayor grado de las tesis herbatianas que de su pasión por Brahms. La estética de Schiller nace de la reflexión sobre los conceptos de Kant más que de la admiración por Goethe. Y en estos casos, experiencia y pensamiento van a la par. Pero más a menudo, la experiencia a la que se refiere una teoría estética la antecede en decenas de años o aun en muchos siglos. (...)

Una doctrina acerca del arte no es el epifenómeno de un episodio del gusto. Su sinceridad y su vitalidad no surgen de una especial delicacy of taste. Algunos teóricos carecen por completo de ésta, y sin embargo sus doctrinas no son productos secos, desprovistos de jugo vital. No reciben la savia de la experiencia, pero la producen a partir de los datos que les ofrece el humus de su medio ambiente. No pediremos, pues, a los teóricos que tengan el gusto up to date y seguro, ya que Prefabricado, del hombre de sociedad, del aficionado o del intelectual de vanguardia, del especialista al día. A veces lo poseen, pero generalmente no. Y tampoco les exigiremos a aventurera penetración, el descubrimiento de una tierra nueva, la audacia inconsciente del artista. El

teórico no posee exactamente un verdadero gusto, ya que lo busca; pero presenta una problemática que produce determinado gusto. Sus doctrinas vienen después de ciertos modelos de arte, pero a menudo van más allá de estos. No podemos hablar del gusto de Kant (cuanto más podemos referimos a su falta de gusto) y sólo puede indicarse vagamente el clima prerromántico que lo rodea. Y sin embargo sabemos con precisión qué claridad producen sus nociones abstractas y genéricas, cuando se descargan como una corriente eléctrica en el dominio de la poesía (Schiller, Novalis, Coleridge. . .). Finalmente, no olvidemos lo siguiente: el vínculo que nos une con una doctrina no es menos espontáneo y vital que el que nos relaciona con una experiencia sensible y emotiva. (...)

Según esto, una historia ideal del pensamiento estético señalaría las relaciones de las ideas entre sí, de las teorías con la experiencia estética y de la experiencia estética con la restante experiencia práctica. Pero ya que la historia completa es una tarea inagotable, una revisión y una superación continua, y nunca un resultado total y definitivo, desarrollar provisoriamente una sola línea de esas relaciones no significará en absoluto caer en la abstracción. Cada aspecto contiene a todos los demás, siempre que se lo explicite claramente y sin parcialidad. Por tal razón hemos expuesto algunas doctrinas atendiendo sobre todo a la relación dialéctica que las vincula; a otras, por el contrario, las hemos presentado insistiendo en su íntima relación con una situación social determinada; finalmente, otras fueron explicadas como el producto de una experiencia artística. En cada caso, los otros se traslucen también. En último término, nos hemos limitado a presentar algunos aspectos por simple aproximación. En general, la sutileza requerida para investigar las relaciones analíticas que se dan entre los conceptos de determinadas doctrinas, no nos esclarece en absoluto sino que nos desorienta y nos parece inoportuna cuando se la emplea para aclarar las relaciones elementales entre conceptos y situaciones o entre doctrinas y gustos, sobre todo en un cuadro de conjunto como el nuestro que tiene un carácter particularmente didáctico. (...)

Que el lector no espere, siguiendo esta investigación o panorama crítico, recorrer un itinerario que lo conduciría a la demostración de una tesis, a la teoría infalible del autor. Que se quede tranquilo: leerá una obra de información, de orientación. Sin embargo, ya que orientar no significa sencillamente proporcionar una cierta cantidad de conocimientos, sino suscitar problemas y juicios, opiniones e incertidumbres, esta obra no es un mero manual, sino que es también un manual

nual. (...)
Parece que la cultura contemporánea en este campo como en muchos otros, consiste en una pluralidad de orientaciones, en una heterogeneidad de posiciones sin caracteres comunes, especies de islotes autónomos separados. El dogmatismo de antaño, que presentaba toda historia de las ideas como un sistema racional y unitario, una cadena dialéctica de momentos del pensamiento, ha sido reemplazado en la actualidad por un dogmatismo opuesto: el del aislamiento, la enajenación y la incompatibilidad de las diversas posiciones culturales, tanto más auténticas y sinceras, cuanto más separadas e independientes. Se trata de una ilusión. Un archipiélago es siempre el afloramiento de una geología submarina, en un sistema orográfico que, por más atormentado y complejo que sea, presenta sin embargo siempre una unidad. Aquí sólo hemos tomado en consideración los caracteres más trasparentes de ese sistema, aquellos que se extienden por debajo de las corrientes más visibles desde la superficie.

Otra seguridad. Sólo se encontrarán en estas páginas problemas sencillos. Los problemas complejos generalmente no son más que maneras complicadas de escribir. Confiamos en haber logrado escribir de manera fácil; tantos curiosos ejemplos de estilo difícil nos aconsejan esta sencillez (...)

Me doy cuenta que son numerosos los reproches que se le pueden hacer a este trabajo y muchos se me ocurren. (...)

A pesar de esto pienso que podrá ser útil a algunos lectores. Así lo deseo. Ofrece un cuadro de conjunto que, por más rechazable que sea, fija referencias siempre útiles, como un mapa topográfico, el primero en su tipo, si no me equivoco. Y aunque no se proponga ser un panorama metodológico, puede constituir una introducción histórica a una metodología de los estudios estéticos. Nuestros antepasados solían titular trabajos de este tipo: "Introducción a...", "Ensayo de... Hoy en día los tiempos han cambiado: el público se ha acostumbrado a títulos más breves y menos modestos. Más de un especialista señalará algunas omisiones, rectificará ciertos detalles, modificará algunas referencias, abatirá algún juicio, rechazará alguna orientación. Y es posible que más de una vez tenga razón. Un trabajo de conjunto no es un conjunto de trabajos, es un conjunto de perspectivas que desean ser integradas y corregidas; contribuye de esta manera, suscitando tales correcciones, al enriquecimiento de nuestros conocimientos. Si se tienen en cuenta las informaciones que proporciona, las ideas justas que expone, las ideas vanas que difunde, los errores que sugiere, las correcciones que provoca, el efecto de un libro es siempre el resultado de un valor medio que no es posible prever. Un azar. Un acto de confianza en el lector.

## **PLASTICA**

## Bienal Chileno-cubana

Por Américo Juan Castilla

El aislamiento compulsivo a que se viera sujeta Cuba, hizo que su vida cultural permaneciera ignorada para el resto de Latinoamérica. Pocos cables noticiosos nos hablaron de ella, haciendo uso de ese lenguaje sin matices salvo para revelar alguna magra cosecha de caña o el remendado incidente Padilla. Claro está que ese silencio no significó una parálisis. al adquirir nuestra época así como nuestro continente, un significado de conjunto donde se halla comprendido, tanto lo permitido como lo prohibido, y donde la ausencia insólita de un país latinoamericano se convierte en un hecho quizás tan notable como la presencia estéril de algunos otros.

Se trata de un déficit de información, pero el arte plástico no significa tan sólo información, sino más bien instauración de un sistema de significación. Este sistema no pudo estar ajeno al engendro cultural que caracterizó la revolución cubana; su influencia ha pesado en las indecisiones continentales y aún en los esquemas políticos que han procurado llevar a cabo las naciones latinoamericanas. De tal modo, cultura, política, arte, se hallan en este punto de tal forma vinculados, que tan solo nos han faltado las imágenes que vengan a ratificar el contenido estético del trabajo de una nación.

Chile abre a Cuba su escenario, de pronto amenazado y combatido, sin embargo el más propicio para retomar un diálogo interrumpido ya hace demasiado tiempo. El Instituto de Arte Latinoamericano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile —que dirige Miguel Rojas Mix— convino con la Casa de las Américas la realización de una Bienal Chileno-Cubana de pintura, grabado y dibujo, a realizarse en agosto simultáneamente en ambos países.

La Bienal del presente año habra de coincidir con la iniciación de los viajes regulares de LAN Chile a La Habana, siendo el primer paso para la creación de un Encuentro de la Plástica Latinoamericana a realizarse en los próximos años. En la misma, fecha habrán de inaugurarse ar bas bienales, contando la de Santiago con la presencia de cinco artistas cubanos invitados; ellos habrán de regresar a Cuba junto con una delegación chilena con el fin de clausu-

rar a su vez la muestra de La Haba na. Los artistas chilenos invitados a participar con un número de 1 a 3 obras cada uno son: Ivan Vial, José Balmes, Gracia Barrios, Mario Toral, Santos Chávez, Guillermo Núñez, Eduardo Bonati, Rodolfo Opazo, Nelson Leiva, Adolfo Couve, Julio Escamez, J. Bernal Ponce, Ramón Vergara Grez, José García, Helga Krebbs, Grupo Brigada Ramona Parra, Roberto Matta, Ricardo Irarrázaba, Roser Bru, Patricia Israel, Alberto Pérez (actual embajador chileno ante nuestro país). Dino Di Rosa, José Moreno, Carlos Peters, Ilya-Manes, Valentina Cruz, Fernando Krahm, Delia del Carril y Carmen Johnson, La participación de estos artistas comprende la donación de sus obras a la Casa de las Américas, así como en el caso inverso, las obras cubanas pasarán a integrar el patrimonio del Instituto de Arte Latinoamericano. Al carácter donativo de las exposiciones, se suma un Encuentro de Artistas en La Habana, donde en esta oportunidad se desarrollará el siguiente temario:

## I. Forma de la comunicación de las Artes Plásticas

Medios de difusión:

- expresión individual
- comunicación masiva

#### II. La Revolución en América Latina

Responsabilidad del artista latinoamericano:

- estética
- ideológica

#### III. Estrategia Cultural

- premios
- concursos
- becas
- bienales

Una vez que hayamos conocido las conclusiones de este Encuentro habremos de referirnos al tema más extensamente. Por lo pronto nos cabe tan solo reflexionar acerca de la participación de artistas argentinos en una Bienal de carácter muy disímil, la de San Pablo, sirviendo de apoyo al régimen imperante en el Brasil. No ha sido suficiente el expreso repudio de la mayor parte de los artistas del resto de Latinoamérica e incluso de los Estados Unidos para hacerlos reconsiderar su actitud, quizás los arredraría tan solo que tuvieran que donar sus obras, pero no es ése el caso. A

## Carta de Haydée Santamaría a Vargas Llosa

La Habana, mayo 14 de 1971 Señor Mario Vargas Llosa Vía Augusta 211, Atico 2º Barcelona 6, España

Señor Vargas Llosa:

Usted sabe que el comité de la revista "Casa de las Américas" al cual supuestamente renuncia, de hecho no existe ya, pues, a sugerencia de este organismo, se acordó en enero de este año, en declaración que usted mismo suscribió, ampliarlo en lo que significaba sustituirlo por una amplia lista de colaboraciones de la revista -v de la institución-. Y esta medida obedeció al hecho evidente de que hacía mucho tiempo que era inaceptable la divergencia de criterios en el seno de dicho comité: criterios que iban desde los realmente revolucionarios, y que eran los de la mayoría, hasta otros cada vez más alejados de posiciones revolucionarias, como habían venido siendo los de usted. Por una cuestión de delicadeza humana, de que usted sabe que le hemos dado pruebas reiteradas, pensamos que esta medida era preferible a dejar sencillamente fuera del comité a gente como usted, con quien durante años hemos discutido por su creciente proclividad a posiciones de compromiso con el imperialismo.

Creíamos que, a pesar de esas lamentables posiciones, todavía era posible que un hombre joven como usted, que un escritor que había escrito obras valiosas, rectificara sus errores y pusiera su talento al servicio de los pueblos latinoamericanos. Su carta nos demuestra qué equivocados estuvimos al ilusionarnos de esa manera. Usted no ha tenido la menor vacilación en sumar su voz -una voz que nosotros contribuimos a que fuera escuchada- al coro de los más feroces enemigos de la Revolución Cubana, una revolución que tiene lugar, como hace poco recordó Fidel, en una plaza sitiada y en condiciones durísimas, a noventa millas del imperio que ahora mismo agrede salvajemente a los pueblos indochinos. Con tales enemigos al alcance de la vista y no pocos enemigos internos, ésta -como toda revolución- debe defenderse tenazmente o resignarse a morir, a dejar morir la esperanza que encendimos en el Moncada y en la Sierra y en Girón y en la crisis de octubre; a dejar morir de veras a Abel, a Camilo, al Che, y nosotros no dejaremos nunca que esto ocurra y tomaremos las medidas que sean necesarias para que esto no ocurra. Por esto fue detenido un escritor, no por ser escritor, desde luego, sino por actividades contrarrevolucionarias que él mismo ha dicho haber cometido; Y usted que acababa de visitar nuestro país, sin esperar a más, sin conceder el menor crédito a las que pudieran ser razones de la revolución para proceder así, se apresuró a sumar su nombre a los de quienes aprovecharon esta coyuntura para difamar a nuestra revolución, a Fidel, a todos nosotros.

Ese escritor ha reconocido sus actividades contrarrevolucionarias, 2 pesar de lo cual se halla libre, integrado normalmente a su trabajo. Otros escritores también han reco nocido sus errores, lo que no les impide estar igualmente libres y trabajando. Pero usted no ve en todo esto sino "un lastimoso espectáculo" que no ha sido espontáneo sino prefabricado, y producto de supues tas torturas y presiones. Se ve que usted nunca se ha enfrentado al terror. Se ve que usted nunca ha tenir do la dicha de ver hermanos que por lo único que se conocía que eran ellos era por la voz y esa voz era para decirles a quienes les arrancaban la vida en pedazos su fe en la lucha, en la victoria final, su fe en la revolución, en esta revolución a cuyos peores calumniadores usted 5º ha sumado. Después de lo cual se sienta usted a esperar las invectivas que teme o desea. Sin embargo, Vargas Llosa, pocos como usted conocen que no ha sido nunca cos tumbre nuestra proferir invectivas contra gentes como usted. Cuando en abril de 1967 usted quiso saber la opinión que tendríamos sobre la aceptación por usted del premio venezolano "Rómulo Gallegos", otorgado por el gobierno de Leoni, que significaba asesinatos, represión, traición a nuestros pueblos, nosotros le propusimos "un acto audaz, difícil y sin precedentes en la historia cultural de nuestra América": le propusimos que aceptara ese premio y entregara su importe al Che Guevara, a la lucha de los pueblos. Usted no aceptó esa sugerencia; usted se guardó ese dinero para sí, usted rechazó el extraordinario honor de haber contribuido, aunque fuera simbólicamente, a ayudar al Che Guevara.

Lo menos que podemos pedirle hoy los verdaderos compañeros del Che es que no escriba ni pronuncie más ese nombre que pertenece a todos los revolucionarios del mundo. no a hombres como usted, a quien le fue más importante comprar una casa que solidarizarse en un momento decisivo con la hazaña del Che, iOué deuda impagable tiene usted contraída con los escritores latinoamericanos, a quienes no supo representar frente al Che a pesar de la oportunidad única que se le dio! Sin embargo, nosotros en aquel momento no le dedicamos invectivas por esa decisión. Supimos, sí, a partir de entonces, que no era usted el compañero que creíamos,

pero aún pensábamos que era posible una rectificación de su conducta y preferimos felicitarlo por algunas palabras dichas en la recepción del premio, considerando que tendríamos otras ocasiones de volver sobre el asunto. Tampoco recibió usted invectivas cuando, en setiembre de 1968, en la revista "Caretas", y a raíz de los sucesos de Checoslovaquia, emitió usted opiniones ridículas sobre et discurso de Fidel. Ni cuando, a raíz de las críticas al libro de Padilla "Fuera del juego", nos enviara, en unión de otros escritores de Europa, un cable en que expresaban estar "consternados por acusaciones calumniosas contra el poeta Heberto Padilla" y grotescamente reafirmaban "solidaridad apoyo toda acción emprenda Casa de las Américas defensa libertad intelectual". Lo que sí hice entonces fue enviar un cable en que decía a uno de ustedes: "Inexplicable desde tan lejos puedan saber si es calumniosa o no una acusación contra Padilla".

La línea cultural de la Casa de las Américas es la línea de nuestra revolución, la Revolución Cubana, y la directora de la Casa de las Américas estará siempre como me quiso el Che: "con los fusiles preparados y tirando cañonazos a la redonda". Ni

recibió usted invectivas cuando, después de haber aceptado integrar el jurado del Premio Casa 1969, deió de venir, sin darnos explicación alguna, porque se encontraba en una universidad norteamericana. (Por hechos como éste, dicho sea entre paréntesis, nunca creímos que vendría a dictar el curso de que se habló informalmente. La pública renuncia que hace de este curso no es más que otra argucia suya. Si vino en enero de 1971, fue sobre todo para buscar el aval de la Casa de las Américas, que por supuesto no obtuvo, para la desprestigiada revista "Libre" que planean editar con el dinero de Patiño.) Y si a raíz de estos y otros hechos algunos escritores vinculados a esta Casa de las Américas discutieron privada y públicamente con usted, no se trató nunca de invectivas. La invectiva contra usted, Vargas Llosa, es su propia carta vergonzosa: ella lo presenta de cuerpo entero como lo que nos resistimos a aceptar que usted fuera: la viva imagen del escritor colonizado, despreciador de nuestros pueblos, vanidoso, confiado en que escribir bien no sólo hace perdonar actuar mal, sino permite enjuiciar a todo un proceso grandioso como la Revolución Cubana, que, a pesar de

errores humanos, es el más gigantesco esfuerzo hecho hasta el presente por instaurar en nuestras tierras un régimen de justicia.

Hombres como usted, que anteponen sus mezquinos intereses personales a los intereses dramáticos de las que Martí llamó nuestras "dolorosas repúblicas", están de más en este proceso. Confiamos, seguiremos confiando toda la vida, en los escritores que en nuestro continente ponen los intereses de sus pueblos, de nuestros pueblos, por encima de todo: en los que pueden invocar los nombres de Bolívar, Martí, Mariátegui y Che. Son ellos los que darán, los que están dando ya, como en su propia tierra acaban de hacer los mejores escritores peruanos, la respuesta que usted merece. Sólo le deseo, por su bien, que algún día llegue usted a arrepentirse de haber escrito esa carta pública que constituirá para siempre su baldón; de haberse sumado a los enemigos de quienes en esta isla hemos estado y estaremos dispuestos a inmolarnos, como nuestros compañeros vietnamitas, como nuestro hermano Che, por defender "la dignidad plena del hombre".

Haydée Santamaria

## Declaraciones de Vargas Llosa

Barcelona, 5 de mayo de 1971 Compañera Haydée Santamaría Directora de la Casa de las Américas La Habana, Cuba

Estimada compañera:

Le presento mi renuncia al comité de la revista de la Casa de las Américas, al que pertenezco desde 1965, y le comunico mi decisión de no ir a Cuba a dictar un curso, en enero, como le prometí durante mi último viaje a La Habana. Comprenderá que es lo único que puedo hacer luego del discurso de Fidel fustigando a los "escritores latinoamericanos que viven en Europa", a quienes nos ha prohibido la entrada a Cuba "por tiempo indefinido e infinito". ¿Tanto le ha irritado nuestra carta pidiéndole que esclareciera la situación de Heberto Padilla? Cómo han cambiado los tiempos: recuerdo muy bien esa noche que pasamos con él, hace cuatro años, y en la que admitió de buena gana las observaciones y las críticas que le hicimos un grupo de esos "intelectuales

extranjeros" a los que ahora llama "canallas".

De todos modos, había decidido renunciar al comité y a dictar ese curso, desde que leí la confesión de Heberto Padilla y los despachos de Prensa Latina sobre el acto de la UNEAC en el que los compañeros Belkis Cuza Male, Pablo Armando Fernández, Manuel Díaz Martínez y César López hicieron su autocrítica. Conozco a todos ellos lo suficiente como para saber que ese lastimoso espectáculo no ha sido espontáneo, sino prefabricado como los juicios stalinistas de los años treinta. Obligar a unos compañeros, con métodos que repugnan a la dignidad humana, a acusarse de traiciones imaginarias y a firmar cartas donde hasta la sintaxis parece policial, es la negación de lo que me hizo abrazar desde el primer día la causa de la Revolución Cubana: su decisión de luchar por la justicia sin perder el respeto a los individuos. No es éste el ejemplo de socialismo que quiero para mi país.

Sé que esta carta me puede acarrear invectivas: no serán peores que las que he merecido de la reacción por defender a Cuba.

r defender a Cuba. Atentamente,

Mario Vargas Llosa

Barcelona, 19 de mayo de 1971

Cierta prensa está usando mi renuncia al comité de la revista de la Casa de las Américas para atacar a la Revolución Cubana desde una perspectiva imperialista y reaccionaria. Quiero salir al frente de esa sucia maniobra y desautorizar enérgicamente el uso de mi nombre en esa campaña contra el socialismo cubano y la revolución latinoamericana. Mi renuncia es un acto de protesta contra un hecho específico, que sigo considerando lamentable, pero no es ni puede ser un acto hostil contra la Revolución Cubana en general, cuyas realizaciones formidables para el pueblo de Cuba, llevadas a cabo en condiciones verdaderamente heroicas, he podido ve-

rificar personalmente en repetidos viajes a la isla. El derecho a la crítica y a la discrepancia no es un "privilegio burgués". Al contrario, sólo el socialismo puede, al sentar las bases de una verdadera justicia social, dar a expresiones como "libertad de opinión" y "libertad de creación" su verdadero sentido. Es en uso de este derecho socialista y revolucionario que he discrepado con el discurso de Fidel sobre el problema cultural y que he criticado lo ocurrido con Heberto Padilla y otros escritores. Lo hice cuando los acontecimientos de Checoslovaquia y lo seguiré haciendo cada vez que lo crea legítimo, porque ésta es mi obligación como escritor. Pero que nadie se engañe: con todos sus errores, la Revolución Cubana es, hoy mismo, una sociedad más humana y más justa que cualquier otra sociedad latinoamericana, y defenderla contra sus enemigos es para mí un deber más apremiante y honroso que el de criticarla.

Mario Vargas Llosa

## Primer Congreso de Educación y Cultura

"En primer lugar este Congreso¹ ha sido el desarrollo de una línea consecuente, una línea de masas de la Revolución".

"Aquí se ha traído la expresión fiel de lo que sienten, de lo que les preocupa a los educadores de todo el país. En este Congreso han participado, a través de sus delegados, todos los profesores y maestros del país".

"El Congreso ha puesto de manifiesto el considerable número de valores educacionales que se han ido desarrollando en estos años de Revolución. Tenemos ya el programa de la Revolución para la educación en esta década y que resume la experiencia de nuestros educadores".

"El Congreso nos informó de la complejidad creciente de los problemas y de la necesidad de un mayor esfuerzo, un mayor rigor en el estudio y el trabajo".

"Prevaleció en él un espíritu de fraternidad, de cooperación sin egoísmos, sin grupismos. En las sesiones plenarias prevaleció un fuerte espíritu de crítica por parte de cada uno de los delegados, la rápida inconformidad con el menor detalle, con el menor descuido, con la menor pérdida de tiempo, de manera que nos parecía que este Congreso era un poco la imagen de la futura sociedad de nuestro país".

"Y habrá que ver si en un mundo así podrá vivir un analfabeto, un ignorante y si incluso no se plantea desde ahora, entre otras muchas razones que se han expuesto, la educación como condición elemental de vida espiritual y moral del hombre del futuro".

"Porque creemos en una sociedad que avanza a niveles superiores de cultura. Nosotros observamos todas estas características a medida que se desenvolvía el Congreso, y meditábamos sobre estos problemas. Los debates fueron amplísimos, en los criterios expuestos con absoluta frangueza y libertad como no se puede concebir en ninguna otra sociedad que no sea una sociedad socialista. Expresando en todo instante unicamente los intereses de la comunidad, los intereses de la patria, que son los intereses de los trabajadores, de los estudiantes, de los niños".

"No exponían aquí, ni profesores ni maestros, sus preocupaciones por un grupito de niños privilegiados que podrían ir a la escuela. No venían a exponer los criterios que benefician a la minoría de las clases explotadoras y privilegiadas: defendían los criterios e intereses de los hijos de los trabajadores y campesinos a lo largo y ancho de la isla.

"Estaban representando los intereses de todos los niños sin excepción: luchaban por aquello que podría mejorar la calidad de la enseñanza del millón seis mil niños matriculados en las escuelas primarias, la enseñanza de casi dos mil estudiantes de los cursos regulares de enseñanza media y superior y de la de cientos de miles de adultos que estudian en las escuelas de superación obrera y campesina y otras escuelas. En fin, los intereses de más de dos millones tres mil personas que estudian, que quiere decir los intereses más sagrados de los cuales depende el presente, pero sobre todo, en grado extraordinario, el futuro".

"Los temas que suscitaban más ardor, más pasión y más unanimidad, los que provocaron más clamorosos aplausos fueron precisamente los temas que abordaban las cuestiones ideológicas, políticas y revolucionarias".

"Ello revelaba hasta qué punto las ideas marxistas-leninistas han calado profundamente en la conciencia y el corazón de nuestro pueblo y especialmente en gran parte de los educadores, y cómo los delegados que enviaron los maestros eran reflejo de ese pensamiento".

"Por eso nos sentimos alentados y optimistas de saber que nuestros educadores, en cuyas manos está la educación de más de dos millones de personas de la actual generación han alcanzado esos niveles de conciencia revolucionaria y política".

"En este Congreso se han elaborado una serie de ideas magníficas. Tenemos la impresión de que nos hemos acercado a lo óptimo y en años sucesivos haremos avances mayores. Con lo que se ha elaborado se inicia una nueva etapa, una verdadera Revolución en nuestra educación".

"Creemos que este Congreso significará un salto de calidad incuestionable y contribuirá a poner en el primer plano de importancia a la educación. Contribuirá para que todo el pueblo tome conciencia de la importancia fundamental de este problema. Este Congreso contribuirá, además, a elevar la dignidad de los educadores".

"Este Congreso servirá además para que tengamos una información más pormenorizada, más detallada de los problemas, y dispongamos de ese magnífico material que se ha elaborado para trabajar en el campo de la educación. Porque todavía no veíamos con suficiente claridad cómo aún quedaban recursos potenciales para apoyar la educación, recursos que la Revolución tiene en sus manos y que pueden todavía aportar mucho más a la educación".

"Tenemos a las organizaciones de masas identificadas con la tarea de los educadores. Tenemos además otros recursos técnicos, como los medios masivos de comunicación,

como el Instituto del Libro, por ejemplo, es cierto que se han triplicado o cuadruplicado los libros impresos, pero también es cierto que aún la capacidad es limitada, aunque se incluya la nueva imprenta que nos facilitaron los amigos de la República Democrática Alemana que está a punto de entrar en producción".

"Con respecto al Instituto del Libro la primera prioridad será para la edición de libros para la educación, la segunda prioridad será también para la educación y la tercera prioridad será también para la educación".

"Eso está más que claro. Porque a veces se han impreso determinados libros, no importa su número, de los que no debía publicarse un ejemplar, un capítulo, una página, ni una letra. En el transcurso de estos años hemos ido conociendo el mundo y sus personajes. Algunos de esos personajes fueron retratados aquí, con nítidos y lúcidos colores, como aquellos que hasta trataron de presentarse como simpatizantes de la Revolución, entre los cuales había cada pájaro de cuenta que ya conocemos".

"Nuestra experiencia servirá para los demás países latinoamericanos, asiáticos, africanos. Hemos descubierto la forma sutil del colonialismo, de un colonialismo que subsiste y pretende subsistir al imperialismo económico, al neocolonialismo: el colonialismo cultural y político, mal que hemos, descubierto ampliamente, que tuvo algunas manifestaciones de las que no vale la pena hablar. Este Congreso y sus acuerdos son más que suficientes para aplastarlo como una catapulta".

"Porque en definitiva en Europa si se ve un periódico burgués y liberal, ellos se ríen de este país, sus problemas no son los problemas de un país a noventa millas del imperialismo, amenazado por el bloqueo, por las armas de todo tipo, hasta bacteriológicas".

"No son sus problemas, los que se nos plantean aquí, los que plantean las condiciones de un país subdesarrollado, que tiene que librar luchas más que difíciles. Son los problemas de dos millones de niños como los que aquí tenemos que atender con ropas, pupitres, pizarras, tizas, alimentos".

"No para esos señores que viven en ese mundo irreal, esto no existe, hay que estar locos de remate, adormecidos hasta el infinito, marginados de la realidad del mundo para creer que éstos no son nuestros problemas, para ignorar estas realidades, estos problemas nuestros, y creer

<sup>1</sup> Síntesis del discurso pronunciado por Fidel Castro en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, en La Habana, el 30 de abril de 1971.

que los problemas de este país puedan ser los problemas de dos o tres ovejas descarriadas que puedan tener algunos problemas con la Revolución, porque no les da derecho a seguir sembrando el veneno y la insidia de la Revolución".

"Cuando trabajamos en el Congreso estos días algunos decían que
de eso sería de lo que hablaríamos
esta noche. Y yo tengo que referirme a estos problemas, que no son
problemas para este país, porque los
liberales burgueses no sienten ni palpan lo que opina y expresa la masa
de trabajadores, campesinos, estudiantes y familias de maestros y
profesores".

"Agunas cuestiones relacionadas con esa chismografía intelectual, no han aparecido en nuestros periódicos. Qué misterio, qué problema, que no aparezcan esas cosas en nuestros periódicos. Pero sepan que esas cuestiones son demasiada basura para que ocupen las páginas de nuestros periódicos".

"Nuestros problemas son otros. Ya aparecerán las historias y los problemillas en algunas revistas literarias, más que suficientes. Y como entretenimiento y en algún rato de ocio, el público puede dedicarse a esas cuestiones que quieren a toda costa que elevemos a la categoría de problemas importantes".

"Ellos allá, todos esos periódicos pagados por el imperialismo, corrompidos, creen a mil millas de nuestro país que ésos son nuestros problemas. Nuestro problema es el subdesarrollo que nos dejaron los imperialistas, cómo defendernos del criminal saqueo de siglos, ésos son nuestros problemas".

"No obstante lo disciplinados que son nuestros trabajadores y delegados al Congreso, eso ni se podría traer aquí por el desprecio que sobre esto se ha manifestado incesantemente".

"De manera que me refiero a estas cuestiones para explicarle a los liberales burgueses que están en guerra con nosotros, que están en un País como el de Cuba, a 90 millas de Estados Unidos, sin el menor asomo de claudicación, en un país que forma parte de todo un mundo socialista integrado por cientos de millones. Ellos no pueden servir de Pretexto a los semi-izquierdistas descarados que pretenden ganar laureles en París, Londres, Roma. Algunos son latinoamericanos; descarados, en vez de estar en la trinchera de combate... viven en los salones burqueses a diez mil millas de los problemas, usufructuando un poquito de

la plata que ganaron cuando pudieron ganar algo..."

"Pero lo que es con Cuba no podrán disfrutar así ni defendiéndo-la. Cuando la vayan a defender les diremos: no nos defiendas, compadre, no no defiendas que no nos conviene que nos defiendas".

"Y desde luego como se acordó por el Congreso, no van a venir a hacer el papel de jueces en concursos. No, para hacer ese papel hay que ser aquí revolucionario de verdad, combatiente e intelectual de verdad".

"Y para volver a recibir un premio en un concurso nacional o internacional, tienen que ser revolucionarios de verdad, escritores y poetas de verdad. Eso está claro, más claro que el agua. Las revistas y los concursos no serán para farsantes".

"En nuestro país tendrán cabida los escritores revolucionarios. Esos que desde París desprecian y los miran como aprendices, como pobrecitos, infelices que no tienen fama internacional".

"Sin contemplaciones de ninguna clase, sin paños tibios de ninguna clase, tendrán cabida en nuestro país únicamente los revolucionarios, ya saben señores intelectuales burgueses y liberalistas burgueses y agentes de la CIA y de las inteligencias del imperialismo. En Cuba no tendrán entrada, porque no se la damos, de la misma forma que no se la damos a la 'UPI' y a la 'AP'."

"Cerrada la entrada indefinidamente, por tiempo indefinido y por tiempo infinito".

En el Congreso se ha planteado la necesidad de que se escriban especialmente más programas para la televisión infantil. ¿Pero cómo vamos a tener esos programas infantiles si surgen escritores influldos por esas tendencias, al servicio de corrientes ideológicas imperialistas?"

"Aquí han estado recibiendo premios esos señorones escritores de basura. Nosotros como revolucionarios valoramos las obras culturales en función de los valores que entrañen para el pueblo. Nosotros en un proceso revolucionario, valoramos las actividades culturales y artísticas en función del valor que le entrequen al pueblo, de lo que aporten a la felicidad del pueblo. Nuestra valoración es política. No puede haber valor estético sin contenido humano ni contra el hombre, contra la justicia, el bienestar, la liberación y la felicidad del hombre".

"Para un burgués cualquiera, puede tener valor estético, pero para un revolucionario, un comunista, no puede ser. No tenemos que tener temor para expresar estas ideas. Si los revolucionarios no tuvieran valor, tendrían diez mil patas sobre sus hombros. Para algo existen los revolucionarios, ésas son y tienen que ser las valoraciones y no puede haber otras".

"Pese al bloqueo imperialista, pese al mal humor y a la irritación de los imperialistas. Nosotros marcharemos adelante y sin duda lo lograremos al ritmo más rápido posible, en la medida que optimicemos nuestro esfuerzo, nuestros recursos y superemos debilidades y deficiencias. En esa marcha adelante los educadores tienen un papel fundamental, definido y expresado en el documento del Congreso, un papel decisivo, aunque el fruto de los esfuerzos de hoy para realizar ese programa no es próximo".

"Los millones que estudian recibirán además magnífica educación y sus familias recibirán algo más que satisfacciones morales. Experimentarán la felicidad de ver para sus hijos esas perspectivas. En el orden material, están a 20 años vista, a 25, a 30, cuando logremos profesores, muchos de los anhelos que nos hemos propuesto. Sólo dentro de 15, 20, 25 ó 30 años el país verá los mejores frutos, pero al menos tendremos todos grandes satisfacciones de orden moral".

"Nuestros maestros y trabajadores de la cultura y la ciencia, tendrán el bienestar moral y la felicidad y la satisfacción. Si a ellos les
preguntamos qué los haría más felices en los años futuros, dirán que
será el cumplimiento del programa
aprobado en el Congreso".

"Estamos seguros de que esta masa de casi cien mil educadores irá experimentando la mayor felicidad en la medida en que se obtengan esos logros: más cursos, más escuelas, más cuadros, más apoyo y que esos logros sean resultado de su propio esfuerzo y fruto de este Congreso".

"Hoy, dentro de unos minutos, habrá terminado este evento, pero no debemos declararlo clausurado.

"Ahora hay que llevar a cabo los acuerdos y cumplirlos, y no disolvernos al uso tradicional. Nos debemos considerar delegados de este Congreso hasta el próximo Congreso".

Fidel Castro finalizó su discurso con un saludo a los congresistas y con la propuesta de que éstos continúen considerándose partícipes del mismo, "para poder discutir cualquier problema que surja con la aplicación del plan".



## Editorial Biblioteca

Departamento de publicaciones de la Biblioteca Popular C. C. Vigil Alem 3078 Rosario

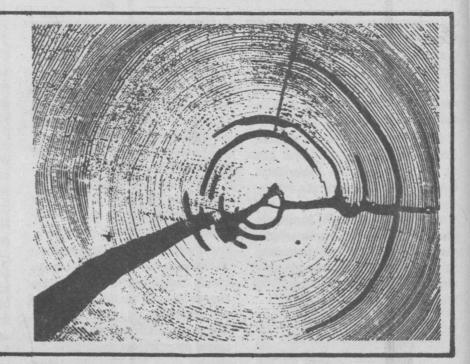
Editorial Biblioteca es pequeña, emprendedora, audaz. En 1968 decidió publicar, en su colección Homenaje, la obra completa del mayor poeta lírico argentino. Comenzó entonces una experiencia singular, con s orpresas, riesgos y cuidados infinitos. Hubo que mecanografiar, por ejemplo, cientos de páginas que los linotipistas se negaban a leer "por el tamaño de las letritas". Correos personales viajaron increíblemente entre Rosario y Paraná, tanto, que en un momento no pareció descabellada la idea de instalar un teléfono rojo para atender los problemas más urgentes. Cuando el autor había aprobado hasta la tipografía, una inesperada selección de sus poemas irrumpió en Buenos Aires. El autor se apresuró a execrarla en solicitada profusamente distribuida en diarios y revistas. El hecho produjo cierta desazón entre los esforzados equipos de Biblioteca, y elevados costos judiciales; pero finalmente la intrusa desapareció de librerías. Por fin, tres años de trabajo de mucha gente fructificarán en tres volúmenes que encierran la más enriquecedora experiencia poética. "...Más de cincuenta años de trabajo para construir pacientemente un orden homogéneo y real, viviente y articulado; un mundo complejo, tejido con la precaria circunstancia de todos los días, con la alta vibración de la historia, con la angustia secreta de la pobreza y el desamparo, y la repetida plenitud de la gracia..."

## JUAN L. ORTIZ EN EL AURA DEL SAUCE

La obra completa del poeta entrerriano, en tres volúmenes cuidadosamente impresos, con apéndices fotográficos. En librerías de todo el país, para las fiestas de julio.

## Informe sobre la cultura en Cuba

Por Lisandro Otero



Si analizamos retrospectivamente, y haciendo un esfuerzo de síntesis, lo ocurrido en la cultura cubana en los doce años de Revolución nos encontraremos con los siguientes elementos:

Primera etapa (1959-60): deslumbramiento, toma de conciencia nacional, emotividad y fervor patriótico, obra de circunstancia que expresa testimonialmente la gesta transcurrida, divulgación de la cultura burguesa, frente único de los intelectuales. Se crea el ICAIC.

Segunda etapa (1961-62): la Revolución se declara socialista, agudización de la lucha de clases. Alfabetización, Girón, Crisis de Octubre. Surgen temores a la repetición en Cuba de las experiencias dogmáticas: limitaciones a la libertad de expresión artística y coacciones burocráticas. Polémicas estéticas. Reuniones en la Biblioteca Nacional de Fidel con los intelectuales. Se crean el CNC y la UNFAC.

Tercera etapa (1963-65): toma de conciencia internacionalista. Se concede mayor atención a criterios y actividades de intelectuales extranjeros. Se desarrolla la Casa de las Américas. Surge una poética que expresa la Revolución. Importançia del documentalismo fílmico. Se desarrolla la gráfica como vehículo revolucionario de alta calidad plastica. "El socialismo y el hombre en Cuba" del Che, culmina y cierra la polémica estética sobre el realismo socialista.

Cuarta etapa (1966-68): surgen jóvenes intelectuales que han madurado dentro de la Revolución. Se crea el Instituto del Libro. Se desarrolla la polémica ideológica en torno al papel social del intelectual revolucionario. Congreso Cultural de La Habana. Polémica sobre los premios literarios de la UNEAC-68. Cristalización de la conciencia del papel del intelectual revolucionario como contribuyente a la obra común y no como conciencia crítica frente a ella.

Como todo resumen éste adolece de esquematismo y hay que señalar que las etapas no se sucedieron con la rigidez presentada, muchos períodos comenzaron a manifestarse en el que le precedía o se continuaron en el que le sucedió y comprenden más manifestaciones que las señaladas. Hemos tratado de señalar en cada etapa el rasgo culminante en relación con la cultura para tratar de extraer algunas conclusiones someras.

Debe señalarse que el trabajo cultural más importante realizado es la materialización de la revolución misma con lo que conlleva de transformación de una concepción del mundo. Seguidamente la alfabetización, que pone en disponibilidad de abordar rudimentariamente la cultura a una masa inmensa. Después, el acceso a la educación de nuestro pueblo, la elevación de su nivel de vida de manera homogénea, la profundización colectiva de nuestra conciencia política, han creado un público apetente del producto cultural.

En lo que se refiere a lo específico de la cultura humanística, durante la primera década de la Revolución los intelectuales hemos pregonado que era terreno fértil para la aparición de un arte nuevo y experimental en el que la audacia formal serviría de vehículo a un contenido revolucionario. Este arte nuevo no lo hemos visto por ninguna parte. Lo formal ha sido tímido y lo revolucionario se ha expresado limitadamente por canales convencionales. Ha habido excepciones pero misma singularidad las aparta de constituir una corriente. Por otra parte se han mantenido tendencias que permanecen de espaldas a la solución y tratan a intervalos regulares de lanzar dardos que carecen, afortunadamente, del impulso de un brazo vigoroso y de principios que lo sostengan. En lo ideológico pasamos de un efímero entusiasmo inicial a una beta-Ila contra el dogmatismo y una vez replegado éste no hubo consistencia para continuar -como debió ser-; luchando contra el liberalismo y los contrarrevolucionarios agazapados. El intelectual se hizo guardián de las formas estéticas con olvido del contenido político.

En lo referente a la comunicación entre público y cultura tampoco hemos dado muestras de explorar nuevas vías de acuerdo con nuestra realidad que emerge del subdesarrollo. Lo que sí ha sido realizado consistentemente durante esta década es la creación de un aparato de distribución cultural de tipe convencional. Hábitos de lectura y libros en un país en que apenas alcanzaba el único tipo de libro que se editaba: el de texto escolar, superación del gusto del espectador cinematográfico y un cine nacional de calidad donde no existía ni uno ni otro, teatro regular en una ciudad donde una función teatral al mes era un acontecimiento, museos y bibliotecas donde estas formas de difusión cultural eran apenas conocidas. Eso es lo que hemos hecho. Pero no basta. Nos hemos situado en diez años a la altura de cualquier país desarrollado en materia de distribución cultural y ha llegado el momento de trascender esta acumulación cuantitativa y efectuar un salto de calidad.

Este paso no puede ser otro que crear, al fin, lo que tanto se ha esperado de nosotros: un arte técnicamente de avanzada y políticamente consciente hecho con fórmulas autóctonas que sirvan a la Revolución, sin imitaciones colonizantes ni rémoras tradicionalistas.

Al proponernos en abstracto la meta ese nuevo arte revolucionario crear quizás olvidamos hace años, cuando hablamos de ello por primera vez, que ese impulso había que canalizarlo, que era necesario hallar las vías concretas que sirvieran de catalizador y catapulta al nuevo arte. Pretendiendo crear en el vacío, sin una materialización visible, la intención se desvanecía. Cuando una necesidad específica ha puesto a prueba el talento nuestros artistas y se le ha dado un cauce solucionador han surgido nuestras mejores manifestaciones culturales. De las necesidades de la información y un noticiero ha nacido un excelente documentalismo fílmico, de las necesidades de la propaganda revolucionaria brotó un formidable movimiento de cartelistas y grafismo, de las necezidades de las movilizaciones populares ha surgido una teatralidad barroca, muy cercana al ideal del drama musicai wagneriano, síntesis de todas las artes.

Se hace necesario, por tanto, hallar ese vehículo que sirva de aguijón, de recordatorio constante de que ese arte nuevo es necesario, indispensable a la sociedad. Ese impulso, fuerza o incentivo sólo lo podemos hallar en la inserción orgánica de la cultura en la vida cotidiana en aspirar a la masificación de una cultura cualitativamente lograda.

No se trata ahora, en lo absoluto, como algunos intelectuales pretenden, de que se defina una política cultural. Esta existe ya. Rudimentaria o incompleta existe y su contenido programático es más que suficiente para mantener ocupado el aparato de distribución cultural. Se trata de otra cosa en este instante mucho más importante y grande. La cuestión es hallar y servir a la función social de la cultura.

Si en un momento polemizamos sobre cuál era el papel social del intelectual en una revolución, y hubo discrepancias entre los que respaldaban el rol de conciencia crítica, señalando y acusando las deficiencias en la construcción revolucionaria y los que propugnaban la inmersión del intelectual en esa misma construcción, ahora parece que hemos llegado a unificar un criterio en torno a la última posición. Pero si el intelectual debe ayudar a erigir una nueva sociedad puede abordar esta función desde varios ángulos. Uno, como cuadro o funcionario, con una participación directa. Pero queda abierta la incógnita ¿cómo hacerlo desde la especificidad de su creación artística?

#### La funcionalidad del arte

Marx ha señalado acertadamente en la Introducción a la crítica de la economía política que los períodos de florecimiento en el arte no están en relación con el desarrollo general de la sociedad ni con la base material de su organización. Esto equivale a reconocer que existe cierta autonomía de los valores culturales, aunque siempre se mantiene una estrecha relación entre base y superestructura.

Al comentar esta aseveración de Marx, Arnold Hauser apunta: el hecho de que la superestructura posee una vitalidad propia y de que las obras del espíritu muestran la capacidad y la tendencia a desvincularse de su origen y seguir un camino propio.

No obstante lo antedicho, el propio Marx señala (ob. cit.): el producto no se hace realmente producto sino en el consumo; por ejemplo, un vestido se convierte verdaderamente en vestido cuando se lleva puesto. Y más adelante: El objeto de arte, y análogamente cualquier otro producto, crea un público sensible al arte y apto para gozar la belleza. De modo qué la producción no solamente produce un objeto para el sujeto, sino también un

sujeto para el objeto.

En otras palabras: existe un destino necesario a toda producción para ser tal: el consumo. O sea que la función de todo tipo de producción está determina-

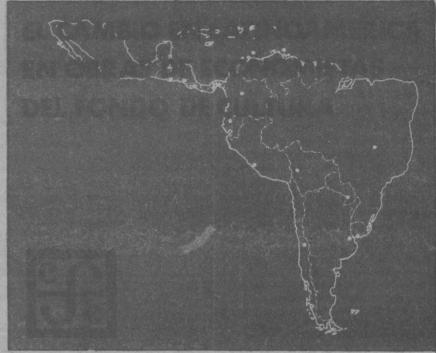
## FONDO DE CULTURA ECONOMICA

En resumen, la reforma agraria del primer tipo, para amplio beneficio de los propios terratenientes, no es reforma en absoluto. El segundo tipo de reforma, emprendida por la burguesía en su propio interés, tampoco promete mucho. Sólo la reforma agraria acompañada por una transformación socialista de la sociedad es realmente operante y merecedora de nombre. La reforma agraria efectiva no puede ser hecha por los conservadores, ni siquiera contra los conservadores. Sólo puede hacerse sin conservadores.

Página 188. De "Tipos de reformas agrarias" por A. Gunder Frank de REFORMAS AGRARIAS EN LA AMERICA LATINA, por varios autores.

Finalmente, creo que otro factor que ha contribuido a la actualización del tema de la reforma agraria es el problema de la conciencia progresiva, por parte de los propios campesinos, de la miseria en que viven y de su significado. Ese me parece que es un hecho muy real y consiste en que ya muchos campesinos, y cada vez un mayor número de ellos, no aceptan pasivamente la situación en que viven. En parte ha contribuido a ello, lo que los economistas llaman el efecto de demostración, es decir, el conocimiento de los modos de vida de otras comunidades en otras partes. A casi todos los rincones de nuestros campos ha llegado la radio desde hace mucho tiempo y están llegando cada vez más la television y el cine con mucha mayor intensidad que la propia prensa. A través de todos estos medios de comunicación los campesinos están viendo las formas de vida de otras regiones, especialmente de los países industrializados.

Página 103. De "El por qué de la reforma agraria" por J. Chonchol de REFORMAS AGRARIAS EN AMERICA LATINA por varios autores.



Es precisamente con respecto a un proceso histórico que puede y debe ser orientado, porque se conocen sus causas y sus tendencias básicas, que cabe hablar de la revolución brasileña. No de un movimiento que deba necesariamente escapar a todo control, que se imponga como un fenómeno de la naturaleza que se imponía al hombre primitivo, sino como una transformación que será menos costosa para el propio pueblo en la medida en que se le esclarezca sobre las fuerzas en acción y se le prepare para exigir de los grupos que detentan el poder político medidas que, en el momento oportuno, puedan hacerse efectivas sin recurrir a la violencia. Cuanto más ampliamente se difunda la comprensión inteligente de lo que está ocurriendo, cuanto más clara se torne la conciencia de que los intereses que mueven a los grupos dirigentes están en conflicto con las fuerzas que impulsan el desarrollo social y reflejan las aspiraciones populares, tanto menor será el costo que, en última instancia, pagará la colectividad para cumplir el proceso de transformaciones estructurales.

página 128. de DIALECTICA DEL DESARROLLO por C. Furtado.

Pocas partes hay en el mundo donde pueda verse con mayor claridad cómo la abundancia de recursos humanos y materiales no ha podido convertirse en base de un rápido progreso económico y social por la manifiesta oposición del orden capitalista; pero también hay pocas regiones en el mundo en que, como en América Latina, tantas personas dediquen toda su energía, todo su talento y todo su valor a la lucha por un futuro mejor. Nada podría darme una mayor satisfacción que el conocimiento de que este libro pudiera ser de cierta utilidad a aquellos para quienes las ideas no son medio de ofuscación y perpetuación de un statu quo de miseria, sino armas para la lucha en pro de una sociedad más racionalmente ordenada, una sociedad que no esté basada en la explotación del hombre por el hombre, sino que está dedicada a la libertad y al desenvolvimiento de la humanidad.

página 15, de la ECONOMIA POLITI-CA DEL CRECIMIENTO de P. Baran.

Pero es muy grande lo que hoy está en juego en la América Latina para que podamos eludir estas dificultades. Hay que atacarlas en todos los campos y no dejar que sigan cundiendo el desaliento, la indiferencia y el negativismo en quienes no abarcan la significación verdadera de los acontecimientos. No podrá detenerse su curso. porque se percibe en el horizonte el claro surgimiento de una nueva voluntad de hacer, acaso en un mañana no muy lejano, lo que no se sepa hacer ahora, en el vano empeño de preservar todo aquello que tendrá que deshacerse porque no responde más a exigencias dinámicas. Deshagámoslo con nuestras propias manos y connuestro propio criterio, ahora que la historia está llamando impacientemente a la América Latina para ofrecerle, en medio de un mundo de antagonismos y contradicciones, la oportunidad única de construir de nuevo y proyectar su propia imagen, recia y auténtica, en el proceso irreprimible de las grandes transformaciones.

página 149. De "Los obstáculos al mercado común latinoamericano" por R. Prebisch. De INTEGRACION DE AME-RICA LATINA, por variós autores.

En consecuencia, la situación existente constituye un obstáculo fundamental para la evolución o perpetuación de una sociedad democrática. Existe una honda contradicción entre la existencia de la estructura actual y el sistema rural en América Latina, por una parte, y el desarrollo posible de un régimen democrático, por la otra. Como ha señalado con razón Erich Fromm, el carácter democrático de un sistema sólo puede juzgarse por la medida en que permita la libertad política, la libertad personal, un sistema económico que beneficie a la gran mayoría del pueblo, y un sistema social que permita al individuo la participación libre y responsable en la vida de la comunidad.

página 85. De "Tenencia de la tierra y desarrollo en América Latina", por J. Chonchol.

De OBSTACULOS PARA LA TRANSFORMACION DE AMERICA LATINA, por varios autores.

## NUEVOS AIRES

EMANUEL TERRAY El Marxismo frente a las sociedades "primitivas"

ADOLFO SANCHEZ VAZ-QUEZ Notas sobre Lenin, el arte y la revolución

RICARDO CARPANI Alienación y desaparición del arte

PIERRE MACHEREY Borges y el relato ficticio SAUL YURKIEVICH Borges, poeta circular

LA QUEBRADA DEL YURO: RECUERDOS DE UN COM-BATE

Testimonios del primer capitán Harry Villegas Tamayo (Pombo), el capitán Leonardo Tamayo Núñez (Urbano) y el capitán Daniel Alarcón Ramírez (Benigno)

NOTAS Y CRITICAS
BIBLIOGRAFICAS
NUEVOS AIRES
Revista trimestral, \$ 3.suscripciones: Casilla de Correo
Central 1172

## CUADERNOS SIGMUND FREUD

Buenos Aires Nº 1 Marzo de 1971 Comité de dirección Oscar Masotta, Jorge Jinkis y Mario Levin 🦯 INDICE Oscar Masotta Presentación del segundo "congreso lacaniano" Oscar Steimberg La metáfora según Jacques Lacan Jorge E. Jinkis Una distinción tópica: el sujeto de la enunciación y el vo del discurso Mario Levin El destino del significante en el complejo de Edipo Arturo López Guerrero Observaciones sobre la noción de resistencia Apéndice Oscar Masotta Anotaciones para un psicoenálisis de E. Rodrigué Oscar Masotta Reflexiones transemióticas sobre un bosquejo de proyecto de semiótica translingü ística

Distribuidora exclusiva: Ediciones Nueva Visión Viamonte 494, 7º piso Buenos Aires da por *el uso*.

Los artistas revolucionarios de los primeros años de la revolución soviética lo entendieron así. Su actitud se dirigió a fundir orgánicamente la producción cultural y el consumo que la sociedad hacía de ese producto. Los constructivistas deseaban unir la creación artística a la vida y producir formas útiles que respondieran a las necesidades sociales.

Talentos de primer orden se agruparon con esos fines. Así vimos que Kandinsky, Malevitch y Tatlin se unieron en
el Instituto de Artes y Oficios de Moscúpara sentar las bases teóricas del arte productivo y formar artistas para la industria. Rodtchenko, en el Vkhutemass, o
Escuela Superior Artística, proclamaba la
liberación de las formas de los objetos y
el condicionamiento de la invención artística a su necesidad social, técnica y funcional para su producción en serie. Así
vemos a Lissitsky diseñando muebles y a
Tatlin diseñando vestidos.

Si Malevitch mentenía sus reservas iniciadas en el suprematismo y Naum Gabo se separa del movimiento basándose en la autonomía de los valores culturales, no cabe duda de que el grito de i Abajo el arte: Viva la técnica! era improductivamente extremista y amenazaba con la reducción de la cultura a un grosero utilitarismo. Más correcto habría sido: IVivan el arte y la técnica!

Los futuristas, al declararle la guerra al arte, pretendieron arrasar con la herencia clásica para construir sobre sus ruinas el arte nuevo. Maiacovsky pedía que se cañonearan los museos. Había que hacer un arte proletario. Los proletkultistas no comprendieron que en materia ideológica no se edifica sobre desiertos. Había que contar con lo que precedió a la clase social ascendente. Era necesario destruir sólo lo negativo de la burguesía: su escala de valores, su conservadorismo, sus prejuicios, pero no aquello que ayudaba al hombre a entender al hombre. Lenin y Lunacharski vieron esto claramente.

Lo esencial es que la mayor parte de aquellos artistas habían comprendido—como afirma Mario de Micheli—: que un arte nuevo no podía prescindir del hecho de que un pueblo inmenso se había transformado en el primer protagonista de la historia... Estaban convencidos de que el arte debía dejar de ser un experimento puro, un juego gratulto, para convertirse en la expresión de la verded revolucionaria...

Aquellos tanteos meritorios fracasaron porque el estado revolucionario no propició que se fundiesen sólidamente con la nueva sociedad, y las nobles intenciones se quedaron en eso, aisladas en los talleres experimentales, en las aulas de vanguardia, en el distanciamiento progresivo entre la intelectualidad que soñaba con el siglo veintiuno y los nueve amos que usaban cortezas de abedules en lugar de botas

Si a ello se añade la aparición de un servilismo del arte en la difusión de la ideología y la desaparición de la contraposición dialéctica de criterios ante la toma de posición del partido por una línea realista, se explica el por qué del naufraglo de aquellos intentos. Pero queda en pie para la historia su intento de lograr una cultura funcional adaptada a las necesidades políticas y económicas de su tiempo.

#### La pluratidad de caminos

Nuestra Revolución ha producido una forma propia surgida de las necesidades de las movilizaciones y de la propaganda. Al inicio de estas "notas dijimes que hemos creado formas teatralizantes próximas al intento wagneriano de unificar las artes en el drama musical, Para entender-

nos, situemos los ejemplos en la celebración en La Demajagua del centenario de nuestras luchas independientes, o en la exposición del Tercer Mundo que se realizó cuando el Congreso Cultural de La Habana, o la exposición del Tren Blindado que se efectuó en Santa Clara, o la dramatización del Moncada sobre una base de sonido y luz que se conmemoró en las ruinas del viejo hospital de Santiago, o las corpografías combinadas con proyecciones y sonido en algunos festivales deportivos. Este inmenso teatro barroco ha surgido de la necesidad de instrumentar culturalmente algunos actos políticos, celebraciones y actividades colec-

Hemos producido la forma, pero no la hemos hecho consciente. Quizás algunos de nuestros realizadores teatrales hayan advertido el fenómeno, no deseamos hacer falsas generalizaciones. Pero al presenciar en Holanda, en 1969, el estreno mundial de una ópera dedicada al Che, creada por un equipo de artistas, advertí cuánto debía aquel intento feliz a una monumentalidad muy nuestra que está emparentada con la ópera y el circo, la publicidad, la gráfica y la música electrónica, el teatro de vanguardia y el musichall, el documentalismo y la imagen plástica, el tremendismo y el júbilo, la literatura política, el grotesco y el humor.

Si racionalizamos este módulo del que otros se han aprovechado más que nosotros, se haría mucho por institucionalizar una forma de teatro popular y de calidad. Claro que no es ésa la única salida posible. Para mentener la riqueza de una cultura es necesaria una pluralidad de caminos, no sólo ideando nuevos géneros, sino enfocando las formas de distribución de la cultura, sacando el teatro de sus locales habituales, buscando otras maneras de comunicación con el público para que el teatro sea abordable por las grandes mayor (as.

Esta otra posibilidad de teatro popular, de gran movilidad e inventiva, debe usar recursos técnicos pera facilitar su ubicuidad y por las mismas razones no usar escenografías ni vestuarios de gran volumen; debe mantenerse perpetuamente itinerante pero sobre todo debe ofrecer un repertorlo que refleje las realidades específicas de la población a que se dirige, tratando de compenetrarse de hábitos y necesidades para que pueda interesar realmente a zonas de bejo nivel cultural.

Así vemos dos posibilidades de arte nuevo: una experimentando con la forma, otra, ensayando métodos de comunicación. No quiere decir que toda nuestra producción teatral deba volcarse en el experimentalismo, Junto a eso habrá que ofrecer su lonesco y su Ibsen como formas convencionales y sacralizadas a las que todos tienen derecho para redondear su cultura.

Como forma y contenido son inseparables, tanto en uno como en otro caso podemos expresar la creciente tendencia contemporánea a la factografía o presentación testimonial de hechos. De Peter Weiss a Truman Capote, de Francesco Rossi a Rolf Hoschutz, existe este prestigio en alza del documento tratado de manera artística. Esta vía es aplicable no sólo al teatro, sino a la literatura también. En Cuba hemos tenido algunas realizaciones de éxito y no deja de ser un excelente cauce para expresar las vivencias de la Revolución.

Y si ensayamos la reforma de la distribución cultural, los conciertos deben llegar a las fábricas y las esculturas de los museos deben exhibirse en los parques y los cuadros en los vestíbulos de las oficinas públicas y los museos mismos deben convertirse en grandes aulas donde se muestre didácticamente la historia y la apreciación del arte. Y ese mismo afán pedagógico debe ser ampliado a la prensa, donde será más útil mostrar las obras de Rafael y descubrimientos de Copérnico que especular sobre el último divorcio de Claudia Cardinale. Si se comprendiese que más llega media hora en la radio que un libro de veinte mil ejemplares y que más se ve una obra plástica televisada que la asistencia total a un museo durante un año, se facilitará esa función a una cultura funcional.

Las bases hav que sentarlas formando adecuadamente a los futuros creadores. No podemos graduar humanistas del Renacimiento que sufran crisis de inseguridad por no saber con exactitud cuál es su papel social. Su desubicación debe resolverse con una incorporación creciente. Hay que armonizar la preparación que reciben con la demanda social del servicio que ofrecerán. No podemos crear intelectuales que se encuentren al madurar con que no existe una solicitud colectiva al producto que crean. El artista de hoy debe trabajar para el logro estético de un entorno utilitario. Ese es el verdadero arte masivo del futuro. Hacia él deben tender nuestros esfuerzos en la formación de las nuevas generaciones.

#### Lo bello y lo útil

La aparición de ciertos medios mecánicos de reproducción gráfica ha producido en las artes plásticas una verdadera revolución que ha sido profundizada por los medios masivos de comunicación. La consecuencia más inmediata de ambos hechos conduce a una masificación del arte.

Si los muralistas mexicanos pretendieron llegar a un público más amplio con su obra, la Revolución cubana ha logrado ese fin con un movimiento de gráfica que es la expresión plástica más elevada de nuestra última década.

Ante esta masividad creciente de su mensaje, el artista se encuentra como el pendolista medieval frente a la imprenta de Gutemberg: existe una tradición que no debe discontinuarse, pero los cambios tecnológicos imponen una renovación.

A partir de la máquina de vapor y la revolución industrial se ha elevado el nivel de vida. Pero si la falta de homogeneidad en la distribución de bienes hace necesarias las revoluciones sociales, la insuficiencia de nivel estético en nuestra vida diaria hace necesaria una incorporación mayor de los artistas a la conformación de la circunstancia en que vivimos.

Desde el constructivismo y el Bauhaus quedó demostrado que el matrimonio de lo estético y lo útil es posible. La extensión de las posibilidades de la plástica sun reto que no todos los artistas comprenden y que muy pocos aceptan, aunque la valoración de un diseñador industrial en nuestros días no es inferior a la de un pintor de caballete. Y si se tiene en cuenta que la obra del primero es usada y apreciada por millones y la obra del segundo estará destinada al regodeo ego ísta de un propietario único, la elección dispone de razones suplementarias.

Para el artista al que le interesa modi; ficar la realidad en que vive, el pinte sobre un lienzo es un limitante que por de asfixiar la imaginación y las energias Puede volcarse entoneses sobre la gráfica y eso le satisfará algún tiempo. Pero en un reciente coloquio con los plásticos cuber nos algunos expresaron que el afiché nº les bastaba para mantener la vinculación con un público creciente que demandabé nuevas formas y una manera más total de satisfacción artística. (No ceso de evocal al personaje de Joyce Cary en The Horse's Mouth: el pintor Gulley Jimson en búsqueda perenne de espacios mayores para sus expansiones creadoras: inmensas paredes, cascos de buques, el río Támesis, el mar, todo insuficiente para albergar los productos de su imaginación.)

Estamos creando un mundo dinámico en que nuevas ciudades surgen en medio de nuestros campos surcados por moder nas carreteras, la energía de las termo-

## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



HISTORIA DE ORIENTE Por Pedro Bosch Gimpera Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM. 1a. Ed. 1970. Tomo I.

Idea de la prehistoria, de la etnología y de cómo se formaron las grandes familias de los diversos continentes. El primer tomo contiene la historia del cercano Oriente hasta fines del segundo milenio antes de Cristo.

PROBLEMAS MONETARIOS INTERNACIO-NALES. Por Alma Chapoy Bonifaz. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. 1a. Ed. 1970.

Análisis de los acontecimientos que han hechoinoperante el patrón cambio oro. Necesidad de dotar al mundo de un sistema monetario eficiente.

MANUAL DEL CONTADOR Instituto Mexicano de Contadores Públicos. UNAM. 1a. Ed. 1970. 2 Tomos

Obra de consulta básica para los ejercitantes de la Contaduría Pública, su personal y los estudiantes que esperan ejercer esa actividad.

SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO LATINO-AMERICANO. (una guía para su estudio). Por: Pablo González Casanova y otros. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. 1a. Ed. 1970.

Ideología, tendencias en la investigación social y análisis de los problemas de América Latina, desde que las naciones que la integran obtuvieron su independencia política.

#### ADMINISTRACION PUBLICA Y DESARRO-LLO.

Por Enrique Velasco Ibarra, Gustavo Martínez Cabañas, Fred W. Riggs, Mario Frieiro, Miguel Duhalt Krauss, Mario Martínez Silva, Wilburg Jiménez Castro y Francis De Baecque. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie de Estudios No. 14. UNAM. 1a. Ed. 1970.

La administración pública, como uno de los aspectos más importantes de la actividad del gobierno, ha existido prácticamente desde que se formaron los sistemas políticos de la antigüedad, pero.....

ANUARIO DE LETRAS. (Homenaje a Menéndez Pidal). Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Linguística Hispánica. Volumen VII. 1968—1969. UNAM. 1a. Ed. 1970.

A este maestro singular, cuya presencia se ha sentido por mucho tiempo y seguirá sintiéndose en todas las disciplinas filológicas del mundo hispánico, rinde ferviente homenaje de admiración el Centro de Linguística Hispánica de la UNAM.

UNIVERSIDAD, POLITICA Y ADMINISTRA-CION. Por Enrique González Pedrero. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie de Estudios No. 22. UNAM. 1a. Ed. 1970.

La Universidad, la juventud y el país señalan sin duda a una mutación que puede ser apasionante.

ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGIA Y AR-CHIVOLOGIA. Epoca 2, Vol. 1, 1969. Dirección General de Bibliotecas. UNAM. 1970.

Importantes contribuciones de especialistas de Ámérica Latina:

La Técnica del Catálogo de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

La Técnica del Catálogo Colectivo de Chile. La Biblioteca Nacional Científica del Canadá. La Ciencia de la Informática en México y en el mundo.

ESTUDIOS SOBRE EL JUDEOESPAÑOL DE BUCAREST. Por Marius Sala. UNAM. 1a. Ed. 1970.

Un idioma que ha subsistido durante siglos como lengua familiar de rnúltiples comunidades sefaradíes, dispersas a lo largo y a lo ancho de todo el Mediterráneo, puede llegar a extinguirse en breve espacio.

MEXICO EN LAS NACIONES UNIDAS. Por Alfonso García Robles. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie de Estudios No. 1/B. UNAM. 1a. Ed. 1970.

Tomo I: Tomo II:

El Derecho es el escudo de los débiles y el acatamiento a sus normas; y a los dictados de la justicia, constituye la mejor garantía para la seguridad de los pueblos, sin embargo.....

CURSO DE TEORIA MONETARIA Y DEL

CURSO DE TEORIA MONETARIA Y DEL CREDITO. Por Roberto Martínez Le Clainche. Textos Universitarios. UNAM. 2a. Ed. 1970.

Obra fundamental para la enseñanza en todos los planteles profesionales de América Latina. El autor presenta en una secuencia lógica y en términos claros los puntos básicos de la materia.

TESTIMONIOS DEL PROCESO REVOLU—
CIONARIO DE MEXICO.
Por Píndaro Unióstequi Miranda

Por Píndaro Urióstegui Miranda. México, 1970. 703 pp.

Un catedrático titular de Sociología de la UNAM, presenta a los mexicanos un importante trabajo de investigación que descubre por voz viva de nueve protagonistas diversos testimonios ignorados sobre la Revolución Mexicana.

INTRODUCCION A LA LOGICA DEDUC-TIVA Y TEORIA DE LOS CONJUNTOS.

Volumen 1, por Javier Salazar Resines. Texto programado. UNAM. 1970. 1a. Ed.

Se abordan operacionalmente y en forma programada, tres temas básicos: las proposiciones, el método deductivo, y el álgebra de conjuntos.

NOSTROMO.

por Joseph Conrad. Colección Nuestros Clásicos. UNAM. 2a. Ed. 1970. 2. Tomos

Para cualquier joven con afán de aventuras el continente africano abre las más promisorias perspectivas. Las crónicas de las exploraciones excitan la imaginación de muchos lectores.

TECNICAS DE COMUNICACION ADMINISTRATIVA. (Manual para jefes o supervisores.)
Por Miguel F. Duhalt Krauss.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

El manejo de los medios idóneos: operaciones, métodos e instrumentos, desde la murmuración y el rumor hasta las computadoras.

LIBRERIA NACIONAL
Arzobispo Nouel No 80
Esq. Espaillat
SANTO DOMINGO. REP. DOMINICANA
DISTRIBUIDORA DE LIBROS PAZ PEREZ S. A. Angelitos Negros a Jesus No 140
CARACAS, VENEZUELA

SIGLO XXI DE ESPANA EDITORES. S. A. EDICIONES SIGLO XX
Casilla de Correo No 126
Sucursal 13
BUENOS AIRES, ARGENTINA
SUCURSAL 13
BUENOS AIRES, ARGENTINA
COLVISION LTDA
Calle 19 No. 5-15, Piso 50
Carad Universitaria
SAN JOSE COSTA RICA

eléctricas crea redes de hilos de distribución, surgen la agricultura mecanizada, los transportes modernos, en suma, la satisfacción de las necesidades materiales y nuevas formas de vida social. ¿Pero qué anel desempeñará el artista una vez realizada esta obra de transformación? ¿En qué medida se hará sentir socialmente su acción? No creemos que baste con que en cada pueblo exista un centro cultural, ni siguiera con que en cada unidad de vivienda haya una reproducción de una obra maestra. Hay que intervenir en el diseño ambiental: desde la moneda hasta los zapatos plásticos. La cultura no puede permanecer al margen de esa inmensa actividad porque si trata de insertarse en ella anacrónicamente lo hará accesoriamente, contingencialmente, de manera inorgánica y no podrá aspirar a ser otra cosa que un parásito enjoyado.

Esto sólo puede lograrse con la apertura de un diálogo con los niveles de desarrollo científico-técnico y la creación a gran escala de una estética de la vida cotidiana que incida en el comportamiento colectivo.

Si las artes plásticas han pasado de la obra artesanal a la comunicación masiva por medio del grafismo y de los medios visuales como el cine y la televisión, su próximo paso ha de ser la renovación de nuestro panorama diario, el diseño del entorno, la integración total del arte a la forma que va a adoptar nuestro desarrollo futuro. Esa funcionalidad de la plástica le otorgará un papel operativo y actuante en la sociedad.

#### La literatura

Desde que Edgar Allan Poe ideó su crimen en la calle Morgue el género policíaco se ha impuesto en el mundo. La idea no era nueva. La narración como forma de recreación evasiva existe desde los origenes de la literatura y pasando por la novela de caballería - Amadís y Palmer (n- la novela de imaginación científica -- Verne--, la novela gótica -- Shelley, Collins, Lewis-, la novela histórica -Scott-, la novela de aventuras -Grey, Salgari, London-, hasta la novela policíamoderna -Conan Doyle, Christie, Chandler, Hammet, Gardner-; ha ejercido un fuerte poder de atracción sobre una oran masa de lectores.

En esta literatura existe una motivación esencial: la superación en una peripecia ajena de un presente enajenado e insatisfactorio; todos experimentamos cierta frustración en mayor o menor grado. Pero no podemos olvidar que aparte de esta evasión el entretenimiento es en sí un valor que ha trascendido su motivación escapista o comercial. No es posible pesar por alto que la narración directa, la acción abundante, la eliminación de disgresiones y discursos facilitan en mucho la lectura.

Al decir Sommerset Maugham que

una persona sensata no lee una novela como una tarea que tiene que cumplir. La lee como una diversión, pretendió no sólo defender su propia obra sino toda la moderna literatura de entretenimiento. Pero no es menos cierto que la mayor parte de los clásicos se lee con agrado, divertidamente, sea Cervantes, Rabelais, Quevedo o Shakespeare, que además de ser placenteros cumplen una función cognoscitiva y estética. Lo esencial es que la literatura de gran popularidad en todas las épocas se produce de una manera funcional, no solamente expresando el sentir v el vivir de un período sino manifestándose a través de vehículos de gran arraigo en la masa. Es Shakespeare escribiendo para el atestado teatro El Globo, o el fecundo Lope de Vega entregando a los corrales sus comedias que interesan al rey tanto como al villano, o es Balzac con sus folletines por entregas que apasionan a sus contemporáneos.

#### La televisión

La prensa rotativa que permitió la aparición de periódicos de gran circulación influyó en la forma de las letras contemporáneas con su agilidad, su brevedad, su colorido y vivacidad. Influyó también en la plástica al permitir, con el grabado, la profusión de ilustraciones. La radio se apoderó del sonido y por medio de la palabra extendió su poder a la literatura. La música acentuó su popularidad. La radio aumentó la velocidad de comunicación al punto de llegar a la simultaneidad entre el hecho y su difusión. Al surgir la televisión a los elementos anteriores añade algo que era privativo del cine: la imagen en movimiento y gana sobre el cine en que puede trasmitirse de manera inmediata.

Sin embargo la televisión no ha logrado aún desarrollar un lenguaje propio y pide prestado al cine, al teatro y al periodismo los elementos con que trabaja. Los escritores han rehusado, en su mayor parte, trabajar con el bastardo por su pobre calidad y porque se mantienen apegados a arcaicos conceptos románticos y trascendentalistas. Igual sucedió con el cine en sus inicios, mientras permaneció en el campo de la maravilla y del comercialismo rampión. Sin embargo la televisión ha producido intentos serios de organización de un lenguaje y quizás el siglo veintiuno proclame que el Shakespeare de nuestra época se Ilamó Paddy Chayevsky.

Si la televisión no ha alcanzado su lenguaje, no se detiene en su desarrollo tecnológico y éste será el factor determinante que obligará a los intelectuales a volcarse en el nuevo medio. La televisión tenía como elemento adverso la pérdida en el vacío de la señal difundida. Al ser irrecuperable no existía una posibilidad de trascendencia, La filmación de la vastísima producción televisada era sumamente costosa. Con la aparición de la

imagen grabada en cinta, o video-tape, existe ahora una forma de preservar los productos culturales que surgen del nuevo medio. El anunciado uso masivo, en un cercano futuro, del video-cassette o cápsulas de cinta grabada audiovisualmente es un reto a la cultura convencional. Las bibliotecas del futuro no se basarán sólo en la ultra-microficha sino en el video-cassette que nos permitirá gustar a voluntad --en forma dramatizada, con el máximo de animación y colorido, penetrando con fuerza por nuestros sentidos, dejando una marca indefeble y convincente-: de las obras clásicas del repertorio universal. Sin contar con las posibilidades que ofrece en la información.

Esta popularización será una competencia tan devastadora para las actuales expresiones convencionales de cultura. como lo fue el cine para el teatro. No preconizamos un terrorismo intelectual, ni se trata de pronosticar, como Casandra, la destrucción de cuanto conocemos. Pero es tiempo de advertir que no hay cultura masiva posible sin medios masivos de comunicación. El progreso tecnológico impone cambios irreversibles. Si el arte nuevo de la Revolución no ha surgido aún, quizás se deba a que nuestra cultura no se ha sometido a un medio que lo presione con su voracidad y sus plazos de materialización. La espontaneidad en la producción y el acatamiento a las formas convencionales han demorado esa aparición deseada. Esta puede producirse funcionalizando la cultura. Si una necesidad específica somete nuestro talento a un pedido social hay grandes posibilidades de que veamos surgir un verdadero arte nuevo, cubano y revolucionario, en la próxima década.

#### El Kitsch

Existe una cultura cotidiana, más cercana al entretenimiento y la distracción que a la formación prófunda de un estilo de vida. Este kitsch o poncif es también un conformador importante. En los países subdesarrollados donde la enseñanza académica y la información de nivel superior no se han expandido suficientemente, suele tener un mayor peso, una preponderancia y una influencia sobre el medio que sobrepasa al de la llamada alta cultura. De este módulo de vida cultural forman parte las canciones y la música popular, la moda y el entretenimiento. los medios masivos de comunicación que son su vehículo principal, las relaciones entre el público y la cultura, los mitos, las imágenes y la imaginaria, el arte popular y otras manifestaciones.

Una revolución se hace no sólo para cambiar el modo de producción, no sólo para lograr una distribución de bienes más racional y justa, se hace también pera transformar el estilo de vida del hombre de una manera integral.

Esta intención de cambiar la vida se

relaciona fundamentalmente con la ideología. El ser humano debe aprender a pensar de una manera distinta, debe modificar sus relaciones entre sí y con su circunstancia, debe transformar su vida cotidiana haciéndola más rica y plena, despojándola de lo superfluo y de todo lo que separa al hombre de su esencia humana.

#### La moda

Con la moda, por ejemplo, se ha pasado de las medidas limitativas al liberalismo en ciclos recurrentes que repiten una y otra vez los mismos males y obtienen las mismas consecuencias, como si nos fuera imposible aprender de la experiencia acumulada,

Es evidente que la moda ha servido tradicionalmente como un instrumento de diferenciación social. Los aristócratas usaban sus blancos cuellos de encaje para subrayar su distinción del siervo que trabajaba físicamente y se ensuciaba. A partir de la eclosión capitalista la moda se convierte en un regulador de la venta de mercancías. La renovación del gusto de manera periódica es también una forma de vender productos y aumentar la ganancia. Al imponer la burguesía la nivelación industrial y el comercialismo se produce la gran insurrección del Romanticismo, anticonvencional y liberadora. Pero la burguesía asimila esa ruptura y crea otra categoría de valores que asimila a su liberalismo.

La juventud, al apoderarse de la moda, la convierte en un factor de rechazo de la burquesía. Las formas de vestir extravagantes, sensacionalistas, negligentes o vulgares se convierten en una manera de protesta social. Se viste así para manifestar un repudio al confort mismo, a los valores establecidos, a la mediocridad, al sometimiento de los mayores. La moda deviene entonces de cuestionamiento pasivo de la circunstancia social. Las abundancias capilares, la estrechez y brevedad de pantalones y sayas, el barroco del adorno vestimentario, la imitación de modas gitanas, el mai gusto exaltado a categoría de estilo, pasan rápidamente a ser adoptados por toda la sociedad y la burguesía demuestra su inteligencia adoptando y asimilando aquello que era dirigido originalmente en contra de ella. Pero la moda crea en la juventud un apasionamiento por lo frívolo y convierte lo superfluo en esencial. Se convierte así en un factor de desviación de energías de metas más altas y permanentes.

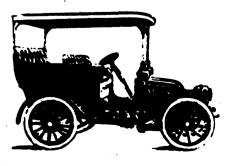
Debemos definir si nuestra intención de cambiar la vida no debe manifestarse también en este campo. Sería necesario que una Revolución creativa en la ideología produjese las modas que le son necesarias, que surgen de sus tradiciones y se dirigen a resolver sus problemas de acuerdo con las condiciones de su economía. ¿Por qué absorber ciegamente las pautas

## LIBRERIA PILOTO

La primer librería volante de América Latina

## ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LIBRO ARGENTINO

(No se atienden pedidos de la Argentina)



Solicite cualquier libro anunciado en esta revista Boletines periódicos de información

Casille de Correo 234 Suc. 12 Buenos Aires Argentina

que nos impone el mercado capitalista? ¿No sería mucho más audaz y ventajoso imponer nuestras propias modas? En la aceptación mimética hay siempre algo de la mansedumbre del colonizado, Paradóilcamente quienes se pretenden más rebeldes son los más adocenados. Fanon dijo que la descolonización requería la introducción de un nuevo lenguaje hecho por hombres nuevos. Y Martí en Nuestra América se quejaba de astos nacidos en América, que se avergüenzan porque llevan delantal indio. . . y también del gusano de corbete meldiciendo del seno que lo cargó, passando el letrero de traidor la casaca de papel. El colonizado abjura de su propia personalidad para convertirse en una exhibición ambulante de mercancías del capitalismo o imitativas

Nosotros no tenemos necesidad de marcar diferencias de clase ni de transformar cada invierno los estilos vestimentarios con fines lucrativos, ni existe en el poder una burguesía contra la que hay que protestar con indumentaria disparatada. Pero hay que tener en cuenta también que la juventud es creativa y gusta, al renovarse en cada generación, afirmar su originalidad, delimitarse de sus mayores, desafiar el principio de autoridad, matar al padre, como diría Freud. Hay que conceder un margen de expresión a esos sentimientos pero no debemos dejarnos colonizar ideológicamente.

Quizás la respuesta estaría en ofrecer objetivos apasionantes, encauzar las fuer-Zas juveniles hacia desaflos a la naturale-28 y nuevas conquistas de un Eldorado que en nuestros tiempos pudiera estar encarnado en los secretos de la ciencia, tal como Fidel dijera en otros términos a los estudiantes de la Universidad Lomonosov. Que los paradigmas que ofrezca nuestra sociedad no sean sólo los de po-Pularidad efímera. De Felipe Poey a Fernando Ortiz disponemos de una oferta bastante variada que puede inducir a una acumulación ventajosa al desarrollo social. Y si de todas maneras se hace sentir el capricho por lo superfluo, produzcamos formas nuevas que sean satisfactorias Para la apetencia de singularidad del adolescente y a la vez constituyan un estilo Propio que no tenga que pagar tributo de inferiorización ante las grandes mecas de la cultura occidental.

El método a seguir sería el de la sustitución progresiva una vez creados y probados los nuevos valores y no la supresión drástica inmediata que nos enfrentaría al cruce de un largo y árido desierto cultural y a no pocas rebeliones sin causa.

## La música popular

Otro tanto ocurre con la música popular.

Nuestra patria está dotada de una rica tradición que ha servido de nutriente al acervo musical de la humanidad. Sin embargo vemos que la penetración creciente de lo foráneo amenaza la expresión nacional. Ciertos males extremistas ya superados, un retraso técnico, un facilismo de una parte de nuestra producción musical, la desaparición en nuestro país de los grandes consorcios de comercialización y promoción de la música (y sus ulteriores agresiones, así como el no haber creado nosotros sustitutos adecuados), son una parte de los elementos causantes de nuestra desventaja presente.

Aquí cabe también preguntarse por qué dejarnos colonizar. ¿Por qué no asumir una actitud agresiva, audaz, creativa? Debemos hacer nuestra cultura sobre nuestros problemas actuales, de acuerdo con nuestra tradición y dirigida a nuestro futuro. La penetración ideológica y la desvinculación de las raíces propias son formas de ablandamiento que el imperia-

lismo utiliza con eficacia.

También hay que tener en cuenta que existen una tradición y una cultura creadas por la burguesía, de las que no podemos prescindir. No podemos inventar la rueda de nuevo cada día. Debemos estar dispuestos a absorber las concepciones y las técnicas que el capitalismo ha generado manteniéndonos actualizados bajo pena de caer en un lamentable retraso o pasar por sudores inútiles tratando de construir lo que ya está construido. Nuestra música puede retrasarse si impedimos el proceso de transculturación, de simbiosis que hace dinámica y rica a una cultura. No podemos caer en el vicio de pensar que sólo lo viejo, lo que ha sido superado estilísticamente es ideológicamente seguro v útil. Pero debemos estar alertas para impedir que nos destruyan y nos defor-men, nos desnaturalicen y ablanden con la aceptación mimética de cuanta forma imponga el mercado capitalista.

El método para lograrlo es la absorción crítica y su instrumento es la apertura al juego dialéctico de las ideas. Solución aplicable a todo el extenso campo de la cultura. Debemos propiciar el enfrentamiento controversial de criterios, la lucha ideológica que sirva de motor a un nuevo desarrollo. Haciéndolo, entregaremos a las nuevas generaciones armas que servirán para luchar contra confusiones y deformaciones. Por experimentación, decantación y selección hallaríamos los caminos a seguir.

Recordemos el famoso Memorandum de Yalta de Togliatti: Debemos hacernos nosotros los campeones de la libertad de la vida intelectual, de la libre creación artística y del progreso científico. Eso requiere que no contrapongamos de modo abstracto nuestras concenciones a las tendencias y corrientes de diversa neturaleza y que abramos un diálogo con esas corrientes y a través de él esforcémonos por ahondar en los temas de la cultura. . . Es la comprensión recíproca, conquistada con un continuo debate la que nos da autoridad y prestigio, y al mismo tiempo nos sirve para desenmascarar a los verdaderos enemigos.

### El cabaret

Otro de nuestros entretenimientos favoritos —y quizás de los más valorados dentro de la cultura popular—, es el cabaret, Hemos atravesado diversas etapas de exaltación y rechazo y aún no sabemos acertadamente qué hacer con él.

La existencia de un coloso de ese tipo de centros en nuestro país, Tropicana, y la presencia en nuestro suelo durante años de un turismo de bajo nivel cultural que apetecía deformaciones, contribuyó en mucho a imponer un estilo basado en la evasión, el gigantismo, la especularidad y la desproporción de mal gusto.

Ese estillo fue generado en los Estados Unidos en la década de los veinte, perfeccionado por Florence Ziegfield y George White, depurado por franceses en el Lido y el Follies Bergère. Las plumas blancas y el lamé, la pedrería y las lentejuelas, el erotismo y el escape de la realidad en presentaciones oníricas eran los elementos más comunes de la receta. Esta concepción superficial del entretenimiento arraigó en nuestro país en la década del cuarenta y se ha mantenido hasta hoy con pocas innovaciones.

Un nuevo tipo de espectáculo sería de desear, con una temática más cercana a nuestra actualidad, descartando los convencionalismos consagrados por el uso y tratando de provocar en el espectador una visión profunda e inteligente de la realidad, convirtiéndose en instrumento de conocimiento, develando, esclareciendo, de la misma manera que pueden hacerlo el resto de nuestras manifestaciones

culturales: sin olvidar que a los cabarets no se va a meditar filosóficamente y que su usuario desea relajarse, disfrutar, entretenerse. Y cabría incluso preguntarse: ¿no debemos abolir esta forma de entretenimiento caduca y crear nuevos métodos de recreación colectiva? Si se logra atraer a esa modalidad expresiva a artistas de talento que se uniesen a los que ya han acumulado una experiencia en el dénero, se haría mucho por racionalizar las formas de vida colectiva. Tales artistas deben eliminas sus prejuicios contra esa variante expresiva y tener en cuenta que no importa lo comercializado o prostituido que pueda haber estado un medio en el pasado si se hace un intento serio por rescatarlo de su mediocridad.

Si los intelectuales revolucionarios se apoderan de esas formas populares: moda, canción, espectáculo, entre otras posibles, y las convierten en un vehículo de expresión estética y revolucionaria, se estarán insertando en el núcleo social de una manera orgánica. La captura del arte popular por el talento educado no quiere decir que termine la producción espontánea, indeterminada y colectiva del arte del pueblo. Recordemos a Brecht y Kurt Weil en los cafés cantantes del Berlín de los años veinte. No hay que menospreciar ningún módulo cultural si éste sirve a una conformación deseada, a un predicamento, a una influencia social.

#### Conclusión provisoria

Analizando estas notas las hallamos caóticas e improvisadas, Bien, Tienen el carácter de notas, han sido hechas a vuelapluma para volcar el contenido de reflexiones de los últimos años que no han terminado de sedimentarse. Su único obietivo es poner estos temas sobre el tapete. Advierto que existen contraindicaciones no resueltas. Muchos temas están insuficientemente desarrollados. Me percato que hay afirmaciones polémicas. Si sirven para avivar un esclarecimiento posible serán útiles. Hay afirmaciones brutales pero las sacudidas propician la toma de conciencia. Para muchos asumir la funcionalidad de la cultura significará nostalgias y desgarramientos. En definitiva las formas individuales y artesanales de creación no desaparecerán, la historia ha demostrado su capacidad de supervivencia. Toda cultura implica ruptura y continuidad.

Creo que ha llegado el momento de trascender nuestro ritornello de una década: panfletismo contra vanguardia, contenidismo versus experimentalismo, y la variante de los últimos años: intelectual-conciencia-crítica contra intelectual-contribuyente-creativo. Ahora veo que no eran tan pocos los temas ni tan fáciles de resolver. En nuestro caso cubano nos hemos puesto de acuerdo sobre algunas verdades elementales y podemos, pasar a otro asunto.

Para lograr esa funcionalidad de la cultura existen innumerables obstáculos. Nada de lo dicho supone la instauración de un camino único porque lejos de enriquecer nuestra cultura estaríamos empobreciéndola. Paralelamente a la vanguardia experimental que ensaye un arte nuevo—que funcione orgánicamente en relación con el pedido social—, hay que mantener todas las demás manifestaciones. Nuestra proposición no es excluyente sino parale-

Vemos, por otra parte, que existen ciertas formas utilitarias que pueden ser artísticas o no, tales como el cine, la arquitectura y la televisión porque su funcionalidad está tan arraigada que le permite existir independientemente de toda intención estética. Se construye para vivir y si además se construye bellamente o racionalmente, o ambas cosas, mejor. Pero lo segundo no es indispensable para

que la arquitectura exista. Es por ello que las llamadas bellas artes necesitan, más que otras manifestaciones, anclarse a una función para aumentar su repercusión o resignarse a una lenta decadencia.

La inserción orgánica de la cultura en la vida cotidiana supone el someterse a las exigencias de los medios técnicos de historia más breve y menos gloriosa. Tal es la literatura que se subordina a la televisión o la plástica que se inclina ante el diseño industrial. Pero hav que dar el paso sin soberbia. Tal como lo haría un aristócrata venido a menos que se dispone a ganarse la vida. Para restarle amargura podemos enfocar el paso como una alianza entre potencias iguales. Pero sabemos guién marcha a la cabeza y quién conduce al mundo en nuestros días. En ningún caso el conformismo. Se penetra en el nuevo medio con la intención de mejorario desde adentro, de superar sus niveles de calidad, no de disminuir nuestros propios niveles para reducirlos a una paridad mediocrizante.

No obstante, toda manifestación puede implicar en su inicio una cierta merma de calidad. Lo que se extiende se adelgaza. No debe extrañarnos que los burgueses de ahora le echen en cara a la clase obrera su falta de gusto y de nivel cultural. Esa fue su obra. El mismo reproche le hicieron los aristócratas a la burguesía naciente. La altanería y contentamiento del burgués de hoy por el refinamiento que ha alcanzado su "civilización", debe tener presente que su antecesor del siglo diecinueve era en materia de exquisiteces una parodia vulgar del aristócrata del dieciocho.

Si Cellini demoraba años en cincelar un salero de plata, una fábrica puede producir millares de saleros plásticos en una hora. Si un artesano bordaba una camisa de encajes en largos meses, las confecciones textiles pueden producir camisas masivamente. Los productos de hoy pueden estar también estéticamente logrados y el estilo ha reducido ornamentos innecesarios, pero existe una palpable diferencia cualitativa entre el producto de la orfebrería y el artesanado, de una parte y el salero plástico y la camisa industrial, de la otra. Cada vez que la historia da una vuelta a la rueda se reduce la agudeza de la percepción sensual y se amplía su radio de acción. Son muchos más los que disfrutan menos intensamen-

El desarrollo tecnológico es irreversible y hay que adaptarse a él o perecer. Lo fundamental es estar conscientes de que éticamente es más importante servir a los más que rendir culto a un perfeccionismo estéril y advertir que dentro de los nuevos valores —con otro sentido histórico además—, pueden alcanzarse cúspides jamás rozadas antes. La meta ideal sería: para muchos, mejor. Es difícil pero vale la pena intentarlo, es imprescindible intentarlo.

Con una obra orientada así contribuiremos a esa nueva intuición de la vide que pedía Gramsci, a ese nuevo modo de sentir y ver la realidad, que es también una forma de educar y contribuir a la aparición de un hombre nuevo y una civilización raigalmente proletaria.

Sólo haciéndose funcional la cultura puede preservar su capacidad de transformación de la circunstancia y evitar el ser relegada a los desvanes polvorientos de lo inútil.

## Fidel Castro: Cultura / Revolución

El documento que se transcribe está constituido con extractos de discursos de Fidel Castro y tienen como finalidad ofrecer algunos aspectos de las ideas alrededor de las cuales se desarrolla la política cultural de la revolución cubana.

▼ Y la revolución,¹ en ciertos momentos, quizás no impidió muy a tiempo el que se crearan ciertas tendencias en las masas. Una de esas tendencias fue una que conducía a una situación un poco acomodaticia: la idea de que estábamos defendidos, la idea de que no habría problema nunca. Porque cuando, en una ocasión o en dos ocasiones, se mencionaron los famosísimos cohetes intercontinentales, aquí todo el mundo, al otro día, empezaba a hablar de cohetes intercontinentales y contaba con ellos como si realmente los tuviera en el bolsillo. Y lo mismo daba un acto en una sección campesina que en cualquier otro sitio; en cualquier lugar, cualquier orador hablaba de los famosísismos cohetes. Y nosotros recordábamos que siempre nos producía cierta preocupación ese uso y abuso teórico de los supuestos cohetes.

A nuestro juicio, tendía a crear una cierta mentalidad acomodaticia la idea de estamos defendidos, vamos a cruzarnos de brazos, cuando, realmente, lo único verdaderamente revolucionario era pensar siempre en nosotros mismos; pensar siempre en las propias fuerzas y no dejar de hacer jamás el máximo esfuerzo por si un día nos viéramos en la necesidad de enfrentar una agresión directa de los enemigos imperialistas. Pensar primero en nosotros mismos' y únicamente en nosotros mismos, y estar siempre dispuestos a vender muy caras nuestras vidas, sin esperar que venga nadie a defendernos.

También se creó cierta mentalidad acomodaticia en el campo de la economía, con el uso y el abuso de la idea de que en cualquier problema, siempre vendría una ayuda inmediata a resolver las cuestiones. Se creó cierta mentalidad acomodaticia que podía alejar al pueblo de la idea de que el esfuerzo fundamental, el esfuerzo decisivo y lo decisivo tendríamos que ser también nosotros mismos. Y que nuestro primer deber como país de economía subdesarrollada, era pensar en hacer nuestro máximo esfuerzo para impulsar al máximo el desarrollo de esa economía, y no ver el camino de la revolución por delante como un camino fácil y como un camino de todo resuelto.

Siempre habría sido preferible educarnos en la conciencia de que si la ayuda exterior y los recursos provenientes dei exterior, en estos difíciles tiempos en que un pueblo emprende el dificilísimo camino del desarrollo económico, si esos recursos exteriores podían ser importantes, lo decisivo sería siempre nuestra disposición, nuestra convicción de que, con los recursos exteriores y aun sin ningún recurso exterior, nosotros forjábamos la voluntad de hacer marchar hacia adelante este país,

▼ No es que esa ayuda no merezca ser exaltada.2 iNo! Nunca será suficientemente agradecida y nunca habrá palabras para explicar cuánto entraña de generosidad. No, no me refiero a eso. Creó en nuestras gentes un cierto espíritu acomodaticio. creó en nuestra gente una cierta tendencia a decir: bueno, si los imperialistas nos quitan, el campo socialista nos da. Creó una cierta tendencia a mirar el camino como algo

Y hay algo, por eso, que digo que nos falta para ser un pueblo enteramente revolucionario. Claro está que todavía en el seno de nuestra sociedad pululan distintas corrientes, pululan distintos sentimientos de la ideología burguesa, de la enclenquería pequeñoburguesa, de la falta de valor, muchas veces, de esos elementos, que le restan reciedumbre, que le restan fuerza al pueblo.

¿Cuándo seríamos un pueblo enteramente revolucionario? iEl día que estuviéramos decididos -escúchese bien-, a que aun cuando del exterior no pudiera llegarle a Cuba absolutamente ninguna ayuda,

este pueblo resistiría!

Es decir, sólo tendremos derecho a considerarnos enteramente revolucionarios, sólo tendremos derecho a considerarnos absolutamente seguros, sólo tendremos derecho a considerarnos absolutamente fuertes, el día que tengamos todos los revolucionarios de este país esa convicción: ique con los recursos de esta tierra, la voluntad y el espíritu de este pueblo, si nosotros, con nuestros solos y exclusivos recursos tuviésemos que afrontar todos los problemas, estuviésemos dispuestos a hacerlos y lo hiciéramos!

¿Quiere decirse que esa oportunidad vaya a presentarse? Es posible que esta prueba no se presente nunca, pero, realmente, preferimos un pueblo educado en ese espíritu que un pueblo educado en la idea acomodaticia de que lo vamos a recibir todo de fuera, porque eso debilita nuestro espíritu revolucionario, eso debilita nuestra conciencia revolucionaria y, un poco más, podría llegar a debilitar nuestra dignidad revo-

Y, desde luego (ya llevamos seis años de revolución), los factores subjetivos han aumentado considerablemente; el pueblo de hoy es un pueblo mucho más organizado, mucho más revolucionario, mucho más preparado, y no hay la menor duda, pero no tengo absolutamente la menor duda, de que este pueblo sería capaz de pasar semejantes pruebas.

Imaginemos un día un bloqueo, un bloqueo total, que no entre ni combustible ni entre nada aquí; imaginemos las peores circunstancias: estoy absolutamente seguro de que resistiríamos, no tengo la menor duda. Y no les estoy hablando a los hombres del campo, no les estoy hablando a los hombres del campo, porque a un hombre de la Sierra Maestra esto no le llamaría la atención, porque él diría: bueno, yo he vivido toda mi vida sin combustible.

sin luz eléctrica, sin transporte, sin medicinas, sin nada. Así diría él, si este discurso lo estuviéramos pronunciando allí en San Lorenzo, en La Plata, en el Jigüe, en Cahuara, en Magdalena. En cualquier lugar de la Sierra Maestra, los campesinos dirían: ia qué me viene a hablar usted de esas escaseces, de esas privaciones, si yo he vivido toda la vida así? Se lo estamos diciendo a la población de La Habana, a los trabajadores de La Habana, precisamente; a aquellos que acostumbraron su vida a la electricidad, al cine, al transporte y a la cantidad de cosas de una ciudad moderna.

Si un día nos viéramos en esa situación, el combustible quedaría reservado para los tanques, los camiones de transportes de tropas y los servicios armados. ¿Y la población urbana? Pues nos mudaríamos en masa, nos iríamos a juntar con la población rural del país y a trabajar con bueyes, con azadones, con picos, con palas. iY resistiríamos, resistiríamos!

▼ Digamos,<sup>3</sup> ciertamente, que ésa habría sido la mejor educación revolucionaria del pueblo. Y, desde luego, que tal pensamiento revolucionario no es cosa de débiles, ni es cosa de flojos, ni es cosa de vacilantes, ni es cosa de volubles, ni es cosa de pesimistas, ni es cosa de sembrado res de derrotismo.

Y hay que decir que todavía nuestras masas no se han depurado lo suficiente de esos factores reales, de esos factores subjetivos, que en un grado determinado perduran. Somos todavía un pueblo que se caracteriza por su gran entusiasmo y decisión en momentos decisivos; un pueblo capaz de dar en una hora o en un día la vida, capaz de cualquier heroísmo en un minuto, pero un pueblo al que le falta todavía la virtud del heroísmo de todos los días: un pueblo al que le falta todavía la virtud del tesón y hacer gala de esa valentía y de ese heroísmo no sólo en los momentos dramátic cos, sino en todos y cada uno de los días. Es decir, que le falta todavía cierto tesón y cierta constancia en el heroísmo.

#### CONTRA EL INDIVIDUALIS MO

▼ Sin embargo,4 no tenemos dud de que todo lo que se ha ido ha ciendo es superior al pasado. No tenemos dudas de que todas las posibilidades creadas, que todos los derechos que el pueblo ha ido recibiendo y todos los beneficios, son superiores al pasado. Pero no pode mos conformarnos con eso. Y, des

<sup>1</sup> Del discurso pronunciado el 13 🌽 marzo de 1968, XI aniversario del asaltó al Palacio Presidencial.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> 2 de enero de 1965.

<sup>3 13</sup> de marzo de 1968.

<sup>4 28</sup> de setiembre de 1966.

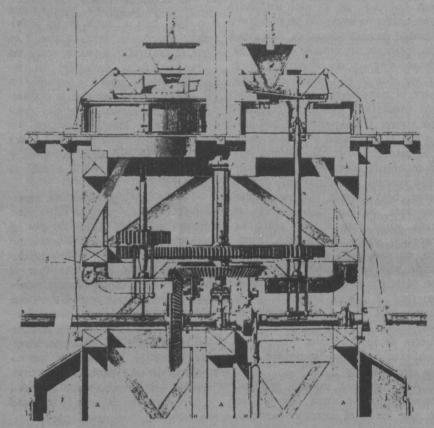
## MONTE AVILA EDITORES

Ensayos literarios de Ezra Pound (Selección y Prólogo de T. S. Eliot)

De un modo paralelo a su creación Poética, Ezra Pound ha reflexionado continuamente en torno a los problemas del quehacer literario, por medio de una actividad crítica que ha ejercido gran influencia sobre el desarrollo de la poesía de este siglo. Compilados y prologados por T. S. Eliot, los presentes Ensayos literarios constituyen la muestra más representativa de esa extraordinaria actividad. Abarcando un período de tres décadas aproximadamente, ellos reunen gran parte de material contenido en cuatro volúmenes anteriores -Pavannes and Divisions, Instigations, Make it New y Polite Essays— así como algunas piezas breves no coleccionadas previamente.

Aun cuando Pound suele juzgar el ejercicio de la crítica en relación con sus efectos inmediatos, Eliot Prefirió considerar la suya teniendo en cuenta su trascendencia histórica. En tal sentido, su selección demuestra: "1: que cuanto Pound ha enunciado sobre el arte de escribir, y en Particular sobre el arte de poetizar, es preciado y provechoso de una manera definitiva; 2: que muchos de los conceptos vertidos atañen particularmente a las exigencias de la época en que fueron redactados; 3: que impuso a nuestra consideración no solamente autores aislados, sino también vastos sectores de la literatura poética en general, que los críticos futuros no podrán ignorar. por último: que ha dado pruebas de una ecuanimidad y benevolencia que no era dable esperar, con respecto a autores cuyas obras no su-Pusimos que juzgaría con simpatía."

Pound enriqueció la crítica literana como pedagogo y propagandista. Como es sabido, siempre sintió la necesidad de comunicar a los demás el resultado de sus hallazgos con el objeto de que éstos se aprovecharan y pusieran en práctica. En consecuencia, su crítica se dirige ante todo a sus colegas intelectuales. "Es



precisamente -anota Eliot- esa arenga al escritor lo que confiere a la crítica de Pound una valía perdurable y excepcional para el lector."

## El viaje que fue de Denton Welch

Para describir este relato misterioso y singular, escrito al filo de la juventud por un escritor inglés casi legendario, de cuya existencia tenemos pocas noticias; para caracterizar esta obra maestra que trasunta vida verdadera y donde un adolescente bien educado aunque rebelde emprende un viaje a China para tratar de ser libre, descubrir el mundo, amar, aprender la amistad, reconocer su vocación, defenderse de la melancolía y el estupor, quizá nada más oportuno que citar aquí algunos de los esclarecedores conceptos con que la famosa Edith Sitwell, amiga del autor, expresara su entusiasta asombro al prologar la edición original del mismo: "Es ésta una primera

obra realmente conmovedora y notable, que revela en su autor esa condición tan rara: la del escritor nato. No conozco ningún otro primer libro que dé esa impresión con tanta fuerza: con una sola frase (enteramente natural, pues no hay ninguna afectación literaria) pone en evidencia lo esencial de cada una de las personas descritas."

## El mecanismo de la mente de Edward de Bono

El autor va reuniendo en este libro células nerviosas hasta constituir un cerebro. Lo hace poco a poco, con sencillez y claridad, utilizando, por ejemplo, mermelada o juegos de niños, en lugar de oscuros símbolos matemáticos, para ilustrar sus opiniones. Demuestra así cómo va surgiendo una superficie de memoria que ofrece la oportunidad de que la información se organice a sí misma en modelos significantes, en vez de ser construida por un determinado proceso exterior.

## La revolución cultural en China de Joan Robinson

En el presente estudio documental, la autora —que recientemente estuvo de visita en China— convoca a los propios chinos para que nos expliquen su revolución. Transcribiendo conversaciones e informes, divulgando documentos claves, no publicados antes en Occidente, Joan Robinson esclarece, entre otras cosas, el fenómeno que más desconcierta a quienes viven fuera de China: el de un gobernante tan hostil a su propia administración que incita y dirige contra ella una revolución de dimensiones nacionales.

## 20 nuevos narradores argentinos de Néstor Sánchez

En el transcurso de los últimos seis años se ha producido en la Argentina una especie de generación espontánea de narradores jóvenes que, a su modo, parecen comentar no sólo la trayectoria que los precede, sino romper formalmente con ella, con sus maestros, con los géneros y las actitudes tradicionales, mostrándose experimental e insatisfecha. Junto a esa generación siguen trabajando, por supuesto, aquellos que buscan una continuidad de tendencias, fieles a una noción más garantizada de escritura. De esta confrontación ha surgido una especie de "es-tado" inédito de la literatura argentina, una riqueza implícita de posibilidades que, en alguna medida, resulta imprevisible. La presente antología de veinte narradores jóvenes ambiciona precisamente mostrar esa diversidad a fin de que, sobre los mismos textos, se manifiesten los conflictos e interrogantes.



de luego, es más fácil estar haciendo llamados al sentimiento egoísta de los hombres, que estar haciendo llamados al sentimiento solidario de los hombres, al sentimiento generoso de los hombres.

Claro está que todavía con dinero se pueden resolver muchas cosas; claro está que todavía con dinero cualquier fábrica puede "piratear" obreros a otra fábrica; que con salarios más altos, cualquier centro puede usurpar ("piratear", como le llaman los trabajadores) a otro centro.

Todavía hay, en la realidad de las cosas, muchos hombres y mujeres que, por una serie de causas -económicas, sociales, de conciencia-, no pueden sustraerse a la posibilidad o a la oportunidad de recibir algo más individualmente. Pero hav que decir que quien quiera resolver problemas apelando al egoísmo, apelando al esfuerzo individual de resolver sus problemas, olvidado de la sociedad, quien haga eso estará actuando reaccionariamente, estará conspirando, aunque lo haga con las mejores intenciones del mundo, contra la posibilidad de crear en el pueblo una conciencia verdaderamente socialista, verdaderamente comunista. Estará conspirando contra el esfuerzo de crear en el pueblo la conciencia de la posibilidad de formas de vida en que los hombres, actuando y trabajando solidariamente, puedan darle a cada uno de los individuos de la sociedad mucho más de lo que ese individuo por caminos solitarios y abandonado a sus solas fuerzas podría alcanzar jamás.

No faltarían voces que se levantarían apelando al egoísmo de los hombres. Pero los que pretendemos considerarnos revolucionarios, no cejaremos jamás de combatir estas tendencias individualistas y de llamar incesantemente a la generosidad y a la solidaridad de los hombres y mujeres de este pueblo.

Los que crean que en cada cubano o cubana hay un Sancho Panza en potencia, se olvidan de lo que la revolución ha demostrado: que entre el pueblo hay muchos más Quijotes que Panzas. Se olvidan de lo que la revolución ha demostrado con relación al pueblo.

Y a quienes nunca creyeron en el pueblo, a quienes no creyeron ayer, ¿cómo vamos a pedirles que crean hoy o que crean mañana? Quienes no crean en las virtudes morales de los pueblos, no podrán dirigir nunca a un pueblo, no podrán nunca llevar hacia adelante un pueblo. Porque no sólo del estómago vive el hombre.

▼ Muchas veces⁵ hay abundancia y queda el egoísmo. Puede haber abundancia sin comunismo. Comunismo será abundancia sin egoísmo. Pero no se logra el comunismo sólo con la abundancia sino con la educación, sino con la conciencia verdaderamente socialista, verdaderamente comunista. El egoísmo es tan absurdo y tan ciego que muchas veces no quiere conformarse con lo que realmente se necesita, sino que hasta pretende apropiarse de lo que no se necesita. En el capitalismo, el hombre se apropiaba de mucho más de lo que necesitaba, simplemente para explotar a los demás. El hombrè del mañana en nuestra sociedad vivirá muy distinto de aquella época en que se vivía en medio del egoísmo, en que unos hombres se apropiaban de casi todo para explotar a la inmensa mayoría del pueblo.

Nosotros estamos haciendo las dos cosas. Lo importante del trabajo que ustedes han realizado es que han trabajado en los dos sentidos: han estado forjando sus propias conciencias de revolucionarios, han estado forjando sus propias conciencias de socialistas y de comunistas, y, a la vez que se han estado educando para el comunismo, trabajando como comunistas, han estado ayudando a crear la base material que junto con la educación y la conciencia nos permitirá vivir bajo normas verdaderamente comunistas, es decir, bajo normas verdaderamente fraternales, bajo normas verdaderamente humanas, en que cada hombre o cada mujer verá al otro como su hermano, como su verdadero hermano, en cada uno de los demás, y nadie verá en ninguno de los otros un enemigo, en ninguno de los otros un rival. Y ésa es, precisamente, la fuerza que dan a los hombres el socialismo y el comunismo; es la fuerza de los hermanos frente a la debilidad de los que se dividen y de los que se odian.

Aguí, de una manera práctica, hemos visto esa fuerza, hemos visto lo que puede el enjambre humano, hemos visto lo que ha podido, en tres meses, el pequeño enjambre de jóyenes que trabajó aquí con entusiasmo, porque no vieron en el trabajo un castigo, porque vieron en el trabajo una actividad que ennoblece, porque vieron en el trabajo una actividad que inspira al hombre, que lo puede llenar de felicidad. Eso es el trabajo cuando el trabajo no es trabajo esclavo; eso es el trabajo cuando el hombre no es explotado. Porque antes prácticamente se asociaba el concepto de trabajo al concepto de sufrimiento, porque el trabajo era un sufrimiento para el hombre explotado. El trabajo jamás será un sufrimiento, sino la más noble, la más agradable, la más creadora de las actividades del hombre.

#### CULTURA Y TRABAJO MA-NUAL

▼ Y será necesario 6 que vayamos creando condiciones, de manera que cada ser humano vea en el trabajo el desarrollo pleno de su aptitud, de su inteligencia, de su vocación, de su

personalidad. Y sin duda de ninguna clase, en la medida en que vayamos logrando esto, iremos cambiando cada vez más y más el concepto del trabajo.

Y llegará el día en que si el número de horas de trabajo se reduce, ello será como consecuencia de una necesidad, más que de una aspiración. iDe una necesidad! Porque en la medida en que el hombre con la técnica y con las máquinas incremente la productividad, incremente la productividad, incremente la productividad, se verá en la necesidad de disminuir el número de horas que dedique a la producción de bienes materiales.

Y esto debieran escucharlo, comprenderlo, aquellos que se dicen más amantes de la cultura, aquellos que se dicen más amantes de las actividades espirituales, intelectuales. Y es que el desarrollo pleno de todas las potencialidades culturales de un pueblo sólo se podrá ir logrando en la misma medida en que la producción de los bienes materiales esenciales que el hombre necesite, sea cada vez una tarea más fácil y sea cada vez más una tarea que exija el menor número de horas a toda la sociedad

Porque hay algunos cultos, supercultos, extracto puro de cultos, que sienten un cierto desprecio por el trabajo material, que sienten un cierto desprecio por los que producen los bienes materiales que el hombre necesita. Y naturalmente que queremos una sociedad en que las actividades culturales se multipliquen, en que las actividades culturales, al igual que las actividades técnicas, dejen de ser secretos, instrumentos de una minoría, para convertirse en conocimiento, actividad y conocimiento de toda la sociedad humana.

Con la cultura debemos aspirar, lo mismo que en la técnica, a la meta de que toda la sociedad sea culta, de que toda la sociedad sea creadora en el orden cultural, que sea capaz de comprender, valorar y disfrutar todas las manifestaciones de cultura.

Cuando ponemos énfasis en aquellas actividades que se refieren a la producción de los bienes materiales del hombre, no despreciamos ni subestimamos, ni mucho menos, las manifestaciones espirituales del hombre. Simplemente, cumplimos el deber de recordar que deber de todos es hoy impulsar el desarrollo económico y material de la sociedad, para poder ir, en la misma medida, impulsando el desarrollo espiritual, el desarrollo cultural, el desarrollo integral de cada ciudadano dentro de la sociedad.

Es bueno, es necesario, es indispensable que ustedes tengan presente siempre estas ideas, tengan presente estas cuestiones esenciales. Porque nosotros no aspiramos con ustedes a llevar sólo técnicos a nuestra agricultura, a nuestra producción. Aspiramos a algo más importante: a llevar verdaderos revolucionarios, a llevar almas con vocación a nuestros campos; a llevar una nueva conciencia a las actividades productivas, una nueva concepción del trabajo, técnicas nuevas, concepciones nuevas. Aspiramos de ustedes no solamente que sean buenos técnicos, sino que sean tan buenos revolucionarios como técnicos. Y si las palabras pronunciadas hoy aquí por el que habló en nombre de ustedes, se copian y las llevan siempre en el bolsillo y las leen, sin duda que en ellas tendrán la expresión, cabal y bellamente recogida, de lo que nosotros aspiramos de ustedes.

Nos hemos esforzado por crear las condiciones mejores para formar un técnico superior en calidad técnica y en calidad moral, en conocimientos y en conciencia. Nosotros sabemos que en un grado considerablemente satisfactorio hemos logrado eso. Y eso nosotros lo podíamos ver cuando llegábamos aquí hoy.

Y puesto que estamos hablando con sinceridad y puesto que estamos hablando con franqueza, sin querer herir a nadie ni ofender a nadie, ni a individuos ni a grupos, queremos decir que cuando nosotros contemplábamos esta masa, teníamos conciencia de que estábamos ante una masa superior de estudiantes, que no eran estudiantes como los demás. iBien quisiéramos nosotros ver el día en que los estudiantes de esta universidad fuesen todos como uste des! iBien quisiéramos que un día la masa universitaria fuese tan homogénea, tan disciplinada, tan consciente, tan revolucionaria, tan ínte gra como ustedes!

No somos enemigos de nuestros estudiantes universitarios, ni mucho menos; son nuestros amigos. Con ellos compartimos y departimos mu chas veces, con ellos conversamos muchas veces, con la mayor franqueza, con la mayor familiaridad. Y no es que nuestros estudiantes universitarios sean malos, no es que sean contrarrevolucionarios, ni si quiera que sean tibios con la revolución. No. Digo, simplemente, que están muy lejos todavía de que podamos poner en ellos las esperan zas que podemos poner en una masa como ésta.

Y digo que no debemos descarr sar hasta el día en que este alto sitial de la cultura y de la intelectualidad técnica de nuestro país terr ga el nivel y el espíritu que tienen

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Del discurso pronunciado el 29 <sup>de</sup> abril de 1967, en la despedida de becaris que concluyeron un período de trabajo agrícola.

<sup>6</sup> Del discurso pronunciado el 18 de diciembre de 1966, en el acto de gradua ción de los primeros 425 técnicos del Plan de Enseñanza sobre Suelos, Fertilizantes y Ganadería.

ustedes hoy. Y ojalá que para entonces los que como ustedes, alumnos de los tecnológicos, se reúnan en actos como éste, tengan una conciencia todavía superior a la que tienen hoy.

¿Y por qué no esperarlo? ¿Por qué no esperarlo, si la revolución avanza, si de nuestras escuelas de maestros salen contingentes de maestros nuevos, si nuevos educadores se forman y nuevas escuelas se organizan con una concepción superior de la educación, con una concepción más revolucionaria? ¿Por qué no pensar que los que hoy están en primero, en segundo y en tercer grado; que los que hoy van a nuestras escuelas primarias, mañana alcancen niveles tan altos y niveles aún más altos todavía?

Nosotros no podemos conformarnos con lo que hemos logrado: con la misma honradez con que proclamamos nuestra satisfacción por lo que hemos logrado, debemos proclamar nuestra aspiración de lograr aún más. Crecerá en magnitud este esfuerzo, pero crecerá también en profundidad, crecerá también en intensidad, crecerá también en calidad. Y  $^\circ$ lo que hemos logrado con este movimiento educacional no resulta nada extraordinario si se tiene en cuenta la procedencia, la composición social, el porcentaje extraordinariamente alto de obreros y campesinos que tenemos aquí entre ustedes; si se tiene en cuenta la composición de esta masa. Pero no tiene nada de extraordinario, si se tiene en cuenta la concepción de estas escuelas, algo que no se ha dicho aquí cuando se explicaba cómo un estudiante que era analfabeto en 1961 es hoy técnico graduado con nivel preuniversitario.

Y no se ha dicho que en estas escuelas no hay vacaciones, que en estas escuelas no se sigue el viejo concepto del estudiante holgazaneando la mitad del tiempo, es decir, casi holgazaneando una buena parte del año y holgazaneando ciento por ciento otra parte del año que se llamaba vacaciones. Y no se ha dicho que los estudiantes de este Programa se han sometido a una disciplina dura de estudios, sin vacaciones, con amplia participación en trabajos productivos; no se ha dicho que han sembrado mucha pangola7 y que han cortado mucha caña. No se ha dicho que los estudiantes de este plan saben de verdad lo que es el trabajo físico, saben de verdad lo que es el trabajo productivo; que los estudiantes de este plan, cuando han ido a cortar caña a la provincia de Camagüey, han sido considerados entre los mejores cortadores de caña

Hay que añadir que los técnicos que graduamos hoy y los que iremos graduando, serán técnicos que habrán contribuido al esfuerzo que hoy realiza la nación, con varias zafras de por medio; serán veteranos cortadores de caña o sembradores de hierba o constructores de edificios, según el caso; se habrán forjado en ese espíritu. Una juventud que no ha tenido vacaciones, que ha tenido meses de trabajos físicos duros, que ha recibido instrucción militar, que constituye unidades de combate para la defensa de nuestra revolución, que ha conocido la disciplina del trabajo, la disciplina del entrenamiento militar, la disciplina del estudio.

¿Qué de extraño tiene que aquí no aparezca un solo pepillito? § ¿Qué de extraño tiene el carácter de estos técnicos? ¿Qué de extraño tiené que no resulten influidos por muchas de estas tonterías que despistan, desorientan y confunden a los que no conocen ni la disciplina del estudio, ni la disciplina del trabajo, ni la disciplina de las armas? ¿Qué de extraño tiene? En nuestras instituciones tecnológicas de este tipo, la pepillería no florece ni puede florecer.

¿Y significa acaso que estamos formando una generación de jóvenes serios, tristes? iNo! Porque no están reñidos la seriedad, el estudio, la disciplina, el trabajo, con la alegría sana, con la alegría verdadera. Hay quienes pretenden justificar sus chiquilladas, sus malcrianzas y sus desviaciones, como cosas propias de la juventud. Sí, tienen razón: cosas propias de una juventud que no conoció el trabajo, que no conoció la disciplina, que no conoció el estudio, y, sobre todo, de una juventud que no tiene la menor idea de los sacrificios que un pueblo tiene que hacer; de una juventud que no tiene la menor idea de lo que cuesta producir el pan.

Porque esos que pretenden mirar por arriba de los hombros al trabajador, esos que desprecian el trabajo, se olvidan, al parecer, que para vivir, para hacer galas, incluso, de ese desprecio, para hacer ostentación de sus desviaciones, tienen que comer pan y leche y carne y tienen que vivir bajo techo. Y se olvidan que la leche que se toman por la mañana en su casa la produce un hombre que se levanta a las dos de la mañana, llueve, truene o relampaguee, haga frío o calor; la transporta un hombre que se levanta también de madrugada; la distribuyen en botellas que producen obreros, que limpian obreros. Y aunque no sería posible vivir ni concebir la vida sin esos bienes elementales, hay quienes viven olvidados de que el pan que consumen lo produce alguien, que alguien se los da.

Y, naturalmente, en la misma medida en que vayamos creando lo que puede llamarse una conciencia verdaderamente proletaria, verdaderamente revolucionaria, irán teniendo cada vez menos cabida, menos ambiente, aquellos que desprecian el trabajo y que desprecian a los que trabajan y que olvidan que los bienes de que viven los produce el trabajo.

La revolución ha avanzado mucho y también la conciencia. Problemas que no habrían podido ni plantearse años atrás, se pueden plantear hoy en la seguridad de que se comprenden, porque los comprenden las masas y los comprenden, sobre todo, los trabajadores; y eso es lo que se llama conciencia.

Hablamos anteriormente de estudiantes universitarios y les decía de sus características, de las buenas, las positivas, y de las negativas. Algunas de las características negativas de los estudiantes universitarios es que la mayor parte de ellos vive nada más que pensando en el título, en la graduación; creen, incluso, que con eso cumplen sus obligaciones. Y están en un grado considerable desconectados de las realidades del país. Nosotros hemos podido comprobar que un porcentaje alto ignora la mayor parte de las cosas más fundamentales que están teniendo lugar en nuestra patria. Porque este pavimento, esta colina en el pleno corazón de la capital de nuestro país, que es la capital desarrollada de un país subdesarrollado, con todas sus cosas agradables, con todos sus privilegios... muchos estudiantes universitarios viven desconectados.

Ah, ¿pero tienen ellos la culpa? No, nosotros tenemos la culpa. No hemos creado los mecanismos adecuados para vertebrar las universidades con el pueblo y con las realidades. Y recién ahora comienza a vertirse, o a verterse... me haría falta un asesor lingüístico aquí para que me aclarara si es verterse o vertirse... creo que verterse... bueno, vamos a consultarlo después en una gramática... empieza a vaciarse en el pueblo, en las realidades del país, porque ha vivido muy desconectado.

Hay, incluso, en esta universidad, estudiantes que han recibido extraordinarios beneficios, todas las facilidades para estudiar -becas, préstamos, becas económicas, ayuda para la familia, ayuda para los hijos, ayuda para todo el mundo-, pero que no tienen ni la más remota idea de los trabajos que pasaba un estudiante en este país. Un estudiante, por ejemplo, en medicina, para citar una facultad de esta universidad. Las miserias -como me decía el compañero rector- que pasaban muchos estudiantes, que tenían que meterse a "dealer" en los casinos, estudiantes de medicina repartiendo dados y barajas para obtener algún ingreso con que comprar libros, pagar una matrícula o ir un día al cine.

Estudiantes de medicina convertidos en "dealers" —ésa es una palabrita que, naturalmente, muchos ya no oyen mentar desde hace mucho tiempo, pero que define a la gente que en la ruleta se dedica. . bueno, un "dealer" es una especie de buró-

crata del juego—, y tenían que dedicarse a estas cosas los estudiantes de medicina. ¿Oportunidad de estudiar prácticamente en un hospital? ¿Trabajo asegurado, bien remunerado? Jamás. ¿Libros gratuitos? Jamás de los iamases.

Y, sin embargo, hay en esta universidad algunos que se creen que cuando reciben una beca y reciben una ayuda de la sociedad, ellos son los que están haciendo un favor a la sociedad. En vez de considerar la fortuna, el privilegio que han tenido, las facilidades que han tenido, las oportunidades que han tenido, hay algunos que piensan como si fueran ellos los que le hacen a la sociedad un favor.

Evidentemente, han oído decir que se necesitan técnicos, que los técnicos burgueses se van, y que, por lo tanto, ellos son unos personajes. Y qué equivocados están. Se olvidan de este gigantesco movimiento en todos los órdenes. Se olvidan de esta idea, de este propósito, de que algún día todos serán técnicos, de que algún día la técnica será un instrumento de conciencia.

Y aunque realmente nos interesan los técnicos —sí, mucho—, hay algo que hay que decir aquí y es que nos interesa todavía mucho más que tener técnicos, tener técnicos con los que pueda contar el pueblo, con los que pueda contar la revolución, con los que pueda contar la patría.

## LA DESAPARICION DE LA UNIVERSIDAD

▼ Y las universidades <sup>9</sup> no tienen por misión fundamental formar técnicos a secas, sino formar técnicos revolucionarios, porque los estudios universitarios cuestan. Algunos se quejan de que tienen que pagar caro algo —a lo mejor un filet mignon en el "1830"—, porque se olvidan de que, precisamente, para hacer todo esto, para crear el futuro, para preparar nuestro pueblo, hay que gastar, hay que invertir grandes sumas.

Y la revolución no ha escatimado en eso un centavo, no ha escatimado un centavo para ayudar a obreros con dos o tres hijos que están estudiando en estos planes; en sostener a su mujer y a sus hijos para que ellos puedan volver a los campos convertidos en técnicos, para hacer esto en beneficio de la sociedad.

Porque quienes tienen una concepción errónea, privilegiada, de la sociedad, y los que tienen una concepción privilegiada de sí mismos, se olvidan de cuánto cuesta, se olvidan de todo lo que hay que hacer para

<sup>7</sup> Hierba forrajera de difundida utilización para el mejoramiento de tierras, gracias a sus buenas cualidades como fijador de nitrógeno y de otros elementos.

<sup>8</sup> Originalmente, "niño bien"; se aplica también a los jóvenes "descarriados".

<sup>9 18</sup> de diciembre de 1966.

permitir que los que jamás tuvieron oportunidad ni de aprender a leer y escribir, se hagan técnicos y se hagan ingenieros.

Pero no reacciona lo mismo, por eso, un obrero que estaba en segundo o que era analfabeto en 1961 y que en 1966 se matricula en la universidad, que aquel que acaso desde demasiado temprano se acostumbró a tenerlo todo.

Y puesto que hemos hablado de esto, es preciso que digamos que la revolución, en la misma medida en que da y brinda cada vez más facilidades a los jóvenes, en la misma medida en que crea mejores condiciones, debe exigir más de los jóvenes.

Si no queremos tener en el mañana neoburguesitos ignorantes de todo, sin conciencia, será necesario que estos métodos aplicados en estos planes, como en los planes de formación de maestros, los apliquemos a la formación de todos los estudiantes. Es necesario que llevemos adelante, firmemente, el punto de vista de que es obligación de todo joven estudiar, estudiar no sólo hasta el sexto grado sino hasta la enseñanza secundaria; el punto de vista de que nadie tiene el derecho de ser analfabeto, que nadie tiene derecho a ser un incapaz, que nadie tiene derecho a ser un ignorante. Y es necesario que apliquemos cada vez más, en todo el sistema educacional del país, los métodos que nemos aplicado en este plan y en otros planes similares.

A veces, en nombre de un falso pedagogismo, en nombre de ciertos perfeccionismos, hay mentes alérgicas al trabajo de los estudiantes, alegando que reduce sus niveles. A estos superpedagogistas -que de pedagogía conocen bien poco, porque ignoran aquellas cosas esenciales que forman al ciudadano-, habría que recordarles que lo que nos interesa no es sólo formar técnicos, sino técnicos integrales, ciudadanos mejores. Y que si tenemos urgencia de técnicos, isiempre será más urgente formar hombres verdaderos, formar patriotas, formar revolucionarios!

Y si en la universidad, o donde sea, hay que estudiar un año más, que se estudie un año más para sacar el título, pero que no formemos una juventud desconectada de las realidades, desconectada del trabajo; que no formemos neoburgueses en medio de una revolución, gentes que no tengan la menor idea del esfuerzo del pueblo, del trabajo del pueblo, gentes que no tengan la menor idea de lo que costó la liberación del pueblo, de lo que costó el derecho de este pueblo a construir su futuro, de lo que costó el derecho de este pueblo a liberar el trabajo de la explotación, a liberar al hombre de la esclavitud. Y esta revolución tendrá que preocuparse por eso. Será deber de nuestras universidades, de los dirigentes de nuestras universidades y de nuestros centros educacionales en general, la adopción de los métodos que conlleven al propósito de formar hombres conectados con el pueblo, hombres conscientes, de formar técnicos con conciencia.

Técnicos sin conciencia no nos interesan. ¿Y para qué le interesa a este pueblo un técnico sin conciencia? A ésos les hemos dado libertad para que se marchen; ésos no pueden ser útiles ni aquí ni en ninguna parte. Aquí son una carga, allá también. ¿Formar técnicos de esos que cuando les ofrezcan un sueldecito mejor en el extranjero, arranquen para allá? iNo! iQue se marchen los que forjaron esa mente en otra etapa, en otro proceso! Pero que la revolución no forme jamás esa clase de técnicos.

▼ Es necesario 10 que nos percatemos de la importancia que esto tiene y del significado que tienen la educación, la universidad, los cursos preuniversitarios, los tecnológicos, las secundarias; la importancia que tiene para nuestro país -y dentro de nuestro país, para esta provincia- esta graduación, y el desarrollo que debe alcanzar la educación. Porque estas razones no sólo se relacionan con el desarrollo de esta provincia y el desarrollo de la revolución, sino que se relacionan con los problemas más trascendentales del mundo actual.

Es posible que si nosotros llegamos a captar la verdadera dimensión de esa importancia, ello pueda contribuir a que cada hombre joven y cada persona que en este país se acerca a un libro, pueda ver el significado y la importancia que tienen el libro y el estudio.

Con relación a la graduación de cientos de estudiantes en el día de hoy, es bueno ver cuánto ha significado, en primer lugar, de progreso, con relación a la Universidad de Oriente. En el año 1947/48, ciento cuarenta y siete ingresos; en el año 1959, trescientos ochenta y cuatro -todavía no había graduados-; en 1951/52, la matrícula inicial fue de quinientos cuarenta y dos. Los primeros graduados fueron ocho en el año 1952; en 1953 ya fueron setenta y siete: ochenta y tres en 1954; cincuenta en 1956. En 1957, ochenta y tres; en 1958 no aparece nadie graduado aquí; en 1959, cuarenta; en 1960 ya había, como matrícula inicial, mil novecientos seis y ciento noventa y ocho graduados.

Ahora nos reímos de que en un año se graduaron ocho y algún día nos reiremos de que en un año se hayan graduado cuatrocientos cincuenta y cinco. Casi nos asombramos de que se hayan matriculado inicialmente en este curso cinco mil setecientos siete y en el futuro nos asombraremos de esta cifra cuando realmente los matriculados en las universidades se hayan de contar en esta provincia por decenas y decenas

de miles, hasta ese día en que, prácticamente, toda la población nueva realice estudios superiores. Esto constituirá un especial fenómeno que traerá como consecuencia la désaparición de las universidades.

Ustedes han oído hablar, los estudiantes, los trabajadores, en algunas conferencias políticas, han oído hablar de la dialéctica, del desarrollo de las instituciones y de los procesos. Y un buen ejemplo dialéctico es éste: el desarrollo de las universidades conduce a la desaparición de las universidades. Es decir, el propio desarrollo máximo de la institución conducirá a su desaparición. Esto no es un juego de palabras, esto no es una broma, esto es una realidad y tiene su explicación, de la cual hablaremos un poquitico más tarde.

Pero creo que las cifras nos dan una idea, ya, del progreso, nos permiten reírnos casi a carcajadas del año en que se graduaron ocho y nos advierten que algún día nos reiremos más todavía del año en que se graduaron los que se gradúan hoy. No nos reiremos de los graduados, sino del número de los graduados. [...] En la sociedad del futuro, en el mundo del futuro, se plantea a las colectividades humanas, y más aún a una colectividad como la nuestra, que sufrió el proceso histórico de siglos de coloniaje y de explotación y que acumuló siglos de retraso, se plantea un reto tremendo si es que queremos jugar un papel decoroso en el mundo, ser acreedores a un mínimo de respeto en el mundo, ser acreedores a la libertad, ser acreedores, prácticamente, a la

Y, por tanto, es de suponer que logremos la aspiración de que se convierta en realidad —no simplemente en ley— el estudio hasta la preuniversitaria, y que llamaremos estudio obligatorio, aunque un día no habrá que llamarlo obligatorio, porque algo que se desprende de manera tan clara y esencial de las realidades, deja de ser una obligación para ser una necesidad.

Entonces cuando sean cientos de miles los de los niveles medios, los estudiantes de niveles universitarios llegarán a ser también cientos de miles. Y como tendrá que estudiar en el futuro toda la sociedad -y para que nadie se asuste: hablamos de la sociedad del futuro, hablamos de los de primaria hoy, de los de secundaria hoy-, tendrán que estudiar y estudiar siempre, y el estudio, como el trabajo, formará parte de la actividad cotidiana de todo ser humano y dejará de ser -como el trabajo lo fue en el pasado y el estudio lo fue en el pasado muchas veces-, una actividad sin sentido y sin objetivo y, sobre todo, sin fruto. Dejará de ser obligación, dejará de ser carga, para ser actividad que gustosamente cada ser humano realice diariamente.

Y en la medida en que el trabajo

físico disminuya —por imperio, precisamente, del dominio de la técnica—, el trabajo intelectual, la necesidad de estudiar, de comprender, de investigar, de realizar nuevos avances, será cada vez mayor. De manera que en la sociedad del futuro el trabajo propiamente físico irá disminuyendo progresivamente y el trabajo intelectual irá a su vez creciendo

Y llegará un día en que la sociedad necesite practicar el deporte intensivamente, puesto que no es posible concebir que un conglomerado humano vaya paulatinamente convirtiéndose todo él en simples trabajadores intelectuales. Y será necesario ejercitar los músculos juntamente con la inteligencia.

Y, lógicamente, cuando todavía en este país hay que cortar decenas de millones de arrobas de caña diariamente como requisito de la economía, y hay que estar cortando cuarenta o cincuenta millones de arrobas diarias a mano con un machete, es ocioso hablar de las actividades físicas, porque ésa resulta una actividad física realmente agotadora y deja poco espacio para la actividad intelectual. Pero llegará el día en que la sociedad empiece incluso a echar de menos ese trabajo físico y tenga que sustituirlo por otras actividades de carácter físico. Estos no son sueños, no son utopías: son hechos perfectamente perceptibles e incluso no en un plazo lejano; es decir, relativamente, en un plazo breve.

Y les decía que llegará, pues, esa fase del desarrollo de nuestro pueblo en que el trabajo intelectual se desarrolle más y más y el estudio se convierta en una actividad general de toda la sociedad y constante de toda la sociedad. Incluso hoy día, el médico, el ingeniero que se pasara cinco años sin abrir un libro, se quedaría increíblemente rezagado con relación a la cantidad de nuevos descubrimientos, nuevas técnicas y nuevos hechos que caracterizan a este período de increíble revolución en la ciencia y en la técnica. De manera que cinco años sin informarse, cinco años sin estudiar, equivaldrían a quedarse subdesarrollado en esa rama. Los hombres más eminentes, más destacados por sus conocimientos, son hombres que tienen que dedicar todos los días una parte del tiempo a estudiar. No porque tengan quince años, sino aunque tengan setenta años.

De manera que las ideas, los conceptos, tienen que ir cambiando, porque no somos muchas veces capaces de imaginarnos cómo influyen los viejos conceptos, los viejos esquemas, las viejas costumbres en nosotros. Y todas esas ideas tendrán

<sup>10</sup> Del discurso pronunciado el 8 de diciembre de 1968, en la graduación de 455 alumnos de la Universidad de Orien-

que desaparecer. Porque si van a desaparecer las universidades, es justo que también algunas cosas que no son tan útiles como las universidades desaparezcan.

Y a propósito de esa desaparición de las universidades, ¿qué significa eso? El día en que sean cientos de miles de jóvenes los que arribarán ya a un nivel de conocimientos de pre-universitario, graduados en los institutos tecnológicos, cuando sean cientos de miles, entonces, todos esos jóvenes con una capacitación técnica pasarán a las actividades productivas. No se pueden concebir universidades con cientos de miles de estudiantes, en que toda la masa... esa concepción impediría el ulterior desarrollo de toda esa masa, porque no podría prescindir la sociedad de esa masa que ha adquirido, ya, después de un buen número de años de estudio, una capacitación profesional. Y, prácticamente, todo joven marchará a la producción, ya, con esa capacitación adquirida.

Quedarán algunas actividades muy excepcionales en que se requieran algunos estudios superiores. Algunos dicen, por ejemplo, el estudiante de medicina. Pero las escuelas de medicina se organizarán alrededor de los hospitales y también esos jóvenes empezarán a realizar desde bastante temprano, a la vez que hacen sus estudios básicos, algunas prácticas, algunas experiencias, alguna familiaridad con su trabajo y algunos servicios.

Los de pedagogía estarán enseñando en los tecnológicos y realizando estudios superiores. La propia necesidad ya nos obligó a hacer esto. Graduados de bachillerato que

iban a estudiar agronomía, pero tenían que dar clases en un tecnológico y allí construyeron su colectivo de estudio con sus programas y sus maestros, que les daban clases allí en el tecnológico, y se iban a examinar a la universidad.

Actualmente tenemos estudiantes de arquitectura en algunos de los puestos de mando agrícolas, estudiando allí y trabajando ya en la planificación física. Estudiantes de ingeniería civil en las montañas de Pinar del Río estudiando el terraceo de las montañas; allí participan en el trabajo de planificación y organización y los profesores allí les dan clases

Claro, ahí tiene que ir un profesor, porque no hay nadie en ese lugar que tenga un nivel superior. En el futuro, en cada central azucarero, en cada industria minera, por ejemplo, química, textil, de cualquier tipo; en cada industria eléctrica, en cada industria agrícola -y cuando hablamos de industria agrícola hablamos de una agricultura que será altamente especializada y tecnificada, con el empleo racional óptimo de la tierra, de acuerdo con las necesidades, y llamada a satisfacer sus características físicas-, llegará el día en que existan contingentes de hombres con notables conocimientos que no requieran que en una zona cañera tenga que ir un profesor de la Escuela de Economía a enseñar, porque todos los graduados de un instituto tecnológico agrícola estarán allí precedidos por decenas y decenas de jóvenes que hicieron estos estudios, los estudios superiores, y reunirán además una larga experiencia.

## EDITORIAL PLANETA ARGENTINA

en preparación:

LITERATURA Y

SIGNIFICACION

**NARRADORES** 

**UNIVERSALEŞ** 

de Manuel Scorza

cuentos inéditos.

Tzevan Todorov

### **COLECCION ENSAYOS**

CRITICA BAJO CONTROL Cesare Segre LOS CAMINOS ACTUALES DE LA CRITICA Georges Poulet **METRICA Y POESIA** Mario Fubini RUBEN DARIO Y LA EDAD MEDIA F. López Estrada AL FILO DEL NOVECIENTOS G. Díaz Plaja ESTRUCTURAS DE LA **NOVELA ACTUAL** M. Baguero Govanes EL ROMANCERO Manuel Alvar ESTUDIOS DE LINGUISTICA GENERAL

no Premio Nacional de Poesía 1968 en su país PEDRO PARAMO — EL LLANO EN LLAMAS de Juan Rulfo Las obras capitales del genial escritor mexicano, en un solo to-

mo. Incluyendo además tres

Primera novela del poeta perua-

**COLECCION GRANDES** 

**REDOBLE POR RANCAS** 

Solicítelo en todas las buenas librerías o en Viamonte 1451, Buenos Aires

## **NOVEDADES EDITORIALES**



## Ediciones LA ROSA BLINDADA

LE DUAN

El papel de la clase obrera
vietnamita y las tareas de
los sindicatos en la
etapa actual

JUAN GELMAN
Fábulas

ANDRES FIDALGO Toda la voz VO NGUYEN GIAP La guerra de liberación

## EDICIONES CALDEN

PAUL KLEE
Teoría del arte moderno

MAURICE GODELIER LUCIEN SEVE

Lógica dialéctica
y análisis de las estructuras

MAURICE BLANCHOT
La ausencia del libro
Nietzche y la escritura
fragmentaria
—estudio preliminar
de Oscar Del Barco—
reedición

JEAN PAUL SARTRE La trascendencia del Ego



## LIBROS PARA PROVOCAR INSOMNIO O LUCIDEZ

Boris Vien: EL ARRANCACO-RAZONES — Nadie podrá stravesar indemne esta novela, la más perfecta del autor, donde mezcla ironía y espento en su crítica al psicoenálisis, la gloria y las madres sobreprotectoras.

Cherles Plianier: FALSOS PASA-PORTES — La desgerrante crónica de los agitadores del Coraintern, que trajinaban Europa en la acción y la pesión y muerte de los primeros trotskistas por un testigo de la época que llega mucho más allá que "Ramón Mercader"

Dyian Thomas: CARTAS - Todo el talento del poeta en su mejor prosa. Un autorretrato del artista que refleja su vida alucinada.

Julius Lester: NOTAS REVOLU-CIONARIAS — Violentos como disperos los certeros textos del ideólogo de los Panteras Negras presentan nuevas alternativas para el militante revolucionario.

## Por supuesto, de la FLOR



EDICIONES DE LA FLOR Lavelle 1569 2º 217 BUENOS AIRES

## UN LIBRO-DOCUMENTO

AMERICA LATINA EN ARMAS

La opinión de ERP, FAL, FAP, FAR, TUPA-MAROS, PCR, Brasil; MIR, Chile; FRENTE SANDINISTA, Nicaragua, y ELN, Bolivia, a través de reportajes y documentos.

EN LIBRERIAS Y
KIOSCOS
DE TODO EL PAIS

EDICIONES M. A.

Francisco R. Adrados

## **Dumont** o el socialismo neocolonialista

Por James Petras

René Dumont, ¿Cuba es socialista? Editorial Tiempo Nuevo, 1970

René Dumont, profesor francés de agronomía y visitante ocasional a Cuba, acaba de escribir un libro, ¿Cuba es socialista?, que ha suscitado gran polémica: la prensa burguesa presenta a Dumont como un socialista, experto en asuntos cubanos, que de simpatizante pasó a constituirse en un agudo crítico de la revolución, de sus dirigentes y del rumbo que está tomando. En la polémica reciente, cuyo eje ha sido el poeta cubano Heberto Padilla, Dumont será acusado por el mismo Padilla de agente de la CIA. Muchos piensan que éste es el criterio del gobierno cubano y que la acusación se basa en el libro de Dumont sobre Cuba. 1 De allí que una discusión acerca de los méritos del libro, vaya más allá de meras consideraciones académicas. Lo que allí está en juego es una cuestión política fundamental: ¿ha fracasado la revolución cubana o sigue siendo un proceso dinámico que, a pesar de obvios problemas, continúa expresando las aspiraciones básicas del pueblo cubano?

Para evaluar en forma adecuada la exposición de Dumont sobre la revolución cubana es necesario consi-

- a) su método: cómo va organizando los datos que forman la base de sus afirmaciones políticas;
- b) su lógica: su capacidad para elaborar los hechos y analizar sistemáticamente la relación causal entre ciertos hechos y sus conclusiones;
- c) el marco que informa sus observaciones: la perspectiva política que dirige su investigación.

Sobre la base de estas conside-

raciones podemos determinar si Dumont escribió un estudio científico serio o un folleto político; en segundo lugar podemos determinar la validez de los conflictivos reclamos y alegatos políticos.

#### El Método como No-Método o Dumont como Autoridad Suprema

La mayor parte del material que se presenta no se basa en observaciones sistemáticas, entrevistas o revisión de documentos sobre un período razonable. Las opiniones y juicios se basan en lo que dice cualquier obrero, campesino o empleado, que Dumont encuentra en las circunstancias particulares en que se encuentra; y curiosamente, ocurre que todos los comentarios y opiniones que cita concuerdan con el punto de vista de Dumont. Ahora bien, es posible que algunos cubanos hayan afirmado, entre otros comentarios, algunos de los puntos que menciona Dumont. Pero no sabemos qué otra cosa dijeron: Dumont no nos lo dice. Selecciona los comentarios que se ajustan a sus enfoques preconcebidos acerca del desarrollo cubano. No sabemos -ni tampoco lo sabe Dumont, a pesar de sus pretensiones en sentido contrario- a quién representan los individuos entrevistados, ya que no hay intento alguno por obtener una confrontación que contenga opiniones contrarias. En una palabra, la principal fuente de información cubana para la exposición de Dumont, se basa en gran medida, en material anecdótico, chismografía, opiniones y rumores que pueden o no ser ciertos, pero que en verdad no constituyen una base fidedigna para un estudio

Además, las entrevistas con funcionarios del gobierno que menciona Dumont están disimuladas en el anonimato -por lo tanto, no hay medios para determinar la veracidad de las afirmaciones o confiar en la interpretación que hace Dumont de las afirmaciones de éstos. En consecuencia, cuando Dumont utiliza a los cubanos para criticar a los cubanos no sabemos si éstos lo hacen desde una perspectiva política distinta de la que emplea Dumont para insertar sus comentarios. Vamos a referirnos a un ítem decisivo considerado por Dumont: el crecimiento de una clase privilegiada (pág. 202-205).

En primer lugar, una fuente anónima afirmà que se importaron 600 Alfa Romeo destinados a funcionarios cubanos. Dumont denuncia que fueron utilizados para necesidades personales (no se cita ni un solo ejemplo). En segundo lugar, afirma que las quintas de la playa de Varadero son utilizadas por las familias de los funcionarios gubernamentales. Yo estuve en Cuba en la playa de Varadero casi al mismo tiempo que Dumont y observé que cerca del ochenta y cinco por ciento de sus visitantes eran obreros y campesi-

La tercera "prueba" de la existencia de una clase privilegiada, es el hecho de que la oficina de recepción del ministro de Industria resulta mucho más grande que las de sus colaboradores. La cuarta "prueba" es un banquete al que fue invitado Dumont. La quinta "prueba" es la acusación de que la nueva clase tiene privilegios sexuales.

Suponiendo más que demostrando que existe una "nueva clase privilegiada", Dumont imagina las posibilidades de aventuras sexuales que se podrían producir: "El alto funcionario recién casado puede utilizar como argumento reuniones nocturnas -o en provincia- para reunirse fácilmente con su o sus amiguitas" (el subrayado es mío).

Crónica (de Buenos Aires) generalmente proporciona bases más sustanciosas para su chismografía que este experto francés sobre la sociedad cubana. Solamente los lectores predispuestos a creer que existe una "clase privilegiada" pueden convencerse por la exposición de Dumont. Desgraciadamente, la mayor parte de su argumentación es tan insustancial como carente de seriedad.

En suma, seleccionando opiniones u aspectos particulares de la realidad cubana, se puede probar cualquier cosa que se desee; hay oportunistas, incompetentes, autoritarios: pero eso no es todo.

## El socialismo neo-colonialista

Dumont no toma en cuenta los trabajadores voluntarios, los jóvenes y brillantes economistas de Cuba, etc. Dumont aísla problemas particulares de su contexto histórico y global y los utiliza para desacreditar el empuje general de la revolución. Su argumentación puede atraer a un abogado polémico, pero no a un científico social serio.

El informe de Dumont sobre el desarrollo de la Revolución Cubana es extremadamente deficiente. Considera al Movimiento 26 de Julio como "una vanguardia burguesa para una base popular". Obviamente, Dumont no tiene idea de la estructura de clase cubana, de otro modo habría sabido que, la baja clase media, el campesinado, el proletariado rural, junto con un pequeño número de profesionales desplazados de sus orígenes burgueses (y por lo tanto ya no "burgueses") formaron el Movimiento 26 de Julio. En todo caso, Dumont no se toma el trabajo de reproducir ningún testimonio ni demuestra estar enterado de los principales trabajos que expusieron las bases sociales de la revolución (Zeitlin, Sweezy, O'Connor, Fagan, Blackburn, Boorstein, etc.) El estilo de argumentación sobre la insurrección es típica: él es su propia autoridad y no se deja confundir por los hechos.

Es necesario (y tal vez inevitable) en este punto, debatir el marco político y las experiencias y valores históricos que lo animan.

Dumont es un profesor francés especializado en el Tercer Mundo en el período posterior a la decadencia del imperio francés. En un período previo, pudo haber servido de consejero administrativo o de problemas agrarios de las colonias. Su altanería, arrogancia y egotismo (se queja, en un momento de su libro, de que el diario cubano Granma no publicara la noticia de su llegada a Cuba en primera página!) habría podido adecuarse bien a una posición colo-

Pero Francia fue derrotada por movimientos nacionales de liberación y/o desplazada por el imperialismo norteamericano. Ahora el ambicioso estudioso debe contentarse con ser un consejero tecnocrático de dirigentes del tercer mundo que pueden aceptar o rechazar su consejo, lo que no significa que Dumont se haya despojado de su perspectiva colonial y de su menosprecio por los pueblos del Tercer Mundo. Desde las alturas del Olimpo -lejos de las luchas cotidianas con el imperialismo- los tecnócratas europeos orientan un telescopio para identificar los defectos que confirman lo que ellos piensan: que los nativos son incapaces de manejar sus propios asuntos; que el movimiento de liberación nacional fue un error; que la revolución fracasará a menos que los nativos escuchen y sigan las órdenes del inteligente profesor europeo blanco. Fanon describe este estilo demasiado bien: la alta cultura sirve de fachada a sus prejuicios vulgares. Con referencia a los orígenes de los problemas económicos cubanos, Dumont recurre a argumentos que reflejan la influencia del teórico racista del siglo diecinueve Gobineau:

<sup>1</sup> Al evaluar su trabajo Dumont estima que su libro es una "crítica constructiva del régimen de Fidel Castro". Aparentemente, Dumont es el único que así lo

"El doble origen, hispano-africano y la influencia yanqui contribuyen a desarrollar ese espíritu de derroche. El bucanero un poco pirata,
el descendiente de ganaderos extensivos, que viven de la recolección de
su ganado, desdeñan sacar el mejor
partido de todo. Numerosos africanos son despreocupados, o no saben
sacar partido. . " (p. 32)

Dumont, el autoproclamado humanista-socialista "antistalinista" señala factores raciales como explicaciones del subdesarrollo. "Volvamos a los orígenes de los cubanos. A los indios no los exterminaron totalmente, parte de sus genes subsiste en los cromosomas cubanos... Mientras tanto, en la ciudad y sobre todo en la capital, se desarrollaba una sociedad occidental influenciada por los Estados Unidos y Europa, con sus movimientos democráticos". (p. 34)

## La revolución va, a pesar de los críticos

Esta absurda argumentación del subdesarrollo cubano sirve a Dumont como sustituto para una discusión y análisis serios del impacto destructivo del imperialismo norteamericano y europeo sobre la sociedad cubana. Entre otras omisiones, Dumont no logra analizar seriamente el múltiple impacto del bloqueo norteamericano a la sociedad cubana post revolucionaria y los enormes problemas que planteó a una sociedad previamente dependiente de la economía de los Estados Unidos. La incapacidad de Dumont para relacio-

nar la dinámica del desarrollo interno cubano con el hostil mundo exterior capitalista (fundamentalmente los Estados Unidos y Europa) le impide comprender las justificables razones de ciertas políticas, a las que ataca tenazmente.

Por ejemplo, Dumont impugna algunas decisiones cubanas referentes a la locación de empresas ("demasiado dispersas") como irracionales y antieconómicas. Lo que Dumont no considera es que a principios de 1960, Cuba se hallaba bajo la constante amenaza de una invasión militar de los Estados Unidos. La dispersión era una decisión políticomilitar necesaria tomada para evitar una destrucción masiva. Pero ya que Dumont no entiende las revoluciones o el imperialismo, resulta más fácil atribuirlo a los cromosomas trasmitidos desde el siglo diecinueve.2

El proceso de la revolución cubana a noventa millas de Estados Unidos sufre una constante presión que limita las opciones y deforma su desarrollo. Por ejemplo: como consecuencia de la amenaza estadounidense, Cuba debe destinar una gran parte de su presupuesto a la defensa, fondos que de otro modo podrían asignarse para bienes de consumo.

En lugar de estudiar el comportamiento sexual de los dirigentes cubanos, Dumont hubiera hecho mucho mejor observando el compor-

2 Para ilustrar con otros ejemplos el enfoque racista de Dumont, cf. pág. 202 y 209.

tamiento de los barcos de guerra norteamericanos rondando a doce millas de la costa de La Habana. Dada la escasez de recursos, cualquier decisión que tomen los cubanos, va a aportar ciertas soluciones y nuevos problemas.

#### La revolución en su etapa difícil

Dumont (el "socialista") ataca las granjas colectivas y la planificación centralizada en favor de las cooperativas privadas y el libre juego del mercado como un medio para estimular la economía, pero no considera las desigualdades y los altos beneficios y la nueva clase que surgirán.

No podemos tomar en serio la acusación de Dumont a los dirigentes cubanos que, según él, forman la "nueva clase", cuando la mayoría de sus propuestas para incentivar el desarrollo económico darían como resultado la emergencia de clases medias acomodadas, "kulaks" y similares. El mismo Dumont jamás intenta considerar las posibles consecuencias y problemas sociales negativos que engendrarían sus propuestas "liberalizantes".

En Cuba, existen tendencias hacia el burocratismo y el autoritarismo. Pero, después de una visita de varias semanas en 1969, llega a la conclusión de que "los militares tomaron la dirección efectiva de toda la economía" (pág. 247) es quedar atrapado en impresiones.

Durante la zafra de 1969/1970

—la movilización para cortar diez
millones de toneladas— los cubanos

organizaron grupos de trabajo utilizando terminología guerrillera para estimular a los trabajadores. Evidentemente, Dumont tomó la apariencia por realidad. Si Cuba estaba "militarizada" tal como describe Dumont, ¿cómo explica las asambleas que sostuvieron los obreros desde setiembre a diciembre de 1969, en las que eligieron representantes obreros y rechazaron a más del 80 º/o de los delegados anteriores?

Las tensiones y conflictos que acompañan al desarrollo dinámico de la revolución cubana no pueden entenderse en términos de simples fórmulas provenientes de experiencias comunistas y socialistas europeas (stalinismo-antistalinismo).

Las raíces mismas de la vieja sociedad cubana -simbolizada por la corrupta, parásita, yanquizada La Habana- fue erradicada: la creación de una nueva sociedad revolucionaria, con recursos económicos escasos y recursos humanos inexpertos, no ha sido una tarea fácil. Los productos humanos de la vieja sociedad subsistieron -en algunos casos, aun en el comportamiento y la mentalidad de aquéllos que se llaman a sí mismos revolucionarios. El proceso de aprendizaje implica numerosos errores, pero como dijo un revolucionario cubano "al menos son nuestros errores". Algo que los Dumonts de Europa y los Estados Unidos no pueden entender y que, evidentemente, les resulta muy difícil de aceptar.

Traducción de Marta Eguía

## Carta a LIBRE

Buenos Aires, 14 de mayo de 1971

Sr. Juan Goytisolo

#### Apreciado amigo:

Con algún atraso, contesto su carta del 18 de marzo en la que me invita a figurar como colaborador permanente de la revista Libre. Le agradez-co sinceramente la distinción que, sin embargo, debo declinar.

Le confieso, Goytisolo, que su ofrecimiento no dejó de extrañarme, sobre todo porque se <sup>a</sup>poyaba en una sugerencia de mi amigo Julio Cortázar. Y me sorprendió porque el tema de la revista que ahora aparece, había merecido nuestra atención desde hace tiempo. Apenas conocida la noticia del proyecto, le escribí una carta a Julio donde le expresaba mi opinión y la de algunos amigos argentinos. El 30 de octubre del año Pasado recibí respuesta y el diálogo se prolongó cuando algunos días después Cortázar vino a Buenos Aires. Mientras tanto, en el número de octubre de la revista Los Libros había aparecido con mi aprobación un artículo de Santiago Funes dedicado a la idea que se anunciaba en París. Antes de regresar a Europa, Cortázar me insinuó la posibilidad de escribir algo al respecto, a fin de publicarlo en las mismas páginas en que el proyecto había sido cuestionado. Hasta ahora no 
tuve ninguna noticia de su parte y mis opiniones 
poco coincidentes con la revista, expuestas en mi 
carta del 25 de setiembre de 1970 —subrayo la 
fecha para evitar cualquier confusión—, no se 
modificaron. Su invitación, como si nada hubiera 
ocurrido (pero Ud. no tenía por qué saberlo), no 
podía dejar de sorprenderme.

Permítame ahora que le exponga mis particulares puntos de vista. Lo creo necesario porque, paradójicamente, a partir de una posición que considero revolucionaria, me abstengo de colaborar con una revista que se afirma de "orientación inequivocamente revolucionaria". Perdóneme Ud. cierto esquematismo, pero a los intelectuales que comenzamos a palpar en América Latina las posibilidades de una cultura nueva, nos atenaza la obsesión de la claridad. Sólo un recorte ajustado de límites nos permitirá construir algo radicalmente distinto, que no recaiga en maniqueísmos y en valores adjudicables a la sociedad que aspiramos superar. Entonces, las precisiones:

1. Resulta claro que el elemento nucleador de Libre, no es literario, sino político. Toda reflexión, pues, debe surgir de un proyecto político, aun cuando se elabore a partir de lo específicamente cultural. Creo importante descartar lo literario: salvo razones de mercado, nada permite hacer pensar que existan coincidencias literarias entre los originales promotores de Libre. Al respecto han pululado los equívocos, el menos del lado latinoamericano, que me toca inmediatamente. Ud. sabe, Goytisolo, que en esta tierra del subdesarrollo y la dependencia, se ha inventado hace algunos años el fenómeno "literatura latinoamericana". El invento radica en considerar a un grupo de escritores de diferentes países de América Latina, como constituyentes de una misma clase. Nadie ha demostrado todavía que Cortázar, por ejemplo, tenga que ver con Vargas Llosa más que con Michel Leiris o con Borges. (Personalmente creo que sus puntos de contacto están con estos dos últimos y no con el peruano). Sin embargo, en el actual rubro "literatura latinoamericana" se emparenta a los dos primeros. El ejemplo anterior podría multiplicarse. Obviamente, Ud. me dirá que algo tienen de común: son latinoamericanos. Lo que ocurre es que resulta difícil aceptar ese mero dato como constituyente de un conjunto; en los días que corren, toda consideración de la cultura no pasa por la geografía sino por la política. Jamás se ha incluido en el grupo, digamos, a Eduardo Mallea, Podría sugerirse entonces que la pertinencia de la clasificación radica en otra parte: en la calidad de la obra de unos y otros; pero ya se sabe que el tema de la "calidad" está aún por dilucidarse. Más seriamente podría hablarse de la significación de la literatura y en ese caso sería difícil homologar la propuesta de Rayuela con la de La casa verde. Lo que preocupa, Goytisolo, es que ordenamientos de esta índole confunden las oposiciones verdaderas y borran las diferencias. Fíjese que tampoco podríamos hablar de una clase "escritores" donde se incluyan todos aquellos que ejercen la letra escrita. Nada tienen de común los que confirman la ideología de la representatividad (que imagina la literatura como representación especular del mundo) con los destructores de esa lógica que domina el pensamiento burgués. Yo creo que los únicos que deberíamos considerar del lado de la literatura son éstos, los destructores. Una y otra clase, "escritores" y "latinoamericanos", reemplazan, de hecho, la fundamental dicotomía entre revolucionarios y no revolucionarios. La confusión determina una absoluta ineficacia: tanto política como literaria.

2. Decía que el punto de mira debe ser político. Desprecio, pues, todo argumento moralizante como el que algunos han esgrimido en relación a las finanzas de Libre: no es fundamental la circunstancia de que la revista sea financiada o no por la nieta del boliviano Patiño. De la misma manera, aclaro, la oposición a la revista Mundo Nuevo no se debía sólo a que era financiada por la CIA. Lo cuestionable es el proyecto político que encierran las publicaciones. Se sabe que los presuntos "contenidos" de un discurso significan menos por lo que denotan que por la articulación que establecen con el circuito donde se integran; circuito que tiene que ver, fundamentalmente, con el espacio material en que determinado texto se incluve. El más encendido artículo antiimperialista en las páginas de Mundo Nuevo sólo hubiera servido para confirmar la imagen contenida en su propuesta: "la cultura no tiene fronteras ideológicas". Todo artículo que aparezca en Libre, más allá de su contenido manifiesto y de las intenciones del autor, insistirá en la significación que adquiere su existencia: un grupo de escritores utilizan la fuerza que les otorga su consagración por el mercado para abrir una tribuna que difunda un "pensamiento revolucionario". Le aseguro, Goytisolo, que nada de esto debe ser entendido peyorativamente. No dudo de quienes estimulan el proyecto. En lo que no coincido, justamente desde una perspectiva revolucionaria, es en ese proyecto que se compendia en la declaración de propósitos que me adjunta en su carta. Más aún: la buena voluntad de un grupo de intelectuales, aleiados de los escenarios concretos donde se elabora la historia y no partícipes de una estrategia política que los incluya, puede producir significaciones opuestas a las que tienden.

3. ¿Desde qué propuesta revolucionaria Libre erige su crítica? ¿Cuáles son los acuerdos previos que permiten vaticinar cierta coherencia política? Pienso que al escindir la cultura de la política, el pensamiento de la acción, la ideología burguesa ha logrado eficazmente mistificar y mitificar la realidad. La política, Goytisolo, no se opone ni acompaña a la cultura: es cultura. En nu estros países latinoamericanos, afortunada-

mente, la participación de las masas en las transformaciones revolucionarias se acelera cada día. Los caminos creadores que llevan a la liberación desconciertan al enemigo y en la imaginación creciente de los revolucionarios radica una de sus fuerzas más notables. Ningún esquema previo ha sobrevivido. La única constante, es la oposición entre burguesía y proletariado, que constituyen polos irreductibles desde el punto de vista de la cultura. La revolución sólo es concebible como hecho cultural: total reordenamiento de valores, estructurales v superestructurales. Subversión que no debería esperar que el poder haya cambiado de manos; es, por el contrario, una realidad que se construye en el proceso de destrucción del viejo poder. En esta acción cotidiana se elaboran los datos de la nueva cultura que surgirá del aporte de todos y no de la difusión masiva de valores consagrados.

No es concebible ninguna propuesta revolucionaria seria que no tenga como ejes, por un lado una ideología: el marxismo, y por otro, una acción (en cualquier campo) que se asiente sobre los datos concretos de la realidad en la que intenta actuar. Ambas condiciones están ausentes en el proyecto de Libre. La formulación enunciada en la declaración de propósitos generaliza las propuestas ideológicas y proclama objetivos que prescinden del espacio real de nuestros países: "Libre -se señala- dará la palabra a los escritores e intelectuales de España y América Latina que, allí donde se encuentren, luchan por una emancipación real de nuestros pueblos, emancipación política y económica así como también artística, moral, religiosa, sexual". No quisiera ser enfático, Goytisolo, pero puedo asegurarle que la descripción resulta de un anacronismo deslumbrante si se la compara simplemente con las noticias que aparecen todos los días en los periódicos de América Latina. Los jóvenes que realizan una práctica revolucionaria rompen simultáneamente toda la vieja cultura; provocan la liberación total en un solo acto. La participación permanente de mujeres en las acciones guerrilleras simbolizan por sí una nueva moral, una nueva relación con la sexualidad. Camilo Torres y los luchadores cristianos, realizan el acto de emancipación religiosa. Los textos que desencadenan la acción, proclaman una verdad artística que supera toda fijación en modelos decimonónicos de la literatura, aún concebida por algunos como promovida

4. Mundo Nuevo —donde se congregaba la mayor parte de los actuales animadores de Libre— sostenía principios no del todo disímiles a los enunciados por la nueva revista. Lo que no comparto, perdóneme Ud. la insistencia, son esos principios, y nada me autoriza —por supuesto— a auspiciar su abandono. No vengo admonitoriamente a señalar errores: se trata de puntos de vista diferentes. El verdadero error, en todo caso, se localiza en otro lugar, en el lenguaje: se trata, esencialmente, de un criterio distinto sobre el significado de revolución.

Desde una mirada revolucionaria pienso que no es pertinente observar el mundo dividido en bloques rivales, como afirma la proclama de Libre, sino como escenario donde se oponen las clases en todas partes. De allí que no crea en la existencia de valores formales que puedan establecer verdades definitivas, sino procesos históricos donde la significación de los elementos dependen de las estructuras establecidas en un momento dado. No creo que exista una "libertad de expresión" universalmente observable —como postula Libre—, ni una "auténtica democracia" cuya vigencia pudiera ser valedera para cualquier siste-

ma, socialista o capitalista. La ideología burguesa ha creado estereotipos formales que el liberalismo blande como bandera y que ocultan los datos reales de las relaciones sociales: el pensamiento revolucionario tiende, justamente, a mostrar sin mistificaciones los valores que se juegan en cada instante. A ese pensamiento, amigo Goytisolo, deberíamos apelar para diferenciarnos del entusiasta aunque engañoso esquema del liberalismo. "Cambiar el mundo" no puede existir al margen de "cambiar la vida". El encuentro de Marx y Rimbaud sospecho que es más íntimo, más sistemático, que la consagración de sus diferencias expresada por la proclama de Libre, cuando considera que hay una complementariedad y no una coincidencia entre el anhelo de uno y otro.

5. He usado voluntariamente el término "sistemático", porque el rechazo de todo sistema ("Los escritores agrupados en torno a Libre se proponen /.../ someter a una crítica necesaria, purificadora Iglesias y sistemas") creo que muestra la distancia sustancial entre la ideología de Libre y la de quienes sustentamos un pensamiento revolucionario marxista. La semiótica difundida en nuestros días confirma que no hay significación posible sin sistemas: Marx lo sabía minuciosamente. A su vez, la crítica a un sistema se hace, necesariamente, desde otro sistema y, por otra parte, la significación de un elemento depende del sistema en que se inserta, que constituye. De éste surge al sentido; se trate de un artículo periodístico o de una huelga, de un acto erótico o de una bomba que estalla. Negarse a aceptar un sistema es negarse a observar la mutabilidad de los valores. A la inversa: la creencia en principios universales y absolutos está recubierta de una ideología de asistemacidad que oculta el sistema que los consagra. Postular "la emancipación", la "más alta libertad intelectual y estética", sin marcos de referencias precisos, pareciera conducir a una actitud iluminista más que revolucionaria.

Todo esto quiere decir, Goytisolo, que para las necesidades de la revolución latinoamericana -punto de vista en el que me sitúo- sólo es útil aquel pensamiento que surja de esas necesidades. Y tal pensamiento no es fácil encontrarlo en el proyecto de Libre. A riesgo de agobiarlo, me permito puntualizarle nuevamente las carencias que encuentro: a) no se formula ninguna propuesta revolucionaria a partir de la realidad de nuestros países. Realidad, es preciso insistir, que adquiere características particulares en cada lugar y que evoca también caminos distintos para sus soluciones: b) los datos ofrecidos en la declara ción de principios se oponen a lo que imagino como pensamiento revolucionario; c) ningún elemento permite presumir, por el pasado de buena parte del núcleo inicial, una tendencia que predisponga a un pensamiento revolucionario.

Hasta aquí mis reflexiones, amigo Goytisolo, que no intentan crear oposiciones personales sino simplemente deslindar terrenos. Es lamentable que por no precisar zonas de acuerdos, se hayan multiplicado los equívocos y se exageren las adjetivaciones. Lo único que se logra, de esta manera, es establecer brechas cada vez más amplias en lugar de estimular alianzas contra enemigos comunes.

Dejo a su criterio, Goytisolo, el dar a publicidad esta carta en las páginas de Libre. Por mi parte, y considerando que las ideas que he expuesto constituyen en realidad el punto de encuentro de un núcleo de compañeros intelectuales, me reservo la libertad de darla a conocer. Reciba Ud. un fuerte apretón de manos.

Héctor Schmucler

En su ensayo Tienen razón los literatos Cesare Pavese dice: "Todo auténtico escritor es espléndidamente monótono en cuanto en sus páginas rige un molde al que acude, una ley formal de fantasía que transforma el más diverso material en figuras y situaciones que son casi siempre las mismas". Si esta afirmación es verdadera, como realmente lo creemos, Juan L. Ortiz es, sin duda, un auténtico escritor. Su tarea consistió siempre en transformar el diverso material a su alcance, vasto y renovado, en figuras y situaciones que son casi siempre las mismas, dando pruebas de una espléndida monotonía. Demostró además que desde el principio, desde su ya lejano libro El agua y la noche, (1933) le fue dado un tono que derramó sobre una materia que también le era propia; vale decir que todo el caudal de su obra constituye una suma de astillas arrancadas de un mismo tronco y testimonian un inevitable destino de poeta.

Quizás no encontremos otro caso semejante en toda la literatura argentina. Más de cincuenta años de trabajo para construir pacientemente un orden homogéneo y real, viviente articulado; un mundo complejo, tejido con la precaria circunstancia de todos los días, con la alta vibración de la historia, con la angustia secreta de la pobreza y el desamparo, y la repetida plenitud de la gracia. Presiento que una obra de' esta dimensión sólo se puede realizar con una entrega sin reservas y confiada, persistiendo heroicamente en el registro cotidiano de estados e iluminaciones, descensos y buceos, titubeos y certezas, pero con la humildad de una hierba que florece para cumplir sus ciclos y no por el orgullo de la flor.

Considero que esta básica actitud de Ortiz hacia la poesía -no pedirle hada, darle todo-, le hizo alcanzar la sabiduría que su obra trasluce, la modestia que preside su vida retirada. Estas, tal vez, hayan sido las leyes generales que instauraron su libertad, las que lo volcaron hacia el auscultamiento de su corazón y le ayudaron a descubrir el ritmo del mundo, conocimientos esenciales para elaborar un universo poético como el suyo. En su provincia natal, sin moverse casi de ella, sin deambular por ciudades fabulosas, ni países extraños, volcado pacientemente sobre sí mismo, reconoció como aliados naturales el trabajo diario, el tiempo disponible y vacío y una equilibrada combinación de lucidez y abandono, para aferrar todos los hilos y reunir todas las voces.

Pudo entonces salir al mundo, guarnecido por su tierra y su paisaje, sostenido por una participación de ojos abiertos, con la piedad encendida de los que realmente viven la esperanza. Por supuesto que una elección inicial semejante debía conPrólogo a Juan Ele por HUGO GOLA

dicionar toda su existencia. Nada de lo expresado en los poemas podía ser ajeno a la experiencia cotidiana del poeta. Nada de lo experimentado con la palabra podía distanciarse de su existencia. Vida y poesía debían entonces ser construidas juntas, apoyándose una en la otra, alimentándose una de la otra, constituyendo ambas los polos de una dialéctica que se repetiría para siempre.

Qué extraño es este ejemplo en toda la literatura argentina. Qué difícil resulta en ella deducir una vida a través de una obra. Tal vez por esta causa, la obra de Ortiz se nos aparezca tan absolutamente original y solitaria. No creemos que tenga antecedentes reconocibles en nuestra literatura, ni que entronque en ninguna de las líneas de nuestra tradición poética. Tampoco sabemos qué sucederá cuando realmente esta obra vasta e inagotable empiece a nutrir las corrientes actuales de la poesía del país. Pues su sola presencia funda una tradición, ineludible en adelante, ya que la sustancia es el país y su desdicha, el hombre argentino que, encarnado en el poeta, recorre libremente los territorios del sueño y la alegría, sin alardes ni gestos

abruptos, porque la poesía "no busca nunca, no, ella... espera, espera, toda desnuda, con la lámpara en la mano, en el centro mismo de la noche..."

Nos llama sin embargo la atención que una obra de esta magnitud haya sido construida en el silencio aislado de una ciudad de provincia, en tácito enfrentamiento con toda la cultura oficial, a la que Ortiz sabiamente ignoró, y a la que expresamente negó en su poesía. ¿Habrá que evitar sistemáticamente los vínculos con una cultura falseada, aunque difundida, para salvar la pureza e integridad de una obra literaria en nuestro país? Creo que la escasa vigencia de un pasado con momentos brillantes y la desorientación actual aconsejan esta vía. En este sentido, el camino de Ortíz, nos parece ejemplar.

Se recogió para aclarar los propios mitos y los de su región, escuthó las lamentaciones, perdidas casi, de las antiguas culturas indígenas exterminadas, observó desde su casa, abierta siempre, la maravilla del río y la piel del cielo, vacío o atravesado por pájaros silvestres, o herido por las quejas de tantos, que también nos lastiman.

Dulce es estar tendido fundido en el espíritu del cielo a través de la ventana abierta sobre los soplos oscuros...

¿Pero has olvidado, alma, has olvidado?

¿En qué urnas etéreas, alma, olvidaste tu tiempo y tu piedad?

La vida quiere unirse, alma, de nuevo, por encima de los suplicios. . .

En la búsqueda de la armonía y la unidad lleva Ortiz empeñada toda su vida, y casi todos sus poemas son un diálogo entre voces que se responden e interrogan sin término, intentando siempre levantar todos los velos, y aprehender en su desnudez primera la vibración de cada cosa y su misterio.

-El viento es un alma, hijo, desesperada...

-Desesperada, ¿de qué?

-Desesperada de. . . aire sin fin. . . y de. . .

−¿De qué más?

-De fuga...

Sorprende que en un país tan desvalido de grandes poetas su obra haya permanecido casi ignorada por antólogos y "entendidos" y marginada del cauce prestigioso de la "alta cultura". Debemos sin embargo agregar, para ser justos, parafraseando la expresión de Valery sobre Mallarmé, que "en cada ciudad del país un joven secreto está dispuesto a hacerse despedazar por sus versos y por él mismo". Pero ¿qué sucede entre nosotros para que las obras más intensas y verdaderas tengan que vivir solitarias y silenciadas y sus autores apoyarse sólo en la propia fe esencial, en la heroicidad de una existencia que desdeña el olvido y que se ve obligada a crear a pesar del aislamiento y la orfandad? Algo debe andar muy mal para que la obra de escritores como Macedonio Fernández y Juan L. Ortiz, no sean utilizadas, sino tardíamente y con desgano, por el caudal vivo de la cultura argentina. Grave debe ser nuestra enfermedad para que una desidia culpable nos lleve a empobrecernos con estas omisiones y a mutilarnos con estas negligencias. Lo notable es que, a pesar de esta situación, la obra no haya sido afectada. ¿Debemos atribuir esta victoria a las virtudes de la poesía, a sus interminables beneficios?

Atrincherado en su fortaleza provinciana Ortiz no fue alterado por este olvido. Comulgó con las obras de la mejor literatura. Li Tai Po y Proust, Cummings y Maeterlinck, Rilke y Pasternak, Keats y Shelley, le ofrecieron su fraternidad iluminada, el arco visionario que lo sostuvo sin desgaste, permitiéndole crear y crecer, construir sin mella la

## CASA DE LAS AMERICAS

## REVISTA BIMESTRAL

Colaboraciones de los mejores escritores latinoamericanos, y estudios de nuestras realidades.



Director:
Roberto Fernández Retamar
Suscripción anual
en el extranjero:
Correo ordinario:
tres dólares canadienses
Por vía aérea:
ocho dólares canadienses

Casa de las Américas, Tercera y G. Vedado La Habana. Cuba.

## **INEDITO**

Denuncia la concentración monopolista

## **INEDITO**

Demuestra la extranjerización de la economía

## **INEDITO**

Explica la infiltración del Opus Dei

## **INEDITO**

Revista mensual de temas políticos, económicos, sociales y culturales.
Resérvela en su quiosco.
Solicite detalles de suscripción a Casilla de Correo 4888, Central (B)

alta catedral de su poesía. Su aislamiento entonces se transformó en impulso y renunció a todo lo que no fuera el humilde y paciente trabajo con las palabras y la música, que lo unieron, al amparo del silencio, con las hojas, las hierbas y el río, que siempre fluye espejando los cambios del tiempo.

La mínima huella campesina y el ancho viento del mundo fueron sus piedras. La memoria, incitada por los sentidos, fue desplegándole, ante su vigilia, desde "La dicha dorada de los espinillos" hasta la danza de las colinas, niñas atravesadas por todas las ráfagas, campo agreste, lugar de todas las batallas.

La alternada ¿o tal vez simultánea? aparición en el diálogo de afirmaciones y preguntas, de confianza última e impaciencia presente, revela una existencia —y una poesía— serena y crispada, desvelada pero fervorosa.

Y a vosotros, atardeceres de octubre, tan sensibles, "suite" silenciosa de qué extraños espíritus?

cuyo más mínimo movimiento me penetraba todo, perdón! os he sido casi indiferente.

También para Ortiz, como para Ungaretti, el suplicio comienza cuando no se encuentra en armonía. En esta búsqueda su poesía se fue ampliando, hasta abarcar un ámbito cada vez mayor. Se hizo circular y envolvente para que en ella se unieran los contrarios y él pudiese compartir las virtudes de la totalidad. En los primeros libros sus poemas constituían un hilo de flauta, tenue y ondulante, una línea que huía, inaprensible, recorriendo la hondonada del pueblo y la desolación del alma alterada y vacilante ante el espectro de la muerte

Ráfaga del vacío que hace temblar como húmedos cirios a las plantas con luna y vuelve los caminos arroyos helados hacia la nada.

Ráfaga del vacío, del abismo. Visos, todo, visos sobre la gran sombra!

pero en los últimos ya no es la flauta, sino toda una orquesta, tejiendo y destejiendo, hilando siempre con música y silencio, atenta sólo a las señales sutiles del poeta, que organiza una sabia polifonía, con todas las voces del universo.

De allí la extensión de los últimos poemas y su creciente complejidad. Un movimiento cada vez más amplio necesitó para registrar tantos matices de la memoria, tantas reclamaciones de lo viviente. Tenemos la impresión de hallarnos ante una red de palabras, delicada y precisa, aunque aérea, semejante a esas inmensas construcciones que las arañas pacientemente entrelazan, pero desti-

nadas esta vez a registrar la música del mundo y el lastimado grito del hombre.

Estas sucèsivas ampliaciones le exigieron también a Ortiz una modificación en su trabajo. Le obligaron a escribir poemas cada vez más extensos y complejos, vecinos a la narración, aunque distantes de toda narrativa más o menos convencional. Nos parece que en poemas como Las colinas, Del otro lado, o El Gualequay, despliega en coincidencia con Pavese, la idea de que narrar es como nadar o bailar, es como realizar un movimiento en un líquido homogéneo y maleable, danza inacabable que origina figuras e imágenes sobre el espesor precario del tiempo.

La materia en donde Ortiz imprime sus gestos es el lenguaje, el campo donde desliza su palabra, la memoria. La estructura de sus poemas nace de un silencio anterior a la palabra, crece apoyada sobre él y su desarrollo origina lo que en definitiva será su forma. Cada verso es un avance hacia lo desconocido y en esta marcha surgen palabras y recuerdos, situaciones e ideas imprevisibles en el comienzo. Quiero decir que es nadando en el líquido maleable e indefinido del lenguaje donde Ortiz descubre la modalidad de sus estructuras poéticas. En aquel silencio anterior tienen su origen y luego, cuando las palabras ya son el poema, éste nos vuelve a alojar en el silencio, en el encantamiento que sólo la poesía es capaz de engendrar. No es por consiguiente la extensión de los textos, ni la disposición de éstos en la página, ni la referencia a sucesos objetivos lo que puede diferenciar el verso de la prosa, sino más bien la actitud del escritor frente al lenguaje, el sentido profundo de su utilización. O bien la palabra constituye una llave para entrar al reino de la libertad o es el testimonio de un vasallaje a las cosas, a su peso sordo, consistiendo en definitiva en una reiteración de lo obvio.

Ortiz, con su obra, nos demuestra que sólo libera el tratamiento poético de la palabra; lo demás sigue siendo esclavitud. Se coloca así, sin proponérselo, a la vanguardia de una literatura que afanosamente busca ampliar los límites del verso. derribando todas las fronteras, y haciendo que el lenguaje sea únicamente materia para la poesía. Si nada puede quedar fuera del poema, ise justifica acaso otro uso del lenguaje que no sea el poético? Para Ortiz la palabra poética es creación. No existe para él discurso lineal, precipitación ansiosa sobre el filo del tiempo, sino desplazamiento sutil y múltiple, captación simultánea del espacio-tiempo, vigencia permanente de todas las áreas de los sentidos, ejercicio reiterado de aquellas correspondencias que tempranamente descubrió Baudelaire. Quizá

por ello puedan confluir en los poemas de Ortiz lo puramente lírico y la entonación épica, alternándose y hasta enriqueciéndose en este movimiento de tensiones y distensiones que sigue los ocultos pliegues del alma y el ritmo de la esperanza. El equilibrio en fin, lo establece Ortiz -como sucede en la música actualmediante una variación de la intensidad tímbrica en una pura relación de sonidos, y una compleja vinculación de sentidos. Sus palabras ascienden y descienden, giran y se queman alcanzadas siempre por los ardores de un viento total. Por eso la reiteración temática no constituye nunca repetición sino más bien cumplimiento de una "ley formal de fantasía" que preside toda la obra de Ortiz. Su insistencia demuestra un intento siempre renovado por aferrar imágenes que lo llaman y que le obligan a repetir incansablemente su gesto para derrotar la inevitable desesperanza, el áspero sabor de la ceniza.

Sin embargo, aunque el poeta se vea obligado a concentrar su esfuerzo en el lenguaje, sabe que éste traiciona siempre y que inevitablemente malversa la oscura materia viviente. Más aún Ortiz sospecha de los idiomas occidentales, tan rígidos y lineales, creados "como para dar órdenes", dice. Para él sólo el ideograma chino, tan próximo a la música, constituye un instrumento apto para captar los estados variables, indefinidos, contradictorios, imprecisos del sentimiento poético. Imposibilitado de usarlo Ortiz se esmeró por restarle gravedad a su lengua, por aliviarla de todo peso. Para ello eliminó las estridencias, apagó los sonidos metálicos, multiplicó las terminaciones femeninas, disminuyendo la distancia entre los tonos, aproximándose al murmullo, tal como lo querían sus viejos maestros, los simbolistas belgas. Sin embargo todo este empeño formal no constituye un mero ejercicio técnico, un alarde, más o menos equidistante del peligro, sino un riesgo absoluto de índole moral. Porque es precisamente aquí donde el poeta revela su verdadero compromiso.

De esta incierta elección depende todo. Más aún cuando se sostiene, como lo hace Ortiz, que el fin del poeta no consiste en envolverse en la seda de la poesía como en un capullo. En realidad toda la obra de Ortiz nos convoca fervorosamente al ejercicio de una contemplación activa para instaurar en el mundo el reino de la poesía y la soberanía del amor

No olvidéis que la poesía si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin, cruzada, o crucificada, si queréis, por los llamados sin fin y tendida, humildemente, para el

invento del amol.

## Libros distribuidos en América Latina desde el 16 de abril al 15 de mayo de 1971

### **ANTROPOLOGIA**

Desmond Morris El mono desnudo Trad. del inglés de M. C. Emecé, Bs. As. 260 págs. El mono desnudo es un retrato zoológico del "Homo sapiens". Desde que fue intectualmente consciente, el hombre se lanzó a sublimes y minuciosas investigaciones sobre su propia naturaleza. Pero por mucho que pretenda ignorar la herencia genética de su pasado evolutivo, el hambre sigue siendo un Primate, Las audaces es-Peculaciones de este estudio provocan polémicas a partir de un nuevo método de estudio. En opinión de Arthur Koestler "cuando uno se mira en el espejo después de haber leido este libro, ya no se ve de la misma ma-

## CRITICA E HISTORIA LITERARIA

René Depestre

Por la revolución,

por la poesía

Colección Testimonios / 4

Biblioteca de Marcha,

Montevideo, 205 págs.

La revolución y la poesía del Tercer Mundo dialécticamente tratadas en estas páginas del escritor haitiano. Ho Chi Minh, Vietnam, Cuba, Jean Price-Mars, los problemas del intelectual latinoamericano, Roumain,

Alexis, Guillén, Bretón, Eluard, son enfocados con la perspectiva propia de un poeta que es al mismo tiempo, un lúcido ensayista comprometido con su tiempo.

F. Alonso y A. Rezzano Novela y sociedad argentinas Paidós, Bs. As., 313 págs.

Federico Peltzer
El amor cresción en
la novela (Beatriz,
Dulcinea, Justine)
Nuevos Esquemas Nº 28
Columba, Bs.As.,
204 págs.

Cesare Segre

Crítica bajo control Trad, del italiano de Milagros Arizmendi y María Hernández-Esteban Planeta, Barcelona, 310 págs. El autor, profesor de la Universidad de Pavia (Italia), se propone la ambiciosa tarea de pasar revista a las actuales tendencias críticas vinculadas a la lingüística estructural v ofrecer algunos ejemplos de cómo se practica el método semiológico. Su fidelidad a-crítica a las corrientes ortodoxas del funcionalismo (Buyssens. Prieto, etc.), lo conducen a formular reparos a la semiología que sólo sirven para mostrar las limitaciones con que Segre encara la ciencia de los signos. Estas limitaciones no son superadas en el caso de los análisis concretos que se refieren, entre otros, a Machado, Gombrowicz y García Márquez.

#### **DOCUMENTOS**

Diógenes De Giorgi La Comuna de París de 1871 en la prensa montevideana de la época

Colec. Testimonios / 8 Biblioteca de Marcha, Montevideo, 200 págs.

José Martínez Sotomayor Perfil y acento de Guadalajara Presencia de México Nº 16 Fondo de Cultura, México, 146 págs., \$ 9.86

María Velázquez Los mexicanos — Síntesis de su historia Presencia de México Nº 17 Fondo de Cultura, México, 114 págs., \$ 9.86

### **ECONOMIA**

Raúl Prebisch Transformación y deserrollo La gran tares de América Latina Bco. Interamericano de Desarrollo Fondo de Cultura, México, 305 págs., \$ 27,00 Informe presentado por el autor, Director General del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, al Banco Interamericano de Desarrollo en abril de 1970.

Alan Williams
Finanzas públicas y
política presupuestaria
Trad. del inglés de
Flora Brust
Amorrortu, Bs. As.,
288 págs.

#### **ENSAYOS**

Rodó -Su americanismo Colec. Los Nuestros / 6 Biblioteca de Marcha, Montevideo, 253 págs. "El americanismo viene a constituir, pues, sólo un capítulo de la obra de Rodó, y por lo tanto, sólo una faceta de su personalidad. Importa mucho hacerlo constar muv claramente al frente de este volumen, por dos razones: la primera, que no se malentienda el sentido del mismo volumen, como destinado a dar una imagen completa del maestro; la segunda, que no se subestime el resto de su obra, donde, por el contrario, se contiene cuantitativamente lo más sustantivo de su activi-

dad pensante.

Erich Fromm

esperanza

La revolución de la

Hacia una tecnología humanizada Trad, del inglés de Daniel Jiménez Castilleio Fondo de Cultura. México, 154 págs., \$ 15,12 Análisis de los rasgos esenciales de nuestra sociedad tecnológica y de sus efectos sobre el hombre. Advertencia sobre el peligro de mecanización del hombre, sólo evitable en cuanto se prefiera la vida y el hombre a la muerte y la cosa. Proposición: la creación de un 'movimiento humanista radical" consistente en grupos pequeños y descentralizados con una meta común y un co-

mún aprecio de los valo-

res de una vida nueva-

mente orientada; "activistas" de la esperanza, según el autor.

Erich Fromm, Colin Macinnes, James Baldwin, Vance Packard, Jacob Bronowski, Henry Fairlie, George Bernard Shaw y otros Sociedad de razón o sociedad de violencia Versión española de Néstor Míguez Tiempo Nuevo, Caracas, 203 págs.

Andrés Holquin Las formas del silencio y otros ensayos Monte Avila. Caracas, 216 págs. El autor, colombiano, actualmente profesor en la Universidad de los An-. des y director de la revista Razón y Fábula de la misma, presenta aquí una serie de temas que van desde la critica literaria a la interpretación biográfica y artística, la descripción sociológica y los estudios propiamente filosóficos entre los que se destacan: "Filosofía irracional", "Filosofía y misterio" y "Filosofía y poesía".

Alexander Mitscherlich La enfermedad como conflicto -Ensayos sobre medicina psicosomática-Trad, del alemán de H. A. Murena v D. J. Vogelman Sur, Bs. As., 188 págs. Una lúcida crítica de los llamados conceptos psicosomáticos. Todo enfermo espera el auxilio social común, pero cuando la enfermedad tiene relación con conflictos personales, no queda otro remedio que escurrirse de incógnito por el camino que lleva al psicoterapeuta. Ni el uno por ciento de las publicaciones médicas hace referencia al papel de los factores psíquicos en el proceso patológico. En última instancia, sigue vigente la opinión de que la enfermedad ha de encararse ante todo como una lucha contra agentes patógenos.

Abraham A. Moles,
Jean Baudrillard,
Pierre Boudon,
Henri Van Lier,
Eberhard Wahl,
Violette Morin
Los objetos
Trad, del francés de
Silvia Delpy
Tiempo Contemporáneo
Bs. As., 205 págs.

Oscar G. Quevedo

Qué es la

parapsicología

4ta. edición

Colec. Esquemas Nº 98

Columba, Bs. As.,

135 págs.

Eduardo Solar Correa Las tres colonias

- Ensayo de interpretación histórica—
Biblioteca Antártica (Pocket), 10
Colección: Lyceum, 3
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Stgo. de Chile,
144 págs.

Mario Wschebor

Imperialismo y universidades en América Latina Colec. Los Premios / 4 Biblioteca de Marcha, Montevideo, 116 págs. La penetración norteamericana en la organización de la educación superior y de la investigación científica de América Latina es analizada con amplia docu-

mentación bibliográfica y enfocada de modo particular por su autor, un investigador de matemáticas en la Facultad de Ingeniería (Universidad de la República). Uno tras otro, son puestos al desnudo la política imperialista, el origen y los instrumentos utilizados en su fin. Este estudio mereció el Primer Premio Ensayo del Concurso Marcha 1970.

#### **FILOSOFIA**

José Gaos **Del hombre** 

-Univ, Nac, Autónoma-Fondo de Cultura, México, 586 págs., \$ 38,88 Este libro póstumo de José Gaos recoge las lecciones del último curso que el autor dictara en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, durante el año 1965.

G. Durand

La imaginación simbólica

Trad. del francés de

Marta Rojzman

Amorrortu, Bs. As.,

147 páos.

Jacobo Kogan
Literatura y metafísica
Compendio Nova de iniclación cultural Nº 60.
Nova, Bs. As., 108 págs.
Al indegar qué puede
haber de metafísico en la
literatura como arte, Kogan examina la relación
del hacho literario con la
realidad y pulsa su proyección más allá de los
significados y la comunicación.

#### Arthur Pap Semántica y verded necesaria

-Una investigación sobre los fundamentos de la Filosofía Analítica-Con un prólogo de Brand Blanshard Trad. del inglés de César Nicolás Molina Flores Fondo de Cultura, México, 483 págs., \$ 44,64

A partir del Círculo de Viena, se han sucedido notables filósofos que, como Arthur Pap, se preocupan por analizar –a nivel metafísico y semántico- el lenguaje. Las aportaciones hechas son numerosas, siendo las más conocidas en español las de Russell, Wittgenstein, Carnap, Ayer, Reichenbech, que conforman parte del material con que trabaja Pap. El libro contiene sendos capítulos sobre Hume, Kant, la sinonimia, el significado de verdad, los sistemas de lenguaje según Carnap, etc., y además examina una de las tesis de la escuela de la "Explicación Sistemática" de la que fue creador el propio Carnap: la de los conceptos lógicos, en particular el concepto de "consecuencia lógica", que son relativos a un lenguaje. Completan la obra un glosario, una bibliografía, un vocabulario de la traducción y un índice analítico.

#### Galvano della Volpe Crítica de la ideología contemporánea

Trad, del italiano de Ma. Ester Benítez Alberto Corazón, Madrid, 200 págs., \$ 11,70. "Damos a conocer en el presente volumen el último título de Galvano della Volpe, libro que hay que considerar como conclusivo del desarrollo de los tres grandes temas que sirven de médula espinal a los trabajos dellavolpianos a partir de 1942, año en que asume el marxismo como único camino para el desarrollo de su pensamiento.

Estos tres temas, la lógica, la política y la estética, dan nombre de los tres apartados en que se estructura el libro, y en cada uno de ellos expone los resultados del razonamiento lógico, político y estético, desarrollado a lo largo de toda su obra."

## **HISTORIA**

José Carlos Chiaramonte Nacionalismo y liberalismo económicos en Argentina 1860-1880 Solar / Hachette, Bs. As., 286 págs.

## LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERI CANA

Rafael Alberti Proses encontrades. 1924-1942 Recogidas y presentadas por Robert Marrast Prólogo de Pablo Corvalán Ayuso, Madrid, 197 págs. \$ 6.80 Los textos de Rafael Alberti aquí recopilados se publicaron en varios periódicos y revistas entre 1924 y 1942, pero nunca se reprodujeron al editarse las obras del poeta. La pérdida de su biblioteca y sus papeles cuando, en marzo de 1939, Alberti tuvo que huir de España, explican la circunstancia por la cual los artículos que entregó a los periódicos de esa fecha fueran desconocidos

Azorín
Reflejos de España
Estudio preliminar y
notas de Beatriz
Mavrakis de Fiore
Kapeluzs, Bs. As.,
125 págs., \$ 2,20

Bertolt Brecht **La novela de dos centavos** Planeta, Barcelona, 376 págs., \$ 14,90

Don Juan Manuel
El conde Lucanor
(Selección)
Selección, estudio preliminar y notas de María
Elena Foix y Leonilda J.
León de Tedesco
Grandes Obras de la
Lit, Univ, Nº 54

Félix Grande 22 narradores españoles de hoy - Antología -Monte Avila, Caracas, 254 págs. Aunque el antólogo no ha intentado hacer sociología con la selección de estos relatos, tampoco se ha abocado --confiesa-a la exclusión de alguno por el hecho de que en sí mismo concitase una posición sociológica: "Sólo he pretendido huir -como de la peste- de los escritos esquemáticos, aburridos, descalcificados, tuvieran o no un propósito honesto, y mucho más si lo tenian".

Arthur London La confesión 2da, edición Trad. del francés de la editorial Ayuso, Madrid, 530 págs., \$ 19,80

Los grandes narradores de Inglaterra

Rodolfo Alonso, Bs. As., 124 págs. Sir Walter Scott: La historia de Willie el vagabundo; Daniel Defoe: La defensa de su, derecho; Oliver Goldsmith: El soldado lisiado; Thomas De Quincey: Levana y Nuestras Señoras de los Dolores; Dante Gabriel Rosetti: Mano y alma; Robert Louis Stevenson: Markheim; Charles Dickens: Horatio Sparkins.

Norman Mailer Costa Bárbara Trad, del inglés de Patricio Canto Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 270 págs.

Marqués de Sade El presidente burlado

Trad del francés de Raúl Gustavo Aguirre Rodolfo Alonso, Bs. As., Entre los relatos del Marqués, escritos justamente en la Bastilla en 1787, es destacado por sus exégetas (Gilbert Lely, entre otros) como una verdadera obra maestra "El presidente burlado", donde se asiste a las irónicas desventuras a que es sometido uno de aquellos magistrádos del parlamento de Aix que, en setiembre de 1772, habían condenado al autor y de los cuales aún hoy se sigue vengando.

Marqués de Sade
Historia secreta de
Isabel de Baviera,
reina de Francia
Trad. del francés de
Alcira González Malleville
Rodolfo Alonso,
Bs. As., 279 págs.

Pier Paolo Passolini
Un sueño de una cosa
Trad. del italiano de
Néstor Alberto Míguez
Tiempo Nuevo, Caracas,
137 págs.
Escrita en 1949-50 y reeditada desde entonces
con progresiva frecuencia, El sueño de una cosa es la primera novela
de Pier Paolo Passolini.

Benito Pérez Galdós Marianela Introducción y notas de E. F. Lara Biblioteca Clásica Nº 4 Difusión, Bs. As., 181 págs.

Charles Plisnier Falsos pesaportes Trad. del francés de Roberto Margulis de la Flor, Bs. As., 300 págs.

Dylan Thomas Cartas Selección y prólogo de Constantine Fitzgibbons Trad. del inglés de Piri Lugones De la Flor, Bs. As., 330 págs.

## LITERATURA HISPANO-AMERICANA

Juan J. Lacoste
Los restos de la noche
Colec. Los Premios / 3
Biblioteca de Marcha,
Montevideo, 226 págs.
Los dramáticos comienzos de una revolución
-en un país que el autor

no menciona pero sus lectores adivinan- provocan las más variadas reacciones en los diferentes sectores sociales y los conflictivos personajes que los encarnan. Es la historia de un mundo nuevo en pugna con la corrupción, los "restos" de otro mundo abolido. Lacoste nació en 1918 y antes de ésta, publicó dos novelas: Bosque del mediodía (1962) y Los veranos y los inviernos (1964)

Cristina Peri Rossi

Indicios pánicos

Colec. Los Narradores / 2 Nuestra América, Montevideo, 139 págs. "Hace veintinueve años que estoy naciendo en Montevideo, Uruguay, trauma del cual no he podido reponerme todavía, y del que dan cuenta (parcial) tres libros de narrativa (Viviendo, Los museos abandonados, El libro de mis primos/ y dos de poesía, inéditos aún. De este lentísimo parto guardo algunas sefiales, que luego (mientras pujo por salir) desparramo en los libros, especialmente en el último -que nadie ha leído, por supuesto— y que es, siempre, el que más quiero. Los Indicios son pautas para interpretar lo que llevamos adentro y lo que padecemos afuera. Pánicos porque al asomarnos -al interior y a la calle, llena de vigilantes y guardianes- sentimos miedo. Del horror a lo existente nacen (si somos valientes) los libros y las revoluciones".

Graciliano Ramos Vides secas Nuestra América, Montevideo, 109 págs. Graciliano Ramos nació en el estado de Alagoas, Brasil, en 1882. En 1933 publicó su primera nove-la, Caetés. Posteriormente, dio a conocer San Bernardo (1934), Angustia (1936), Infancia (1945). Perseguido por su militancia comunista, conoció la prisión en 1935. Fruto de esta experiencia son las Memorias de la cárcel, publicadas en Río de Janeiro, en 1953, año en que muere.

Victoria Ocampo Testimonios — Octava serie 1968/1970 Sur, Bs. As., 307 págs.

Gloria Alcorta

La pareja de Núñez

Sudamericana, Bs. As.,
151 págs.

Gran Premio
Internacional.

Niza 1970

Vela de armas Arca, Montevideo, 322 págs. Dice el autor: "Trata sobre nuestras tres constantes: subdesarrollo, miseria y violencia. En ella hay una decena de universos verbales que integran una sola histo-ria. Así Vela de armas es realista, fantástica, alucinatoria, testimonial, social, psicológica, objetivista, de ideas, erótica, política y fanática. Ha jugado con las palabras de la misma manera que el caos de nuestra violencia, jugaba a veces de manera fatal, con los

Luis Britto García

Alfredo Bryce Echenique Un mundo pera Julius Barral, Barcelona, 591 págs.

seres que sirvieron de

modelo para los persona-

Augusto Mario Delfino Márgara que venía de la Iluvia Estudio preliminar y notas de David Urman

notas de David Urman Grandes Obras de la Lit. Univ. Nº 71 Kapeluz, Bs. As., 204 págs.

Alonso de Ercilla
La Araucana
Introd. y notas de
E. F. Lara
Biblioteca Clásica Nº 9
Difusión, Bs. As.,
171 págs.

Enrique Gainza El consejo Rodolfo Alonso, Bs. As., 63 págs.

José Hernándes Martín Fierro Introd., notas y vocabulario de Pilo Mayo Biblioteca clásica Nº1 Difusión, Bs. As., 253 págs.

Raúl Larra El hombre de la valija Diáspora, Bs. As 128 págs.

H. A. Murena
Caína Muerta
Colec. El Espejo
Sudamericana, Bs. As.,
170 págs.

Alfonso Reyes
Vida y ficción
Edición y prólogo de
Ernesto Mejía Sánchez
Letras mexicanas Nº 100
Fondo de Cultura, México
169 págs., \$ 18,00
Recopilación de veintidós
cuentos inéditos.

Manuel Scorza Redoble por Rancas Planeta, Barcelona, 293 págs., \$ 13,90 Jorge Natalio Siberman Etc.
Dibujo de Guillermo
Gullard
Ed. del Hombre nuevo,
Bs. As., 23 págs.

Marcela Solá Los condenados visten de blanco Carlos Lohlé, Bs. As., 97 págs.

José Ravinovich **Cuentos de pico y pala** Platense, Bs. As., 237 págs.

## PEDAGOGIA

Rolando O. Benezon Musicoterapia y educación Prefacio por Juliette Alvin Biblioteca del Educador Contemporáneo Nº 128 <sup>P</sup>aidós, Bs. As., <sup>181</sup> págs. El autor de este libro dirige actualmente la carrera musicoterapeuta del Instituto de Otoneurofo-<sup>niatr</sup>ía de la Facultad de Medicina de la Universidad <sup>del</sup> Salvador y fue funda-<sup>dor</sup> de la Asociación Ar-<sup>gentina</sup> de Musicoterapia. El libro contribuye a una specialidad científica ini-<sup>Ciada</sup> en EE.UU. e Ingla-<sup>terra</sup> que se encuentra en

Arnold Gesell y otros El niño de 1 a 4 años
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel y
Luis Fabricant
Biblioteca del educador
contemporáneo Nº 55
2da. ed.) Paidós, Bs. As.,
147 págs.
Los aspectos fundamentales del desarrollo y de la
conducta del niño: características motrices, conducta adaptativa, lenguaje,
conducta personal-social,

<sup>plen</sup>a expansión.

<sup>rasgos</sup> evolutivos. Arnold Gesell y otros El niño de 5 y 6 años Trad. del inglés de Luis Fabricant Biblioteca del educador <sup>contemporáneo</sup> Nº 56 <sup>(2da.</sup> ed.) Paidós, Bs. As., 123 págs. Se describe aquí las caracteristicas del niño en las siguientes áreas del desarollo: características morices, higiene personal, expresión emocional, te-mores y sueños, personalidad y sexo, relaciones in-Propersonales, juegos y patiempos, vida escolar, entido ético, imagen del <sup>mun</sup>do.

Arnold Gesell y otros
El niño de 15 y 16 años
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca del educador
Contemporáneo Nº 61
2da ed.) Paidós, Bs. As.,
103 págs.
Los aspectos fundamentales del desarrollo y de la
conducta del adolescente:
Comportamiento total, cui-

dado personal y rutinas, emociones, crecimiento del yo, relaciones interpersonales, vida escolar, actividades e intereses, sentido ético e imagen del mundo.

David A. Goslin

La escuela en la

sociedad contemporánea

Trad. del inglés de

Gladys Onega

Biblioteca del educador

contemporáneo N°20

Fred. S. Keller
Aprendisaje
—Teoría del refuerzo—
Trad. del inglés de
Silvina Gonzáles Roura
de Von Naguy
Biblioteca del hombre
comtemporáneo Nº 132
(2da. ed) Paidós,
Bs. As., 101 págs.

James L. Kuethe
Los procesos de
enseñar y aprender
Trad, del inglés de
Susana Hochberger de
Sternbach y
Silvia Kutnowski de Gomel
Biblioteca del educador
contemporáneo Nº 17
Paidós, Bs. As., 190 págs.

R. T. B. Lamb

Manual de tecnología
educacional para la
enseñanza moderna

– Los medios auxiliares—
Trad. del inglés de
Isidoro Rabinowics
Biblioteca del educador
contemporáneo Nº119
Paidós, Bs. As..
151 págs.

A. Makarenko
Banderas en las torres
Planeta, Barcelona,
532 págs., \$ 19,90
Siguiendo el tema iniciado en Poema Pedagógico, Makarenko nos da
a conocer en esta obra
sus experiencias en Jarhov, al frente de la
"Comuna F. E. Ozerhinski", una colectividad
que él mismo organiza
y educa por los caminos
del trabajo.

Reina Reyes
¿Para qué futuro
educamos?
Colec. Los Premios / 5
Bilbioteca de Marcha,
Montevideo, 122 págs.
Prime a Mención Ensayo
del cuncurso de Marcha

Robert M. Smith (compil.)
El maestro y el
diagnóstico de las
dificultades escolares
Trad. del inglés de
Eduardo Goligorsky
Biblioteca del educador
contemporáneo Nº 18

Paidós, Bs. As.,

277 págs.

Unesco
Educación para la salud,
el sexo y la vida familiar
Trad. del inglés de
Leonardo Wadel
Biblioteca del educador

contemporáneo, Nº 74 Paidós, Bs. As., 160 págs

#### PLASTICA

Alfredo Boulton Historia abreviada de la pintura en Venezuela Monte Avila, Caracas, 144 y 214 págs. Continuando su intento de esclarecer el pasado histórico de la pintura latinoamericana, el autor, quien anterior-mente escribiera los "Retratos de Bolívar" (1956); "Estudios Iconográficos de Miranda, Bolívar y Sucre'' (1959); "La obra de Armando Reverón"; mille Pissarro en Venezuela" (1966); y la obra de Rafael Monasterios (1969), se ocupa ahora de la época colonial, en lo que la imagen religiosa sirvió de instrumento dominación a través de la instauración de un nuevo Dios, así como -en el segundo tomode la "época nacional" hasta principios del presente siglo. Adolece sin embargo de una toma de conciencia de la circunstancia latinoamericana, exaltando el valor de los artistas, especialmente los más recientes, en continua referencia a la receptividad que lograran de los centros de cultura europea. De todos modos, el aporte de datos históri-cos habrá de ser útil para una futura interpretación que necesariamente debe ser llevada a cabo a fin de deter minar cuál ha sido y es el significado del arte dentro del contexto de nuestra realidad latinoamericana.

## POESIA

Pablo Antonio Cuadra **El jaguar y la luna** Cuadernos Latinoamericanos Nº 5 Carlos Lohlé, Bs. As., 87 págs.

Este libro ganó el premio centroamericano de poesía "Rubén Darío" y varios de sus poemas han sido traducidos al inglés, y al italiano. Sin embargo este texto, que Ernesto Cardenal consideró como uno de los más importantes logros de expresión poética indígena, era hasta este momento —en que se lo presenta en su versión completa— apenas conocido en América Latina.

Luis Franco **Guitarra** La verde rama, Bs. As. 78 págs.

#### **POLICIALES**

William Irish

Plazo: al amanecer

Trad. del inglés de

Leticia Halperin Donghi
El séptimo círculo Nº 232

Emecé, Bs. As., 219 págs.

René Vergara i Qué sombra más larga tiene este gato! Biblioteca Antártica (Pocket), 12 Francisco de Agruirre, Bs. As., Stgo de Chile, 187 págs.

#### **POLITICA**

Carlos Aguirre Pons Che Guevara ¿mártir de quién?

Informes de hechos que convulsionaron al siglo XX, Nº 1 Punto Crítico Bs. As., 11 págs.

Max Jakobson **La neutralidad finlandesa**Trad. del inglés de

Eduardo L. Suáres

Fondo de Cultura,

México, 144 págs. \$ 22,68

#### **PSICOLOGIA**

Edward de Bono
El mecanismo de la mente
Trad. del inglés de
Francisco José Castillo
Monte Avila, Caracas,
340 págs.

Erikson, Erik H.
Identidad, juventud y
crisis
Paidós, Bs. As.,
261 págs.
Erikson reseña y examina dos décadas de su
trabajo teórico y clí-

nico.

Grinberg, León
Culpa y depresión.
Estudio psicoanalítico
Paidós, Bs. As.,
281 págs.
Segunda edición ampliada (se agregaron tres capítulos y se modificaron seis) de un libro cuyo tema central es la relación que se establece entre los dos tipos de culpa (depresiva y persecutoria) y el trabajo de duelo (normal o patoló-

## SOCIOLOGIA

gico).

Erving Goffman
La presentación de la persona en la vida cotidiana

Trad. del inglés de Hildegarde B. Torres Perrén y Flora Letaro Amorrortu, Bs. As., 272 págs. Janet Helmick Beavin, Don D. Jackson **Teoría de la comunicación** 

Paul Watzlawick,

humana
Trad. del inglés de
Noemí Rosenblatt

Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 258 págs. Los autores, miembros del equipo que trabajó diez años en Palo Alto, California, con Gregory Bateson, estudian aquí la pragmática de la comunicación interpersonal. La comunicación es considerada como una relación cualitativamente diferente de las "propiedades" de los individuos que participan en ella. Después de definir ciertos conceptos generales, los autores presentan las características básicas de la comunicación humana e ilustran sus manifestaciones y sus posibles perturbaciones. Los distintos aspectos de la teoría son ejemplificados mediante un análisis de la pieza ¿Quién le teme a Virginia Woolf?,

Brigitta Linnér La revolución sexual en Suecia

de Edward Albee.

Colección Argumentos Rodolfo Alonso, Bs. As., 93 págs.

Gunnar Myrdal
Objetividad en la
investigación social
Trad, del inglés de
Remigio Jasso
Breviarios Nº 212
Fondo de Cultura, México,
117 págs.

## VARIOS

Colección La Historia Popular: Nº 19: Carlos Cúneo **Las cárceles**  Nº 20: Ernesto Goldar
La "mala vida"
Nº 21: Horacio N. Casal
Historia del colectivo
Nº 22: León Pomer
El soldado criollo
Nº 23: Noé Jitrik:
José Hernández
Centro Editor de Am-erica
Latina, Bs. As., 116 págs.
c/u, \$ 2,20 c/u.

Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno: Nº 1: Ruth Benedict El hombre y la cultura Trad. del inglés de León Dujovne, 237 págs. Nº 2: Carlos M. Varsavsky Vida en el universo 154 págs. Nº 3: Elvio Fachinelli Felipe Piersanti Freud y Pavlov Trad, del italiano de Néstor Míguez y Antonio Bonano, 168 págs. Nº 4: Artl, Benedetti, Bioy Casares, Borges, Cortazar, F. Hernández, Martínez Moreno, S. Ocampo, Onetti,

Quiroga.

Cuentos de dos orillas

Selección: Beatriz Sarlo
Sabajanes

Notas preliminares:
Luis Gregorich,
152 págs.

Federico A. Daus Fisonomía regional de la República ARgentina (3ra. ed.) Nova, Bs. As., 195 págs.

Ario Graza Mercado Manual de tecnicas de investigación El colegio de México, México, 187 págs., \$ 12,76.

Alba Oinil **Todos tenemos un duende**--Manual para la enseñañza de la elctura y la redacción, 2do, y 3er. años—
Nova, Bs. As., 237 págs.

#### PINTURA ARGENTINA DEL SIGLO XIX

- Prilidiano Pueyrredón Recorriendo la estancia
  - $(65 \times 42 \text{ cm})$
- J. L. Palliere Idilio criollo

 $(55 \times 49 cm)$ 

Cándido López
 Vista de Curuzú

(65 x 34 cm)

En las buenas librerías y en COLORIDOR Las Heras 2279 — 6º B, Capital Tel. 83-9152 y 85-7085

# editorial tiempo contemporáneo

### **COLECCION FICCIONES**



Cuentos de Le Roi Jones, de Le Roi Jones. Cuentos de Enrique Wernicke, de Enrique Wernicke. La Frontera, de Régis Debray. Cuentos de Norman Mailer, de Norman Mailer. Cuentos de Bernardo Kordon, de Bernardo Kordon. ¿Por qué estamos en Vietnam?, de Norman Mailer. Cosas concretas. de David Viñas. Corresponsal en España, de Ilya Ehrenburg. El mundo alucinante, de Reynaldo Arenas. El cuarto de Giovanni, de James Baldwin. Rebelión Después, de Lincoln Silva. La esponja, de Marino Milella. Para hacer el amor en los parques, de Nicolás Casullo. Costa Bárbara, de Norman Mailer.

#### COLECCION MUNDO ACTUAL



La paz indeseable,
de Leonard Lewin.
Puerto Rico en Nueva York,
de Jesús de Galíndez.
Moral burguesa y revolución,
de León Rozitchner.
París, Mayo 1968, de André
Gorz, Ernesto Mandel y otros.
¿Quién mató a Rosendo?,
de Rodolfo Walsh.

Mar del Plata, el ocio represivo, de Juan José Sebreli.

De vuelta a casa, de Le Roi Jones.

Los ejércitos de la noche, de Norman Mailer.

Militarismo e imperialismo en el Brasil, de Paulo Cannabrava Filho.

Miami y el sitio de Chicago, de Norman Mailer.

#### SERIE NEGRA



A todo riesgo,
de José Giovanni.
¿Acaso no matan a los
caballos?, de Horace McCoy.
El hombre flaco, de D. Hammett.
El último suspiro,
de José Giovanni.
El simple arte de matar,
de Raymond Chandler.
Luces de Hollywood,
de Horace McCoy.
Alias "Ho", de José Giovanni.
Al caer la noche,
de David Goodis.
La maldición de los Dain,
de D. Hammett.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

COLECCION ANALISIS
Y PERSPECTIVAS



América Latina: ¿Reforma o revolución?, de J. Petras y M. Zeitlin y otros. Ciencias sociales: Ideología y realidad nacional, de Eliseo Veron, Alain Touraine y otros. Teoría de la Comunicación Humana, de Paul Watzlawick y otros.
Los extraños: Sociología de la

Los extraños: Sociología de la desviación, de Howard Becker. Ritual de la Interacción, de Erving Goffman.

## COLECCION SIGNOS



Metálogos, de Gregory Bateson.
Análisis de Marshall McLuhan,
de E. Morin y otros.
Análisis de Michel Foucault,
de P. Burgelin y otros.
Cuba, Diez años después,
de I. Horowitz y otros.
La música Beat,
de A. Beckett y otros.
Desarrollo del Capital
Monopolista en la Argentina,
de Oscar Braun.

#### COMUNICACIONES



I) Lo Verosímil,
de R. Barthes y otros.
II) La Semiología,
de R. Barthes y otros.
III) Análisis estructural
del relato, de R. Barthes y otros.
IV) Los Objetos,
de A. A. Moles y otros.

